

Guía BTT

Centre Els Ports

"Durante siete años amé y observé aquel paisaje como ningún enamorado amó y observó a quien ama."

Antonio Gala.

www.comunitatvalenciana.com



**COMUNITAT
VALENCIANA**
Te dony todo

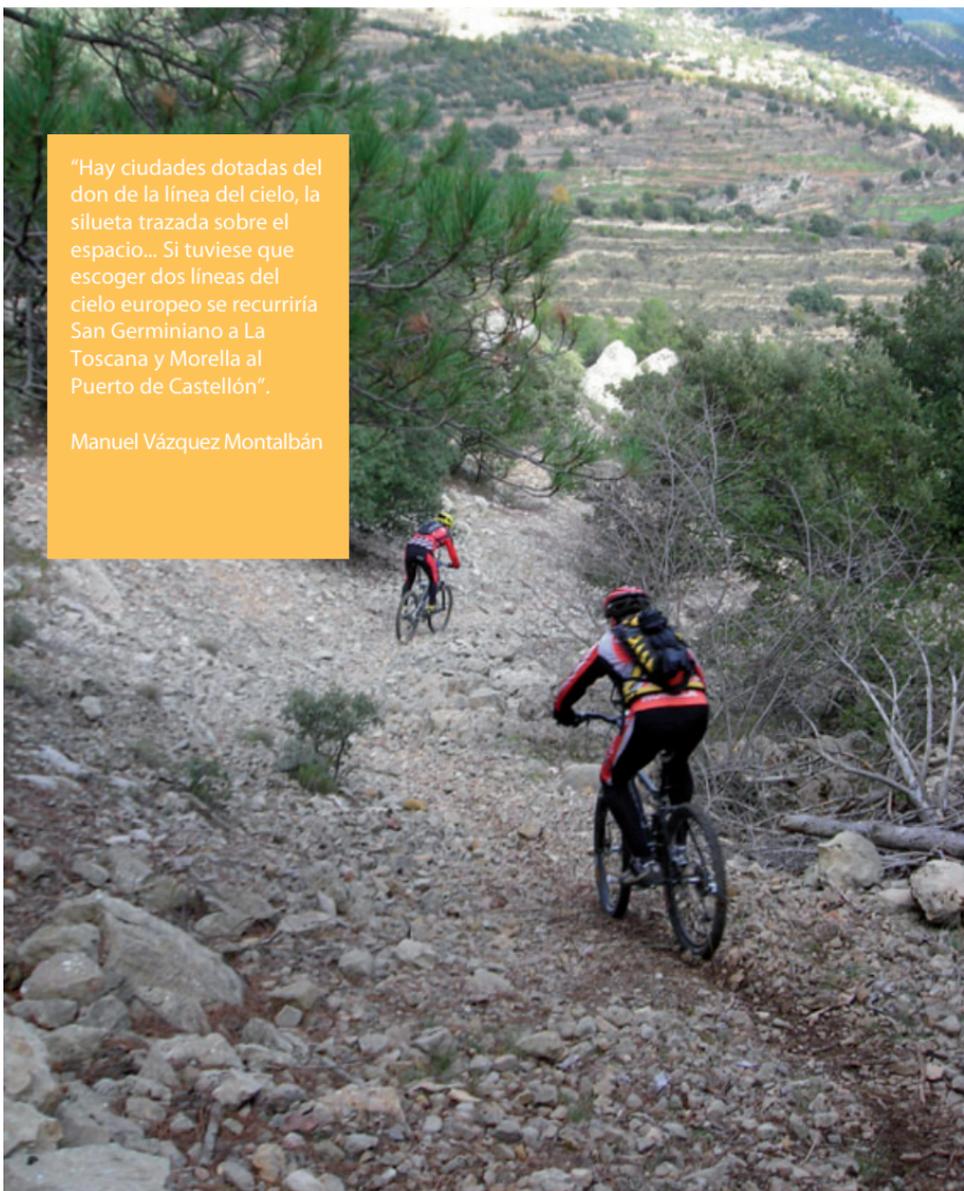






“Hay ciudades dotadas del don de la línea del cielo, la silueta trazada sobre el espacio... Si tuviese que escoger dos líneas del cielo europeo se recurriría San Germiniano a La Toscana y Morella al Puerto de Castellón”.

Manuel Vázquez Montalbán



- 004 **¿Qué es un Centre BTT de la Comunitat Valenciana?**
- 014 **Els Ports, una tierra ideal para la BTT.**
- 026 **RUTA 1. FORCALL**
Donde los ríos se encuentran.
- 038 **RUTA 2 - MORELLA**
En la línea del cielo.
- 050 **RUTA 3 - XIVA DE MORELLA**
Tras los barrancos y acantilados.
- 062 **RUTA 4 - SARAÑANA Y SANT CRISTÓFOL**
Cristófol de Sarañana y el oceano de montes.
- 076 **RUTA 5 - LA MENADELLA Y PALANQUES**
Entre Aragón y Valencia.
- 090 **RUTA 6 - LA MENADELLA Y TODOLELLA**
De los altos a la Todolella.
- 102 **RUTA 7 - EL OESTE DEL BERGANTES**
Soledades de ermitas.
- 116 **RUTA 8 - RIU DE LES CORSES**
Intensa naturaleza.
- 132 **RUTA 9 - EL ESTE DEL BERGANTES**
Sobrevolando Els Ports.
- 146 **RUTA 10 - LA BALMA PARA EMPEZAR**
La Balma un lugar para el espíritu entre la roca y el río.
- 156 **RUTA 11 - ORTELLS**
Un paso más en la BTT.
- 166 **RUTA 12 - LA BALMA PARA SEGUIR**
Sobre la roca cortada.
- 178 **Unos cuantos consejos**



¿Qué es un Centre BTT de la Comunitat Valenciana?

Es un espacio de acceso libre preparado para los practicantes de la bicicleta todo terreno (BTT o mountain bike), que cuenta con una red de rutas perfectamente señalizadas y con una serie de equipamientos y servicios de apoyo complementarios al uso de la bicicleta. Sea cual sea nuestro nivel, cualquier Centre BTT nos permitirá disfrutar recorriendo los más bellos parajes de la Comunitat Valenciana circulando con seguridad y tranquilidad.

¿Qué ofrecen los Centres BTT de la Comunitat Valenciana?

- **Un mínimo de 100 kilómetros de circuitos**, perfectamente cartografiados y balizados, diseñados para todos los públicos.
- **Un punto de acogida** que ofrece servicios de atención e información sobre el propio Centre BTT y sobre su entorno. También cuenta con servicio de alquiler de bicicletas, zonas de aparcamiento, zonas habilitadas para el lavado y reparación de bicicletas, duchas y servicios, botiquín y primeros auxilios.
- **Puntos de información** ubicados en diferentes establecimientos y lugares de la comarca, que facilitan información sobre el propio Centre BTT y sobre los recursos turísticos de la zona.
- **Un estándar de calidad** en los servicios y las infraestructuras del Centre BTT, ya que cuenta con la certificación y respaldo de la Conselleria de Turisme.



Puntos de salida y señalización

La mayoría de los itinerarios son circulares y se inician en el punto de acogida. Son rutas marcadas, interconectadas entre sí y que pueden realizarse bien de forma única o bien incluso como grandes travesías.

En los puntos de acogida y de información encontraremos a su vez un mapa informativo con la red de rutas del Centre BTT e indicaciones de los diferentes servicios que se ofrecen.

Todas las rutas cuentan con un completo sistema de señalización y balizaje formado por diferentes señales que se ubican a lo largo de todo el recorrido y especialmente en los puntos de intersección.

Las placas indicativas de servicios y direccionales de las rutas se ubican en postes específicos o en soportes naturales o urbanos.

Clasificación de las rutas

Cada Centre BTT nos propone varias rutas con distintos grados de dificultad, por tramos de escasa circulación motorizada y generalmente no asfaltados. Las rutas están clasificadas por colores según el nivel de dificultad (distancia, desnivel, posibilidad de ir en bici o estado del camino):

 muy fácil

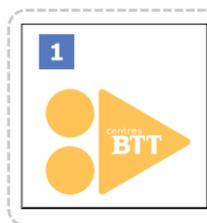
 fácil

 difícil

 muy difícil

Código de señalización de los Centros BTT

Los Centros BTT disponen de una señalización estándar y utilizada en otros centros BTT europeos. Cada placa de dirección lleva incorporado un número de color que indica la ruta que estamos recorriendo y su dificultad.



Dirección, color y número de la ruta.





Índice de pictogramas



Rutas BTT

Resumen de los datos técnicos de las rutas que se describen en esta publicación (distancia, dificultad, punto de salida, tiempo y desnivel).

Nº	NOMBRE	PUNTO DE PARTIDA	NIVEL	DISTANCIA	TIEMPO	DESNIVEL
01	Forcall	Punto de acogida Fábrica Giner		18,4 km	1h 30min	280 m
02	Morella	Punto de acogida Fábrica Giner		17,7 km	2h 09min	590 m
03	Xiva de Morella	Punto de acogida Fábrica Giner		30,9 km	3h 33min	794 m
04	Sarañana y S. Cristòfol	Punto de acogida Fábrica Giner		31,8 km	3h 24min	734 m
05	La Menadella y Palanques	Punto de acogida Fábrica Giner		45,7 km	4h 07min	937 m
06	La Menadella y Todolella	Punto de acogida Fábrica Giner		39,5 km	3h 42min	835 m
07	El oeste del Bergantes	Punto de acogida Fábrica Giner		55 km	4h 59min	1154 m
08	Riu de les Corses	Punto de acogida Fábrica Giner		48,5 km	6h	1555 m
09	El este del Bergantes	Punto de acogida Fábrica Giner		58,4 km	7h	1662 m
10	La Balma para empezar	Punto de información Zorita		6,7 km	40min	155 m
11	Ortells	Punto de información Zorita		12,5 km	1h 30min	114 m
12	La Balma para seguir	Punto de información Zorita		25,7 km	2h 13min	645 m

Nota: Los desniveles acumulados son valores muy sensibles al instrumento utilizado para su cálculo. Por ello se ha optado por calcularlos aplicando a los recorridos un modelo digital de elevaciones (CEDEM) de malla de 25 metros, lo cual permite homogeneizar la medida para todos los recorridos.

Forcall



Morella



Xiva de Morella

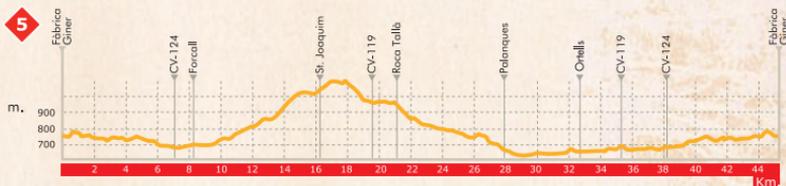




Sarañana y Sant Cristòfol



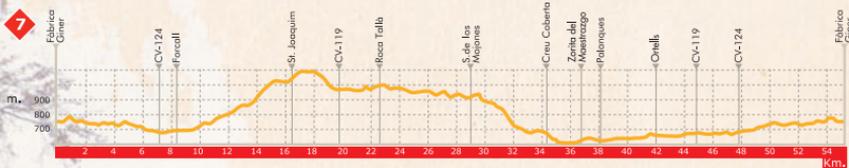
La Menadella y Palanques



La Menadella y Todolella



El oeste del Bergantes



Riu de les Corses



El este del Bergantes





La Balma para empezar



Ortells



La Balma para seguir



Indicaciones y recomendaciones de uso

- Es obligatorio el **uso del casco**.
- Indica en el punto de acogida **qué ruta vas a realizar e infórmate** sobre sus aspectos técnicos y sobre las condiciones climatológicas del día.
- No olvides **revisar el estado de tu bicicleta** y llevar siempre agua, ropa de abrigo, kit de reparaciones y el teléfono móvil bien cargado.
- **Respetar el entorno**, sus habitantes y los animales que te encuentres, así como las zonas privadas.
- Selecciona y **circula por los itinerarios en función de tu capacidad** física y técnica.
- Debes **obedecer la señalización de las rutas**, dar prioridad a los peatones y cumplir con las normas generales de circulación.
- Es importante **circular asegurado**. Para ello puedes tramitar un seguro o licencia federativa en cualquiera de las federaciones o clubs deportivos que contemplan el ciclismo de montaña como una de sus actividades.
- En el caso de ausencia de señales de seguimiento en cruces, **circula por el camino preferente**.
- Los entornos por los que vas a circular son abiertos, de libre circulación y escenario de muchas actividades (forestal, ganadera, agraria), por tanto **mantén una actitud prudente**, comprensiva y respetuosa.
- **El Centre BTT no será responsable del mal uso de las rutas** ni de las imprudencias cometidas por los usuarios.
- Si durante el recorrido **tienes que abrir alguna cerca de ganado cierrala** cuando hayas pasado.
- Las coordenadas de las fotografías están en el **Datum WGS 84**.



Teléfonos de interés. Centre BTT Els Ports

Centre BTT Els Ports: 964 173 256

Ayuntamiento de Zorita del Maestrazgo: 964 171 201

Ayuntamiento de Todolella: 964 171 178

Guardia Civil: 964 160 011

Emergencias: 112



Autor: Pablo Segura
Serveis Verticals i Mediambientals S.L.



"Tierras para el águila y tierras para la guerra. Desfiladeros, quiebros, riscos; campos yermos por la esterilidad de su suelo. Y sobre ellos la fortaleza, que mira hacia tierras más suaves, más pródigas, más dulces".

Emilio Palomo
Político y escritor







“Todo el país de Morella es un violento flujo y reflujo de oleaje geológico”

Manuel Milián Mestre

Por estos lugares se pondera la vejez con la sentencia: *és més vell que els camins*. Decir de algo que es más viejo que los caminos es mucho decir, pocas cosas hay tan viejas, una de ellas son las montañas y sus puertos. Els Ports es una vieja tierra de montañas surcadas de viejos caminos. El nombre resulta descriptivo: estas tierras están llenas de puertos, los hay de muchas clases. A lomos de la bicicleta BTT encontraremos puertos de los que te dejan sin aliento subiendo, de los que cortan la respiración bajando, de los que no se acaban nunca, de los que quisieras que nunca

terminaran, de los que se suben bajo una bóveda de ramas y de los que son en sí mismos un gran balcón sobre el paisaje, de roca, de piedras, de tierra, de hierba; menos de mar, hay puertos de todas clases. A quien lo desconoce le sorprende enterarse de que Castellón es la segunda provincia más montañosa de España, pero cuando se llega a Els Ports pocas dudas quedan al respecto. Y si nos damos cuenta el caso es que la salsa del ciclismo, en general, y del BTT, en particular, está en los puertos, son los que nos cobran más caro en esfuerzo, pero también los que nos proporcionan el mayor



goce de esta actividad y del contacto con el medio natural. Els Ports, por ello, y por otras cosas que comentaré, es una tierra privilegiada para la práctica de BTT, un marco ideal para albergar un Centre BTT. ¿Qué otras cosas? Paradójicamente la mayoría de ellas propiciaron la idoneidad de esta tierra para la práctica de BTT desde mucho tiempo antes de que existieran bicicletas, así ocurre con las propias montañas y también con sus viejos caminos. En Els Ports hay infinidad de ellos, de caminos de los de antes, hechos para andar y excelentes para montar en bicicleta todo terreno, porque el desnivel quitarlo no pueden, pero lo salvan de la manera más progresiva posible. Lo constataremos en algunas de las rutas propuestas, donde experimentaremos el placer de ascender los puertos por senderos.

Muchos de los viejos caminos de Els Ports ya no están, se han perdido. A veces, por el deterioro que el paso del tiempo trae consigo para todo, otras, por el desuso y el olvido de lo viejo por lo nuevo, o al revés, porque sobre ellos se han construido otros aptos para el tráfico a motor, también algún camino se ha diluido en los pastos particulares, (aunque el derecho de paso es inextinguible)... Pero aún quedan muchos viejos caminos y siempre que ha sido posible, hemos primado los caminos antiguos por encima de los nuevos en el diseño de las rutas del Centre BTT de Els Ports.

Hay otras viejas obras del hombre que dan a Els Ports un interés adicional para la

práctica del BTT, porque moldean y aderezan el paisaje para hacer de la visita una experiencia más interesante y enriquecedora: las masías, los molinos, los puentes medievales, las tapias y paredes de pedra en sec que dibujan los niveles, las casetas de pastor, los pozos, las fuentes, las cenias, las ermitas, los peirones, las cruces de término, los hornos de cal, las neveras, los propios pueblos; estampas preciosas del paisaje de montaña... Todo ello define la particularidad de Els Ports tanto como la tierra misma. En realidad, las construcciones y los caminos son mimbres de un mismo cesto: diseminadas por sus montes. En Els Ports hubo infinidad de masías habitadas y todas ellas estaban comunicadas entre sí por una completa red de caminos y vías pecuarias, todos caminos sencillos, pero adecuados para el paso a pie, sobre monturas o en carros según fuera menester, o para llevar las reses de un lado a otro. Mención especial merecen los molinos hidráulicos, las industrias de un tiempo en el que todos los campos que hoy vemos yermos producían grano que había que moler. Los molinos en ríos y barrancos eran un elemento clave en la economía, y el continuo trasiego de grano y harina precisaba de caminos en condiciones, empedrados, a veces, en lugares imposibles. Podremos disfrutar alguno de ellos con nuestras BTT. Tanto o más importante que la agricultura fue la ganadería y prueba de ello es el privilegio que en el año 1271 concedió el



Paisajes increíbles, aire puro y
contacto con la Naturaleza.
La mejor recompensa para los
amantes de la bici.



rey Jaime I por el cual permitía a Morella constituir el tribunal del Lligalló, que debía reunirse dos veces al año para restituir a sus legítimos dueños el ganado mostrenco. A él era obligatorio acudir para todo aquel que se dedicara al pastoreo en los antiguos términos generales del castillo de Morella, trayendo consigo el ganado encontrado que obrara en su poder. Difícil sería esto y la propia trashumancia sin la compleja red de vías pecuarias que se crearon y mantuvieron. Se han empleado muchas de ellas para diseñar las rutas del Centre BTT de Els Ports.

Y de la mano de la ganadería ha andado estos siglos la confección de tejidos a partir, sobre todo, de la lana. Las mantas y las fajas morellanas eran apreciadas en toda la península, incluso el comercio con Italia era intenso y provechoso. Todavía la actividad textil tiene presencia en algunos de los pueblos de Els Ports.

Morella es una ciudad. Enseguida se nos hace evidente que no lo es por criterios demográficos, lo es porque en 1878 Alfonso XII le concedió el título de ciudad. En cualquier caso, además de nobles y clérigos, tuvieron desde antaño en la ciudad y en su gobierno y organización un peso específico los diferentes gremios, de cuya organización se conservan aún vestigios en las fiestas y los nombres populares de calles o barrios. Algunos oficios cobraron renombre internacional, como el de orfebres, o el propio de los tejedores.

Todo esto junto, (agricultura, ganadería, artesanía), y el hecho de que esta tierra ha

sido muchas veces frontera y siempre paso natural hacia los puertos de mar del Mediterráneo, ha provocado que en su día el comercio fuera boyante y, en definitiva, han hecho de ésta una tierra de viejos caminos, que ahora disfrutaremos para la práctica del BTT.

Hay más cosas que contribuyen a la idoneidad de Els Ports para la práctica del BTT. Destaca una que puede entenderse opuesta a la anterior, porque a Els Ports igual le da valor la obra del hombre que su falta: este territorio es vasto, todo cabe y conserva amplias extensiones de tierra, que han sufrido sólo lo justo la acción del hombre, que se mantienen intensamente naturales, bosques perfectos.

También en Els Ports el hombre emprendió hace siglos su particular guerra con los bosques, una lucha que es mucho más larga de lo que pudiera parecer y que aún no se puede dar por perdida ni por ganada. Tras siglos desde que se abrieron los bancales para labrar, se aclararon las lomas para pastos o por debilitar a los enemigos, se desnudaron los montes cortados a mata rasa para carbonear. Después de todo esto, hoy vemos como con sosegada y lenta obstinación vuelve la tierra a su natural. Enebros y sabinas toman los bancales precediendo al pino y la encina, y en las ombrías, los robles empiezan a tener edad y entidad para teñir de ocre el otoño, de verde nuevo la primavera y el verano del verde sobrio como el de la encina.

Manuel Milián Mestre, en *Morella y sus Puertos*, describe de esta forma los paisajes



de els Ports: "es fácil verle al paisaje su misma entraña. Los parajes carecen a menudo de vegetación, pues la pobreza del suelo, o la dureza climática se la ha mermado. Son estos puertos una suma de presencias y de ausencias abrumadoras. Se anda, paso a paso, de un extremo a otro entre antagonismos..." Y así podremos constatarlo en las rutas que proponemos y que desde los altos, donde las aliagas, primero, y los cojines de monja, luego, le disputan el suelo a la piedra con el permiso de algún enebro, van pasando a los frondosos bosques de pinos, encinas, o robles; o todo junto en preciosos bosques mixtos, donde gustan de acompañarse del enebro, la sabina, el acebo, algún tejo, el arce, el boj... Y veremos en las cimas de

algunas de las rutas propuestas, una ondulada alfombra de montañas y montañas, que van alternando el color con que se cubren sus formas, rotas de cuando en cuando por los roqueros. El clima de Els Ports también suma su contribución a la idoneidad de esta tierra para la práctica del BTT. No es un clima moderado, es duro en sus extremos, pero sólo algunos días de crudo invierno lo es tanto como para disuadirnos de sacar la bici y nunca el calor del verano es suficiente para ello. Bastantes razones parecen todas éstas para que un proyecto como el Centre BTT encaje en este territorio y bien nos han venido para conocer Els Ports. Y aparte de esto, ¿qué es Els Ports? Pues



además de la tierra y lo que sostiene, cualquier país se liga con la sangre y el espíritu de quienes en él nacieron, de todos los que pasaron y de aquellos cuyos cuerpos hoy son ya la misma tierra. Tiempos madrugadores, intensos y relevantes, hacen de Els Ports el escenario en el que los principales actores de nuestra historia han actuado según el papel que les ha correspondido, en el que todos los actos han sido representados. Desde los hombres que dejaron sus pinturas en los abrigos de muchos de estos pueblos hasta hoy, beribrases, griegos, ilercavones, cartagineses, romanos, visigodos y árabes. Y nombres propios como Jaime I, el Cid, Francesc de Vinatea, San Vicente Ferrer, el Papa Luna, con todo un elenco de primeras

figuras de cada época han puesto a Els Ports en la primera línea de todos los acontecimientos de nuestra historia. Morella tuvo un papel principal primero en la Corona de Aragón y después en el Reino de Valencia, y lo mantuvo por siglos, hasta que las guerras carlistas forjaron la dura leyenda de estas tierras y también marcaron el comienzo de su decadencia. Tras estas crueles guerras Els Ports han estado como retirados de la historia. Con el fin de la contienda llega la desdicha para quienes tardaron en someterse una vez decantada ya la balanza del conflicto. El progreso se quedó fuera de aquí atorado en unas vías de comunicación que siempre acababan antes de llegar. Así que, al igual que el general Cabrera domeñó la fiera

que le valió el sobrenombre de “el Tigre” y se retiró en Londres a ver a los otros librar las batallas, Els Ports se pusieron de perfil a la historia, se dedicaron a sus heridas y sus vidas, dejando a otros la iniciativa de influir más de lo que pueda esperarse de una despoblada y dura tierra de puertos.

Sin buenas vías de comunicación, la industrialización llegó tarde y mal. El progreso se asocia aquí a la imagen del tren, que al no llegar nunca a estas tierras, se quedaron apeadas de sus ventajas, esperando. Lo que sí llegó fue el declive de los gremios merced a la mecanización de la producción.

Hubo, sin embargo, una iniciativa industrial a finales del siglo XIX que mereció la admiración en su tiempo y aun en el nuestro: precisamente la Fábrica Giner, donde se encuentra hoy el punto de acogida del Centre BTT. Se trataba de una colonia fabril modélica, que recibía la lana tras el esquila y de donde salía la tela lista para su

uso. Contaba en sus instalaciones a tres kilómetros de Morella con viviendas para los obreros, servicios sanitarios, escuela, iglesia, zonas de esparcimiento... Su prosperidad absorbió una gran cantidad de mano de obra de la comarca de Els Ports, proveniente de la descomposición de los gremios.

Estas empresas familiares eran, para bien y para mal, el reflejo del carácter de sus dueños y, lamentablemente, los herederos de Don Juan Giner lo fueron de sus bienes, pero no de su audaz genio emprendedor. Con el relevo generacional la Fábrica Giner perdió su capacidad para adaptarse a las exigencias del negocio y no tardó en cerrar sus puertas. Con su caída inició el éxodo poblacional de Els Ports.

A tal éxodo se sumó el que ocurrió posteriormente en todo el medio rural del interior español. Con el cambio de modelo, la gente fue dejando las masías y los pueblos. Estos puertos ya eran más barrera





que sustento y hubo que buscarse la vida en el litoral industrial.

Hoy son otros tiempos, los avances, el progreso, la forma de vida actual hacen menos relevante el papel de la tierra en la economía, menos determinantes sus barreras, al tiempo que le dan otros valores, como su uso para el ocio. En Els Ports se vive de la ganadería, menos de la agricultura, y también de los servicios, especialmente del turismo. Por contra, la industria da poca vida, con la excepción de la fábrica textil Marie Claire de Vilafranca, (*La Maricler* para los paisanos), que da trabajo a muchas familias de Els Ports. Para el observador la economía de esta tierra se ve parsimoniosa: ni las bonanzas son tan abundosas ni las crisis se hacen notar tanto como en lugares más dinámicos. Y con la mejora de servicios y comunicaciones, Els Ports son un magnífico lugar para vivir a poco que a uno le guste la naturaleza y la tranquilidad.

Una costumbre arraigada entre quienes detentan el poder es la de ir moviendo las fronteras de un sitio a otro, lo cual se entiende mejor antes que ahora. Pero también en tiempos recientes se han dedicado a redibujar las fronteras entre comarcas por criterios muchas veces poco consistentes. La comarca de Els Ports vendría a corresponder a lo que todos estos cambios han dejado de lo que fueron los antiguos términos generales del castillo de Morella. Conforman hoy la comarca un total de trece municipios: Castellfort, Cinctorres, Forcall, Herbés, La Mata de Morella, Morella,

Olocau del Rey, Palanques, Portell de Morella, Todolella, Vallibona, Villores y Zorita del Maestrazgo, además están los que en su día fueron pueblos de Herbeset, Ortells, La Pobleta y Xiva de Morella, que hoy forman parte de Morella. Los antiguos términos generales del castillo de Morella comprendían también las localidades de Ares del Maestre, Catí, La Pobla de Benifassà y Vilafranca. La población de Els Ports a principios del año 2009 era de 5.197 habitantes, en una superficie de 9033,9 kilómetros cuadrados, lo que da una densidad de población muy baja, de 5,82 habitantes por kilómetro cuadrado. Casi la mitad de esta extensión y algo más de la mitad de la población corresponden a la ciudad de Morella. Concretamente, con las rutas propuestas, visitaremos los términos de Morella, (con Ortells, Xiva y La Pobleta), Forcall, Villores, Palanques, Zorita del Maestrazgo y Todolella.

En cualquier caso, en una actividad como la práctica de BTT, debe ser principio el desentenderse de las fronteras políticas y el superar las fronteras físicas, para gozar de los lugares y su relación, para disfrutar, precisamente, del esfuerzo y el logro de enlazarlos. Y también es una buena costumbre relacionarnos con sus gentes. Las gentes de El Ports tienen las raíces gruesas y largas, y sobre todo fuertes. Por inquietud o por necesidad se han visto en todos los tiempos en la obligación de dejar su tierra, pero muy rara vez llegan a desarraigarse del todo y de visita o para quedarse, siempre vuelven. La humildad y el orgullo no son del todo antónimos, las

gentes de Els Ports suelen ser humildes en su talante, poco dadas a la presunción, pero se sienten enormemente orgullosas de su tierra, de sus ancestros, de sus tradiciones, de sus devociones, de sus orígenes y ni renuncian a ellos, ni rompen con los compromisos de sus antepasados. El vivir por generaciones en pueblos aislados, o en masías en un medio rudo, lleva a las gentes a valorar mucho más la buena vecindad, la fidelidad y el compromiso, que las diferencias que puedan separarlos y eso se nota en la convivencia. Por lo demás, de antiguo han sido amables, de buen trato y hospitalarios, y acogen bien al viajero de buena voluntad. Un aliciente más: en Els Ports se come muy bien, de manera contundente. La gastronomía intensa es propia de lugares de montaña: se come generoso para que ni arredre el esfuerzo ni el rigor de la intemperie. Y el género viene de esta misma tierra, rica en excelentes productos: aquí el aire serrano seca el jamón y los demás derivados del gorrino de maravilla, incluso las enormes patas de las vacas se curan perfectamente para que podamos deleitarnos con la cecina del país. Acá el queso es como el de antes, pues podremos contemplar en nuestras rutas que los animales se alimentan de pastos más que de piensos, y por ello mismo, el cordero, la ternera o el cabrito tienen un sabor exquisito, y además se mata siempre tierno. Esto, el gusto de las gentes de Els Ports no admite que sea de otro modo. E igualmente es tierra de caza que se guisa como antes, también setas, y en el subsuelo de estos montes se cría la *tuber*

melanosporum: la trufa, una de las joyas de la gastronomía universal, que se ha incorporado a la cocina con muy buena mano. Y qué decir de los postres. No es por casualidad que el *flaó* de Morella haya alcanzado reconocimiento más allá de nuestras fronteras, junto con la cuajada de leche de oveja y cuajo natural. También hay una variada pastelería seca con la almendra como materia principal, junto con el panoli, y además está la apreciadísima miel de las colmenas de estos montes... En fin, los mejores materiales trabajados con la sabia destreza que da la tradición.

Esfuerzo e intemperie imprimen carácter a esta forma de entender el comer y también a la práctica de BTT, así que esta oferta gastronómica será una bendición a la hora de reponer fuerzas, pero sobre todo juntará dos socios que se avienen muy bien en nuestro estómago: el apetito y la buena comida. ¡Qué momentos! Porque en Els Ports ya hace tiempo que las tradicionales fondas y casas de comidas, que daban cama y mesa a los viajeros, fueron mudando y encajándose en los nuevos tiempos. El sector turístico se encuentra hoy prósperamente consolidado. Presenta un elevado nivel de maduración y profesionalidad, que nos permitirá gozar de los mejores materiales, tratados desde la tradición o desde la vanguardia, o aunando ambas con pericia, y siempre con excelentes resultados. Hechas ya las presentaciones de la comarca de Els Ports "al betetero",



únicamente queda presentarle la oferta de rutas. La elección de las rutas que conformarían este Centre BTT no fue fácil, aunque afortunadamente la dificultad residía más en el hecho de tener que renunciar a algunas que en buscar rutas realmente interesantes. Una premisa básica muy acertada en el concepto de Centre BTT es el que existan rutas para un amplio abanico de practicantes de BTT, que las haya para principiantes y público familiar, que las haya para deportistas técnicos y exigentes, y que las haya para los practicantes que estén entre medias de estos dos extremos.

Sobre todo ello hay aún un condicionante: estamos entre puertos y los desniveles son omnipresentes. A esta premisa se viene a sumar otra más que nos hemos impuesto, y que para bien y para mal, tiene su reflejo en el resultado: se ha evitado, en lo posible, el marcar rutas por carreteras, incluso por carreteras secundarias que puedan tener

poco tránsito. Ello contribuirá a mejorar la calidad de las salidas, pero, a veces, tiene un precio que tendremos que pagar a base de esfuerzo. Suele suceder que las nuevas carreteras se construyen sobre las viejas y éstas sobre los caminos que allí hubo. Nos quedan aún algunos antiguos caminos y especialmente las vías pecuarias, pero cuando evitamos coincidir con el tráfico rodado, casi siempre se incrementa la pendiente de las rutas. Esto será un aliciente para muchos, pero un sobreesfuerzo para otros. Esperamos que sean más los primeros que los segundos y, en cualquier caso, para quien lo desee, siempre existirá la posibilidad de moderar estos tramos realizándolos por carretera y principalmente tomarse las cosas con serenidad. No obstante, la oferta de rutas es variada y atractiva en lo deportivo, y sobre todo nos llevará a conocer algunos de los más remotos lugares de esta apasionante tierra vieja de montañas y caminos. ¡Qué los disfrutéis!



RUTA NÚMERO 1

Forcall



Entorno de "La Font del Roure", 40° 38' 55" N 0° 10' 40" W



Donde los ríos se encuentran

Los ríos son caminos que ha hecho el andar del agua, que no puede estarse quieta y vive cautiva de su eterno ciclo. Los ríos escarban la tierra con voracidad ciega, creando la tierra mientras la deshacen, desmontándola y volviéndola a montar de un sitio a otro. Y en su constante trasiego, dan una hermosa oportunidad la vida en sus riberas, que se pueblan en cantidad y diversidad.

No hay río pequeño, simplemente a algunos les toca librar mientras vivimos. Puede parecer pequeño el riu de les Corses respecto al río Bergantes, o éste frente al Ebro, sólo es apariencia, todos los ríos son enormes, y muy viejos, llevan miles de años obcecados en su empeño, tienen todo el tiempo del mundo y su determinación lleva sus trabajos más allá de las edades del hombre, hasta las edades de la propia tierra. No hay río pequeño, si alguno nos lo parece es que no nos percatamos de sus tiempos y sus trabajos.

Entre las montañas de Els Ports las muelas son las que mejor nos pueden ayudar a ver los ríos según ese gran tamaño que les presumo. Las muelas son montañas planas, son lasañas de roca y arcilla que a la fuerza de la tierra no le ha apetecido plegar, y por eso mantienen la estructura y el orden con que se formaron. Así lo vemos en la Mola de la Garumba, en la Mola de Encamaràs, incluso la propia Morella, es un reflejo de



esta superposición de capas de arcillas y roca caliza.

Esta ruta que proponemos va buen trecho por las faldas bajas de la Mola de la Garumba, y tiene siempre enfrente a su hermana, Encamaràs, y el abismo que las separa no es sino el trabajo que lleva hecho el Bergantes, partiendo lo que un día fue una misma superficie en dos muelas. Esta ruta nos confirma eso, que no hay río pequeño. También es particular la relación entre ríos y pueblos, entre ríos y hombres. Pasa con todos los accidentes geográficos, que no se sabe muy bien si unen o separan a la gente, quizá unas veces hacen lo uno y otras lo otro. O quizá ellos no hacen nada de eso, sólo se dedican a escarbar y arrastrar, y somos las personas quienes interpretamos lo



uno o lo otro. Para el diseño de este conjunto de rutas nos hemos inclinado en cualquier caso por ver el río como un nexo, y el Bergantes será el almacén que encaja y lleva la mayoría de las rutas del Centre BTT de Els Ports. Todas salen de él y luego vuelven, y algunas como ésta, casi son el río mismo.

No hay río que no busque el mar, aunque el Bergantes, como el Ebro, no tiene prisa, y no se va al mar tirando por el camino más corto, el del este. Antes decide dar una buena vuelta y se va al noroeste, para verterse ya en tierras aragonesas en el Guadalope, y éste hará después lo propio en el Ebro. El agua de las fuentes de Els Ports que en él se suman se va pues desde tierras valencianas a las aragonesas y luego a las catalanas. El Bergantes nace con las piernas cortas, pero tiene el alma viajera.

Tomamos contacto con el río tan pronto salimos del punto de acogida en la Fábrica Giner. Nos envuelve enseguida el ambiente de ribera que crea el río en este espacio, y tras un breve paso por la chopera llegamos al río. Podremos cruzarlo por su propio lecho, que no suele llevar mucha agua, aunque si fuera el caso, los bloques de piedra nos ayudarán a evitar mojarnos los pies.

El trayecto tiene un nivel de dificultad bajo (azul), a algún usuario no se lo parecerá cuando, nada más cruzar el río, tenga que subir la siguiente rampa. La pendiente no debe preocupar a nadie en el resto de la ruta. Este marcado desnivel únicamente lo encontraremos en la primera rampa, enseguida la inclinación es más razonable y después ya será todo el rato bastante sosegada. Así el itinerario nos irá llevando tranquilamente siempre por la orilla izquierda del Bergantes, hasta que se le unen



en Forcall los ríos Caldés y Cantavieja, en una singular circunstancia geográfica en forma de horca que le da nombre al pueblo.

Al inicio de la ruta, el río ha dejado atrás las tierras altas de sus primeros surcos desde que nace cerca de la cima de la Mola de Fusters a 1.280 metros de altitud. Ahora ya ha pasado ese primer tramo de los ríos en el que todos tienen prisa por bajar, ha alcanzado la cota de 750 metros. Con ello también ha ido engrosando algo su caudal.

En este instante, y como todos los ríos mediterráneos la cantidad de agua que lleva es muy variable, en contadas ocasiones incluso nos impedirá el paso, aunque en otros momentos puede hasta secarse. Pero siempre es suficiente el agua para que pueda prosperar alguna versión de la vegetación de ribera.

Este ambiente de ribera no será una constante, pues el camino sube y baja sin

alejarse demasiado del lecho del río, pero basta para que se alternen diferentes configuraciones en el paisaje. Veremos los característicos aterrazamientos del terreno para su aprovechamiento agrícola, hoy casi todos en desuso. Los barrancos están tomados por el matorral mediterráneo, que también se atreve a colarse por las esquinas de algunos bancales yermos. En sus medios han ido tomando posiciones el enebro y la sabina, que en algunos casos son multitud. En esta orilla del río bastante umbrosa es el quejigo o roble valenciano el que manda, dejándose acompañar por la carrasca, y algunos otros árboles y arbustos. En la otra ribera, más soleada, es el pino el que se reparte el suelo con la encina, dejándole al roble los fondos. El río favorece la variedad en la fauna lo mismo que en la flora: no será nada



Complejo Fábrica Giner. 40° 37' 11" N 0° 7' 95" W



Una ruta ideal para adentrarse por primera vez en el apasionante mundo de la bicicleta de montaña.



raro que avistemos buitres, que anidan por centenares en los altos roquedos de la Mola Encamaras. Otras aves que frecuentan las cercanías del río pueden ser los milanos negros, los cernicalos o los mirlos. Con un poquito de suerte también podremos ver a la cabra montesa, que debido a la protección que disfruta se está volviendo muy atrevida por estas tierras, y no se asusta con facilidad por la presencia de personas. Raro será en todo caso verlas quietas, y mejor, porque es asombroso ver la agilidad y ligereza con que remontan pendientes que a cualquiera nos subirían el corazón a la garganta. También aquí se esconden otros animales que rondan estos espacios, como el zorro, el jabalí o el tejón. En disfrutar de todo esto nos entretendremos hasta que la pista, sin grandes desniveles y con un firme bastante regular, -a excepción de alguna rampa con piedra suelta-, alcance la carretera CV-124 a la altura del puente del río. La tomamos a la izquierda para dejarla de

nuevo enseguida cuando llegamos a la pequeña capillita de la *Consolacioneta*. Allí nos desviamos por un camino hormigonado paralelo a la carretera y enseguida descendemos al propio río por unas empinadas escaleras de piedra que nos obligarán a descabalar de la bici, a menos que seamos auténticos fenómenos. Nos encontramos ahora en el lecho del río Calders. Enfrente y confundido con éste si va cargado, el lecho del Cantavieja, y un poco atrás nuestro compañero hasta ahora, el Bergantes. Aquí estos tres ríos forman la horca, (*forca* en valenciano), que da nombre al pueblo de Forcall. En realidad lo que vemos es que de repente el cauce del río ha tomado entidad, y es un ancho llano lleno de gravas y algún arbusto de ribera. Entre tanto estamos rodeados de altas muelas: enfrente la Mola de la Vila de Forcall, un paraje público que vale la pena visitar, a su derecha Encamaras, detrás nuestro la roca de Migdia de la Mola de la



Garumba, y entre ésta y la de la Vila, la Mola de Sant Cristòfol o Mola del Mas de Roc, llegando la ruta a su cima para bajar luego a Forcall en la ruta número cuatro. Justo entre las cuatro muelas está la confluencia en la que los ríos Calders y Cantavieja entregan sus aguas al Bergantes.

A continuación la ruta nos propone atravesar el lecho del río. Para ello existen dos alineaciones de grandes bloques de roca sobre al agua (huellas secas), que nos facilitarán el paso cuando el río lleve más agua. Al otro lado hay que remontar el río e ir a la izquierda hacia la localidad de Forcall dando un pequeño rodeo entre las huertas de sus alrededores.

También pasaremos junto al Molí Matalí, un antiguo molino harinero hidráulico que sus actuales propietarios han sabido conservar y restaurar con gusto. Tras

dejar atrás la balsa del Molino llegamos a la carretera CV-120 y la tomamos a la izquierda entrando en el pueblo, donde pasa a ser la CV-124.

La ruta nos llevará por la carretera hasta la pista paralela al río que nos trajo hasta allí y que nos llevará de vuelta a la Fábrica Giner, y que ya no necesita mayores explicaciones.

En cualquier caso, este paso por Forcall es un buen momento para acercarnos a la plaza y disfrutar de este singular espacio público, y de la contemplación de los hermosos edificios que lo conforman.

La excusa es perfecta para relajarnos en alguna de las terrazas de los establecimientos allí instalados. Forcall tiene oferta más que de sobra para reponer fuerzas como es debido y seguro que será un merecido placer.



FORCALL

Cada uno de los pueblos de Els Ports es particular, tiene su idiosincrasia y sus habitantes tienen un fuerte sentido de la identidad. No deja de tener cierta lógica: los pueblos no están próximos entre sí y la accidentada orografía aún los distancia un poco más. Estas diferencias se aprecian incluso en el hablar: cada pueblo emplea algunas palabras características, distintas de las que sus vecinos utilizan para los mismos objetos y la propia entonación, el acento con que se habla también tiene diferencias muy evidentes.

Tampoco han ido todos los pueblos siempre a una: todos eran aldeas de Morella, y eso era algo que no se llevaba con agrado, pues suponía obligaciones y cargas económicas que no suelen ser plato de gusto. Así era común que en los conflictos las aldeas se inclinaban por el bando contrario al que tomaba Morella, y aprovechaban las oportunidades que se les presentaban para tratar de romper esa servidumbre.

El pueblo de Forcall representa perfectamente lo uno y lo otro: Forcall solía ser una de las aldeas de Morella más prontas en decidirse por el bando opuesto al que tomara Morella, y en buscar por éste u otros medios la secesión, (lo logró el año 1691). Y Forcall es un pueblo con una marcada personalidad, que se trasluce en su vocabulario y su forma de hablar, en sus arraigadas



tradiciones y en el profundo sentimiento de identidad de sus gentes.

Forcall es un pueblo remoto, cuya carta de población fue otorgada en 1246 y confirmada en 1306, y ya entonces era antiguo, tal como atestiguan los abundantes restos históricos e incluso prehistóricos. En su término municipal, en la Moleta dels Frares, estuvo el asentamiento romano más importante de toda la comarca.

Hoy en día el casco urbano de Forcall contiene espacios de gran valor y atractivo, como lo es su amplia y hermosa plaza, cerrada con los más importantes edificios del pueblo, destacando el Palau dels Ossets o el propio Ayuntamiento. Es esta plaza el centro neurálgico de la vida de Forcall. En ella se encuentran instalados diferentes establecimientos de servicios, y es un agradable espacio para descansar y reponer energías mientras se disfruta de un espacio de gran interés arquitectónico. A estos valores urbanos y humanos hay que sumar los abundantes valores naturales que su enclave da a Forcall, pues se encuentra entre cuatro grandes muelas y tres ríos. Todo ello hace de Forcall un particular e interesante pueblo de Els Ports, comarca donde cada uno de los pueblos es hermoso y diferente.

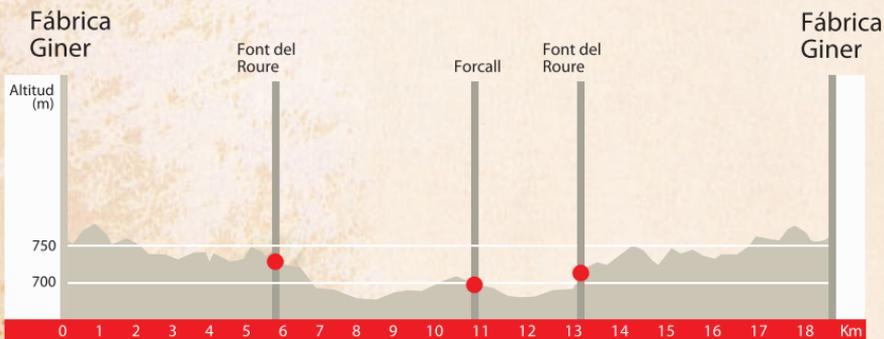
RUTA NÚMERO 1

Forcall



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fàbrica Giner
NIVEL	
DISTANCIA	18,400 km.
TIEMPO	1h 30 min
DESNIVEL	280 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,149**

En el paseo, a la derecha.

**Km 0,387**

Entramos en la pista de tierra.

**Km 0,510**

Tras cruzar el río, por la derecha.

**Km 0,743**

En la curva de la herradura, recto por la pista menos marcada.

**Km 1,197**

Cruce a la derecha.

**Km 1,386**

En la pista principal, a la izquierda.

**Km 2,032**

Masía a la derecha, seguimos recto.

**Km 2,784**

Masía a la izquierda, seguimos recto.

**Km 4,059**

Continúa por la pista principal.

**Km 4,947**

Continúa recto.

**Km 5,436**

Continúa recto.

**Km 5,514**

Acceso Font del Roure, seguimos por la pista principal.

**Km 7,089**

Nos incorporamos a la CV-124 a la izquierda, junto al puente sobre el Bergantes.

**Km 7,383**

Dejamos la CV-124 por la derecha a la capillita.

**Km 7,439**

Dejamos camino hormigonado por las escaleras.

**Km 7,454**

Cruzamos el río por la huella seca.

**Km 7,630**

Cruzamos el río por la huella seca y tomamos la pista a la izquierda.

**Km 7,761**

Seguimos recto por pista principal.

**Km 7,819**

Seguimos recto.

**Km 8,298**

Cruzamos el río por el vado.

**Km 8,381**

Tomamos el sendero a la derecha.



Km 8,708

Nos incorporamos a la pista.



Km 9,062

En el cruce, a la izquierda.



Km 9,267

Nos incorporamos a la carretera CV-124 a la izquierda.



Km 9,880

Dentro de Forcall, en el cruce, seguimos recto.



Km 10,382

A la salida de Forcall continuamos por el puente de la carretera CV-124.



Km 10,443

Tras el puente, continuamos sin dejar la carretera CV-124.



Km 11,019

Capilla de la *Consolacioneta*, ahora seguimos por la carretera CV-124. (Punto en que reencontramos el camino de ida).



Km 11,295

Justo antes del puente, a la derecha, dejamos la carretera CV-124 y tomamos la pista de tierra.



Km 12,882

Pasamos junto al acceso a la *Font del Roure*, continuamos por la pista principal.



Km 12,964

Seguimos por la pista principal.



Km 13,451

Seguimos por la pista principal.



Km 14,337

Seguimos por la pista.



Km 15,605

Masia a la derecha, seguimos recto.



Km 16,353

Masia a la izquierda, seguimos recto.



Km 16,996

Dejamos por derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 17,178

Tras dejar el curso del río, cruce a la izquierda.



Km 17,643

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de la herradura.



Km 17,878

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente la a derecha, lo cruzamos.



Km 18,001

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 18,236

En el cruce a la izquierda.



Km 18,389

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.





RUTA NÚMERO 2

Morella



La Costa de Sant Vicent. 40° 36' 74" N 0° 5' 82" W



Morella, en la línea del cielo

Hay algunas imágenes que basta con verlas una única vez para que queden para siempre impresas en la memoria. Son imágenes inconfundibles, particulares, irrepetibles, bellas. La silueta de Morella es una de ellas: tan pronto una revuelta del camino la muestre por primera vez al viajero, éste lo sabrá con certeza, y permanecerá siempre en su recuerdo.

La ruta que proponemos hace obligatoria la cámara de fotos; es un itinerario de vistas de Morella, con panorámicas más espectaculares que las que podemos contemplar desde los diferentes accesos por carretera. El recorrido es una esas tiras de postales que venden en los lugares de recuerdos, pero cosida a golpes de pedal a lomos de nuestra BTT.

No esperemos, sin embargo, un relajado paseo. Vamos a tener que ascender rampas que harán que nuestro pecho retumbe con cada latido, y vamos a descender otras que nos obligarán a concentrar los cinco sentidos en lo que hacemos, aunque también tendremos algún tramo un tanto más llano para gozar de las vistas. Es una ruta corta, tiene en total unos 18 kilómetros, pero con un ascenso acumulado de poco más de 600 metros, un recorrido, pues, breve pero intenso, y además muy completo, en lo deportivo y en lo extra-deportivo.

El nivel de dificultad del trayecto (rojo), lo es por varios motivos: uno es que nos lleva desde la Fábrica Giner hasta la altitud de crucero en un duro ascenso bastante sostenido, por firmes algo sueltos por momentos, pero muy ciclable, otro es el descenso desde la Serra de l'Àguila hasta el Bergantes, un descenso empinado y técnico, si bien es verdad que los puntos más comprometidos son pocos y muy breves, y el último motivo es el ascenso hasta Morella, de nuevo muy duro. Estos tres elementos son los que determinan principalmente el nivel de dificultad. En todo caso, no son suficientes para hacer esta ruta exclusiva para deportistas entrenados y muy técnicos. El primer tramo de ascenso, subiéndolo a pie no nos atrasaría más de 30 minutos sobre el horario calculado. Menos incluso nos retrasaría al descender a pie el tramo hasta el Bergantes. Y el acceso a Morella, además de la alternativa de desmontar de la bici cuando nos plazca, (lo que nos demoraría menos de esos 30 minutos), podemos hacerlo por la carretera de entrada a Morella. Cada cual podrá elegir en función de sus intereses, su nivel y lo que le apetezca. En cualquier caso, aun empleando el doble del tiempo previsto de dos horas, puede completarse la ruta en un tiempo razonable, y merece la pena, tanto



tomándosela con calma como disfrutando de su vertiente más deportiva.

La ruta comienza en la Fábrica Giner, en el punto de acogida del Centre BTT. Deja el complejo adentrándose en el umbroso bosquecillo de chopos en paralelo al cauce del Bergantes, para cruzar éste enseguida. El río se vadea por su propio lecho, que en este punto no es profundo, ya que está nivelado con gravas para poder cruzarlo en coche. En cualquier caso hay una huella seca, (grandes bloques de piedra), que permiten cruzarlo a pie si nos da reparo llegar a mojarnos. Una amplia pista de tierra que asciende enseguida, con lo que desaparece el ambiente de ribera de la chopera y es sustituido por los robles y encinas, así como por los bancales yermos, una constante en el paisaje de Els Ports. Enseguida tendremos unas bonitas vistas del complejo de la Fábrica Giner, con la

silueta de Morella al fondo, que a partir de ahora será una constante en el paisaje de la ruta.

La pista nos llevaría directa hasta el Mas del Collet, pero no debemos ir tan lejos, ya que tras una curva de herradura junto a unas cuadras, dejamos la pista principal y seguimos por otra mucho menos marcada. Poco a poco, el camino se va empinando ascendiendo entre zonas de pasto y bancales áridos, hasta que dejamos los terrenos del Mas del Collet y entramos en el Mas de Borràs. La entrada a esta finca nos da un respiro que vamos a agradecer, y nos permite contemplar el paisaje un poco más relajados. Ya vemos como hemos ganado altura, como la espesura del bosque de ribera queda allá abajo y como se dibujan los barrancos flanqueados de robles y encinas, en las faldas de la Mola de la Garumba, que es donde estamos.



MORELLA

Esta ruta nos muestra Morella desde fuera y en su sitio: en las montañas de Els Ports. Sin duda, a Morella hay que verla desde fuera, pero también desde dentro, hay que pasear por sus calles que nos llevan al Medioevo, o más bien nos traen el Medioevo a nuestro tiempo.

Morella guarda tras sus muros antiguas joyas de gran valor. Su contemplación es un placer para la vista, pero Morella es más que un museo, es una ciudad pequeñita que rezuma vida entre cada una de sus viejas piedras. Así que Morella se mira y se ve, también se escucha y se oye, se huele, se saborea y se toca, y todos los sentidos nos van regalando lo que van recogiendo por sus calles. Sin embargo la experiencia aún es más profunda: Morella se siente. Es el sentimiento que experimentamos el que nos acerca a ella, porque Morella incita a la imaginación. Andar tras sus murallas es sentirnos transportados a otra época y notar la alegre excitación de los días de mercado, los sonidos, colores y sabores de los puestos y talleres artesanos, donde venían gentes de todas partes a comprar telas, o joyas o lo que fuera menester. Es también el encogimiento del corazón en el pecho al presentir tras las gruesas murallas la presencia de los sitiadores, el otear desde las almenas las posiciones del enemigo. Es la adrenalina que fluye a raudales cuando la batalla está a punto de romper la calma. Podemos imaginar situaciones entre sus calles y sentirnos transportados hacia ellas. Aunque tampoco es preciso el recurso a la imaginación: el simple



sentimiento de estar aquí es ya de por sí suficientemente embriagador.

Morella pues se percibe y se siente, y con ello Morella se vive. Esa es la sensación que nos impregna, la vida misma cuando ocurre en un lugar como Morella. Por tanto un paseo por Morella es inexcusable, en bici o a pie o de las dos maneras. Una vuelta por la muralla, por sus torres, pasar bajo el portal de Sant Miquel, acercarnos hasta el Ayuntamiento, seguir por la Plaça, -que no es precisamente una plaza pero que así se llama a esta calle tan particular-, subir hasta la plaza de la iglesia Santa María la Mayor, hasta el convento de San Francisco, hasta la última plaza del inexpugnable castillo, desde donde se ve esta tierra de puertos en su esencia, volver a bajar al Pla dels Estudis, pasear por el paseo de la Alameda,... Disfrutar, en definitiva, un trocito de vida en un lugar especial e inolvidable.



La finca del Mas de Borràs es un buen ejemplo de masía de Els Ports, pues todavía está en explotación y se ve el modo en que se alternaba el uso del suelo para sembrados de grano, algo de huerto y algún frutal, pastos y bosque. Llaneando vamos hacia las casas del mas, encaladas y con muy buen aspecto, pero no debemos alcanzarlas, antes tomaremos el antiguo camino de la Vespa para continuar nuestro esforzado ascenso. Éste termina en la pista que da entrada a las masías de esta parte de la Mola de la Garumba, y que coincide con una importante vía pecuaria: la Vereda de la Muela de la Garumba al Tossal Gros. La tomamos a la izquierda y nos dará la alegría de los primeros tramos de descenso. Así alcanzaremos en el Coll de Canteret la carretera que va de Morella a Cincorres, y que debemos cruzar.

Se alcanza la carretera descendiendo, y tras una rampa rápida, por lo que debemos extremar las precauciones, no sea que invadamos descontrolados la calzada. Nuestro camino cruza la carretera y continúa por la pista de enfrente, sin dejar la Vereda de la Muela de la Garumba al Tossal Gros. Nos espera ahora un tramo extraordinario: nuestro paso por la Serra de l'Àguila. Esta parte de la sierra flanquea la misma orilla derecha del río Bergantes tomando altura inmediatamente y sin pausa sobre éste entre el barrio de l'Hostal Nou y la carretera de Cincorres. La altitud del tramo coquetea con la cifra de 1.000 metros, mientras el río Bergantes queda a 800, pero está siempre casi a tiro de piedra. La otra orilla, sin embargo, es bastante más llana formando el Pla del Rel, con buenos



bancales en producción, antes de empinarse las faldas de la propia Morella. La ruta crestea la Serra de l'Àguila, entre tramos llanos y algún repechón, convirtiéndose en un privilegiado balcón frente a la ciudad de Morella y ofreciéndonos algunas de sus mejores panorámicas. Dejaremos la sierra de repente, en el momento en que el GR-7 atraviesa la pista por la que vamos, tomando éste para descender hasta el río. Este descenso se deja 200 metros de altitud en un intenso sendero que, con cierto nivel técnico, puede resultar muy divertido. Queda dicho que veníamos por una importante vía pecuaria, que además coincidía con el camino, pues se trataba de un terreno bastante llano y favorable. El GR-7 se ha marcado aquí sobre el antiguo camino que unía Morella con Castellfort, y cuando se cruzan también nace una nueva vía pecuaria, cuyo nombre es la Colada de Guimerà a Umbria. Esta vía pecuaria servía para enlazar la vía pecuaria principal con la ciudad de Morella, donde como queda dicho, se celebraba el tribunal del Lligalló, al que debía acudir con el ganado mostrenco, y donde además se celebra desde hace siglos una importante feria ganadera. Pues bien, esta pequeña vía pecuaria nos vendrá muy bien para ilustrar la diferencia en la concepción inicial de las vías pecuarias respecto a los caminos. Los caminos eran para las personas y se utilizaban a pie o sobre monturas los más afortunados. Había diferentes clases de



caminos en función del uso que se les daba, desde los caminos de alpargata, -el nombre lo dice todo-, hasta los caminos para carro. Dado que sus usuarios eran personas los caminos se hacían tan cómodos como se podía dentro de cada categoría y de lo razonable, buscando salvar los desniveles de la forma más suave posible, y ayudándose de elementos como escaleras y empedrados cuando era preciso. Las vías pecuarias estaban exentas de todo refinamiento, se habilitaban para el ganado: ovejas sobre todo, pero también cabras, vacas, cerdos o lo que fuera menester.

Más que buscar el mínimo desnivel se buscaba el mínimo recorrido, siempre y cuando el paso fuera posible, sin concesiones ni sutilezas de otro orden. Pues bien, esto lo veremos aquí perfectamente. Camino y colada parten juntos, pero enseguida, mientras el camino toma en diagonal la vertiente de la montaña, suavizando los pasos con



Puente sobre el Bergantes en el Molí Nou. 40° 36' 29" N 0° 6' 0.17" W

escaleras y tramos empedrados (en parte ya perdidos), las paredes de la vía pecuaria lo dejan por su izquierda tomando la pendiente al recto, casi de forma temeraria, y su suelo es la tierra al natural: arcilla, rocas y arbustos. Por suerte, nosotros tenemos aquí la opción del camino para personas, pero con todo y esto en pocos minutos descenderemos 200 metros de altitud, así que el sendero no deja de ser técnico y exigente, con dos o tres pasos puntuales que requieren cierta pericia. En todo caso son puntos concretos y a ningún usuario deben amedrentar. Como decíamos, siempre está la opción de desmontar cuando lo vemos complicado y volver a montar cuando nos apetezca. Eso sí, los beneficiarios más avezados van a disfrutar este descenso intensamente. El río puede cruzarse por su lecho la mayor parte del año, aunque hay un

puente de madera que nos permitirá cruzar cuando baje crecido. Al otro lado pasamos junto al Molí Nou y encima de éste junto a la misma pared de su balsa, tomamos la pista hasta que alcanzamos la carretera CV-14, que tenemos que cruzar para seguir tal cual veníamos hasta las casas del barrio de l'Hostal Nou. Llegados a este punto queda la última dificultad importante del día: las cuestas de Sant Vicent y de Els Tancats. La orografía hace de Morella un lugar particular, un bastión inexpugnable, precisamente porque el acceso es complicado. Pues de eso es de lo que se trata. Estos dos caminos evitan los desagradables accesos por carretera, pero se tragan el desnivel de golpe. Además, tienen la dificultad añadida de que los puntos finales son vastas escaleras empedradas. Estas escaleras se pueden subir bien con la BTT, pero nuestros



pulmones y nuestro corazón tendrán que trabajar todo lo que den de sí. Para los que estén en forma y tengan un mínimo nivel técnico el acceso a Morella por aquí será un aliciente, un reto que culmina en una última escalera especialmente difícil. Quienes no quieran exigirse tanto pueden subir los tramos de escaleras a pie (son cortos), o pueden entrar por la carretera. Si decidimos subir por las escaleras debemos tener la precaución de mirar cuando cruzamos la carretera y cuando alcanzamos la última escalera, pues son lugares abiertos al tráfico rodado. Llegamos de una u otra forma a las puertas de Morella, concretamente al Portal de Sant Mateu. La ruta atraviesa este portal y penetra en el recinto amurallado. Luego sigue recto siempre paralela a la muralla, hasta que ésta se corta en el único punto del perímetro amurallado incompleto, -abierto en su día para facilitar el tráfico motorizado-. Se asciende un poco más ya por fuera del perímetro y se llega así al Portal de Sant Miquel, la principal entrada a Morella. Huelga decir que la visita al casco urbano ahora o en otro momento es inexcusable. La ruta toma la carretera de salida y luego, bajo el último arco del acueducto, la de Xiva de Morella. Estamos en el barrio de Santa Lucía, bajo la impresionante infraestructura de mediados del siglo XIV, un destacado monumento gótico del Mediterráneo español.

Lo que viene ahora es el tramo más largo de carretera de todas las rutas propuestas en el Centre BTT de Els Ports, concretamente son 3.380 metros. Bien es cierto que ésta es una carretera con un tráfico escasísimo, ya que únicamente conduce al precioso pueblo de Xiva de Morella, precioso por diversas razones, y una de ellas es su aislado emplazamiento, al que no llega más que esta carretera y varias pistas y caminos. La ruta número tres nos llevará a Xiva de Morella. Dejaremos la carretera por nuestra izquierda en el Coll de Cap de Vinyet, llegando a alcanzar los 1.010 metros de altitud, y sólo nos queda un vertiginoso descenso por pista y senda que nos llevará, con muy buen sabor de boca, de vuelta a la Fábrica Giner.



RUTA NÚMERO 2

Morella

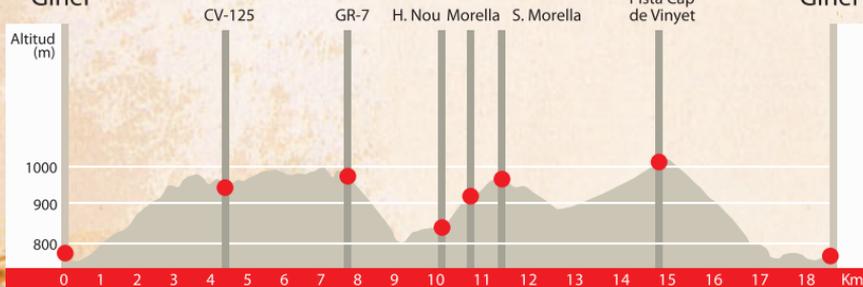
Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrika Giner
NIVEL	■
DISTANCIA	17,700 km.
TIEMPO	2h 09 min
DESNIVEL	590 m.



Fábrika Giner

Fábrika Giner



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,139**

En el paseo a la derecha.

**Km 0,370**

Entramos en la pista de tierra en la chopera.

**Km 0,522**

Tras cruzar el río, por la derecha.

**Km 0,723**

Continuamos por la pista principal ignorando la que sale enfrente.

**Km 1,306**

Dejamos la pista por la izquierda, tomamos otra menos marcada en un fuerte giro.

**Km 2,013**

Seguimos recto.

**Km 2,195**

Continuamos recto.

**Km 2,218**

Dejamos la pista, tomando un sendero ascendente a la derecha.

**Km 2,841**

Tomamos la pista a la izquierda.

**Km 3,749**

Al llegar a la carretera continuamos por la pista de enfrente.

**Km 3,964**

Seguimos recto por la pista principal.

**Km 4,306**

Seguimos recto por la pista principal.

**Km 5,347**

Seguimos recto por la pista principal.

**Km 6,626**

Seguimos recto por la pista principal.

**Km 6,626**

Dejamos la pista, tomamos un sendero descendente a la izquierda.

**Km 6,662**

Dejamos la pista, tomamos un sendero descendente a la izquierda GR7.

**Km 7,379**

Ignoramos la pista que llega por la derecha.

**Km 7,601**

Tomamos la pista a la izquierda.

**Km 7,631**

Dejamos la pista, tomando un sendero descendente a la derecha.

**Km 7,839**

Tomamos la pista a la derecha.

**Km 7,862**

Nos incorporamos a otra pista y descendemos para cruzar el río.



Km 7,944

Cruzamos el río junto al molino y seguimos por la pista.



Km 8,336

Al llegar a la carretera continuamos por la pista de enfrente.



Km 8,383

Seguimos recto.



Km 8,799

Junto al taller de ruedas tomamos el camino hornigonado a la izquierda.



Km 9,147

Cruzamos la carretera y seguimos enfrente.



Km 9,489

Alcanzamos el acceso a Morella y entramos por el portal (derecha).



Km 9,517

Continuamos siempre con la muralla a la derecha.



Km 9,906

Cuando se corta la muralla seguimos por fuera de la muralla.



Km 10,227

Al llegar a la cruz seguimos recto por la carretera de acceso a Morella.



Km 10,626

En el cruce tomamos la carretera de la izquierda, en dirección Xiva de Morella.



Km 10,724

En el cruce seguimos por la carretera de la izquierda, en dirección Xiva de Morella.



Km 14,025

Continuamos por la carretera toda la bajada y la subida, en el collado tomamos la pista de la izquierda.



Km 14,066

Dejamos la pista principal y seguimos por la de la izquierda.



Km 14,164

En el cruce, recto por la principal.



Km 14,371

Pasamos junto a las casas del Mas de Cap de Vinyet.



Km 14,877

En el cruce seguimos por la pista principal.



Km 15,265

Pasamos junto a las casas del Màs de les Solsides.



Km 15,884

Nos salimos de la pista por su derecha (sendero).



Km 16,330

Alcanzamos de nuevo la pista, la seguimos por la derecha.



Km 16,640

Dejamos la pista y cruzamos la cerca a la izquierda.



Km 16,933

Torcemos a la derecha pasar por debajo de la carretera por el túnel.



Km 17,071

Nos incorporamos al paseo de la Fàbrica Giner.



Km 17,318

Seguimos por el paseo de la Fàbrica Giner.



Km 17,524

Dejamos el paseo por la izquierda.



Km 17,663

Llegamos al centro de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 3

Xiva
de Morella





Tras los barrancos y acantilados

Nuestra propuesta para la ruta 3 nos ayudará a comprender la modesta grandeza de los caminos, viejas cicatrices la cubierta de la tierra que llevan a viejos lugares, y lo hacen sin arredrarse, por perdidos o inaccesibles que sus destinos resulten. Su razón de ser es unir lugares, y eso hacen. Veremos varias clases de caminos, distinguiremos vías pecuarias, entenderemos sus dimensiones y su misión, y la eficaz rudeza con que la logran. Advertiremos caminos empedrados, con escaleras para salvar los puntos más empinados, o preservar los lugares más expuestos a la erosión. Sorprende ver lo que han durado, cómo aguantan el paso de todo: de las caballerías, que pulían las piedras con la presión de las herraduras, de los animales, de las personas y sobre todo el paso del tiempo a la intemperie. También encontraremos sendas más anchas y aparentes: caminos de carro. Muchos hoy se han cubierto de tierra para convertirse en pistas forestales, pero debajo aún tienen en algunos tramos el empedrado original. En fin, caminos de todas clases. No es habitual en la práctica BTT encontrar senderos que puedan ser ascendidos, lo normal es subir por pistas o carreteras, y si hay suerte, coger algún sendero de bajada.



El caso de esta ruta es mucho mejor, subiremos tanto desnivel por camino como bajaremos después. Efectivamente, tendremos la oportunidad inusual de poder ascender largos tramos de sendero, algunos de tierra, otros de roca o de escaleras empedradas. Merced a ellos, esta ruta pondrá a prueba nuestra pericia, y nuestra potencia, un placer para muchos amantes de la BTT. Pero no todas las sendas las tomaremos subiendo, queda dicho que tanto sendero como subamos lo bajaremos luego. Encontraremos oscuros tramos de empinado descenso entre pinares, -con alguna revuelta para bajadores finos-, tramos revirados en el encinar, rápidos



si queremos y muy entretenidos, y después un largo trecho de sendero que discurre colgando sobre las peñas que cierran un bonito barranco, para llanear en medio del acantilado, y luego emprender el descenso por una serie de curvas empedradas. Viene a ser recurrente en esta guía advertir que estos tramos, que tienen un alto atractivo para los aficionados más técnicos, no deben servir de disuasión para otros aficionados más sosegados. La cuestión está en la predisposición de cada uno. Lo que no se puede pretender, -ni para unos ni para otros-, es hacer de ésta una ruta rápida. El recorrido invita a disfrutar del paisaje y del camino. Otras rutas hay para los que se centran sólo en lo deportivo. Aquí se trata de lo contrario, y los puntos técnicos son eso: puntos, son tramos cortos y localizados,

enlazados por otros mucho menos exigentes. Si no queremos probarlos, bastará cada vez con andar escasos metros y montar de nuevo sobre la BTT para seguir disfrutando de la ruta. Y si algo le sobran a esta ruta son alicientes para disfrutarla. Algunas de las mejores estampas de todo el Centre BTT de Els Ports las vamos a encontrar en este trayecto. Comienza el recorrido en el punto de acogida, se va siguiendo el paseo de la Fàbrica Giner hasta su acceso principal, pero justo al lado tenemos la entrada a un túnel que atraviesa por debajo la carretera CV-14. Siempre conviene tomarlo, pues este tramo de carretera es bastante rápido y es más juicioso cruzar sin exponerse al tráfico. Y enseguida toca subir, y bastante. En realidad, esta ruta nos pide que pedaleemos



un ascenso acumulado de 885 metros, y nos los pone casi todos al principio. Nos exige un esfuerzo importante, pero para bien o para mal, casi todo nos lo pide nada más comenzar, y luego nos dejará tomarnos las cosas con más calma, y disfrutar de algunos parajes que nos harán bendecir aquél día en que decidimos comprarnos una BTT.

La primera larga subida nos lleva hasta la cima del Tossal de Barra, cerca del Mas del Pou, pasando desde los 750 metros de la Fábrica Giner a los 1.106 metros del Tossal de la Barra. Para ello nos valdremos de un antiguo camino que coincide en buena medida con la Colada de la Clotà del Ciprer. Es un ascenso bastante directo, que por momentos nos lleva al extremo de nuestra capacidad, pero se sube todo sobre la bici. Los primeros metros discurren por terrenos del Mas de la Castella, de allí pasa al Mas de les Solsides y de este al Mas de Cap de Vinyet. No sólo atravesamos estas fincas, también pasamos por delante de las casas de las masías, y podemos hacernos una idea de lo que eran, pues las tres están deshabitadas, pero no hace tanto tiempo que aún eran los hogares y el sustento de familias de masoveros.

Tras pasar Cap de Vinyet la pendiente nos da un respiro, incluso descendemos un poquito hasta alcanzar la carretera de Xiva. Ni que decir tiene que debemos observar todas las precauciones cuando entremos en la calzada. Cruzamos la carretera y enfrente a la izquierda encontraremos la pista que

debemos tomar. De los dos ramales junto al Peiró dels Santets toca el de la izquierda. En realidad este *peiró*, que representa a San Pedro Mártir, San Jaime, Nuestra Señora la Virgen de Vallivana, y San Antonio Abad, se puso aquí cuando se construyó la carretera, replicando otro que había más arriba cerca del antiguo camino de Morella a Xiva, y que encontraremos dentro de un rato. Sigue el ascenso tras el *peiró* por una pista bastante empinada, que poco a poco pierde brío hasta llegar a un collado. Tenemos a la derecha una estupenda panorámica de Morella y estamos sobre el antiguo camino de Xiva. Tomamos la pista de la derecha pero la dejaremos enseguida para entrar en un tramo ascendente de sendero, que toma la falda de la montaña en diagonal acercándonos al viejo Peiró dels Santets. Aquí el camino da un giro de casi 360 grados y encara de nuevo duras rampas. Son ya tierras altas, el señorío del cojín de monja, (llamado aquí *erició*), un enemigo de la BTT si no calzamos rueda sin cámara y con líquido antipinchazos, aunque la caja del camino está libre de este áspero vegetal. En este tramo la vía pecuaria era amplia, es fácil ver los mojones que la delimitaban. Hemos de tener en cuenta que el suelo de estas vías debía proporcionar el suministro de alimento a las reses durante sus traslados, y no podían hacerlo de otro modo que ocupando por momentos la suficiente anchura para que los pastos dieran de sí. Las duras rampas del sendero nos llevan a la cima del Tossal de

Barra, y desde aquí podremos tomarnos un merecido respiro descendiendo hacia las casas del Mas del Pou primero y enseguida hacia la Torre del Posso.

Tan pronto pasemos frente a las casas de la segunda de estas masías debemos estar atentos, pues en más o menos 150 metros, a nuestra izquierda saldrá un callejón entre paredes, que seguiremos sin gran pendiente hasta alcanzar un pozo. Aquí podemos tomar aire para afrontar una revuelta empedrada que nos va a exigir fuerza y habilidad, y que no en todas las ocasiones consigue subirse sin poner pie a tierra. Luego el camino es una senda sinuosa que sigue ganando altura hacia la Serra de Sant Isidre que se corona a 1.150 metros de altitud. Antes el camino tiene dos revueltas, una podremos superarla con suerte y habilidad, la otra ni con esas, pero vendrá bien para tomar aire o alguna foto, porque hasta aquí

el camino nos ha llevado ahogados.

En la Serra de Sant Isidre, y en buena parte de este último tramo de sendero, si nos damos la vuelta veremos la imagen de Morella en todo su esplendor, emergiendo entre las sierras que la circundan: una foto con nuestra BTT para enmarcar.

Dejamos el filo pelado de la sierra para entrar en la umbría del Mas de Ripollés y veremos enseguida cuánto influye en estas sierras el hecho de estar en la solana o en la umbría. De los paisajes rapados dominio del cojín de monja, pasamos de repente a un frondoso pinar, con vistas a un nuevo valle y a nuevas montañas alfombradas de carrascas y robles. El descenso por el pinar es bonito y divertido, y tiene a mitad un par de curvas que probarán nuestra habilidad. Pasadas éstas podemos soltarnos y disfrutar zigzagueando las curvas del camino. Así llegamos a una pista que atravesamos sin más para pasar frente a las casas del Mas de Ripollés. Seguiremos por un carrascal que primero es llano, y después, tras entrar en un callejón de *pedra in sec* empieza a empinarse hacia abajo serpenteando el camino entre encinas y rocas bajas que afloran del suelo. Se trata de otro tramo muy bonito y divertido. Poco antes de alcanzar el lecho del barranco vale la pena parar para ver cómo sobre sus paredes rocosas se abren dos oquedades que en su día se medio tapiaron para aprovecharlas como corrales: se las conoce como Coves del Bovalar. El sendero asciende en un tramo técnico y pasa justo al lado de estas cuevas. Parar a echar un





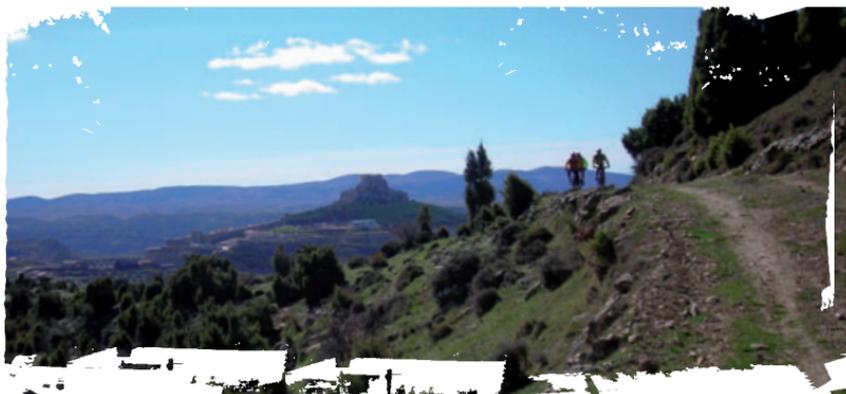
vistazo no nos demorará mucho, y nos puede salir alguna foto bonita. Tras el pequeño trecho del sendero ascendente llegamos a una pista que tomaremos a la izquierda, y que nos va llevando por la derecha del Barranc dels Plans, hasta entrar en los terrenos del Mas del Carrascal. Las casas del Mas quedan algo más arriba y no vamos a verlas. Seguiremos por la pista hasta que, en unos campos yermos, la cambiaremos por el sendero que sale a nuestra izquierda. El tramo que viene a continuación tardaremos en olvidarlo. Se trata de nuevo de un tramo de sendero (esta vez descendente); que discurre en suave pendiente paralelo al barranco, mientras éste desciende y va mudando sus laderas en roca, hasta que sin darnos cuenta nos vemos colgados sobre una cornisa a una

altura considerable, en una amplia laja plana (sin riesgo de precipitarnos al barranco). Y yendo por estas alturas de repente aparecerá ante nosotros la bonita imagen del pueblo de Xiva. Aquí también nos pueden salir fotos para enmarcar: la BTT en primer plano, junto a la roca y abajo el pueblo de Xiva. Pasado este punto la pared desaparece, y viene un tramo descendente de sendero que de nuevo requerirá de toda nuestra atención y pericia, si no queremos irnos al suelo. La opción del hombre tranquilo siempre está ahí: si no lo vemos claro basta con desmontar y bajar a pie, sólo andaremos unos metros.

Y así entraremos en Xiva, justo en la calle principal. Es más que recomendable dar un paseo por el pueblo, ir hasta la plazuela de la iglesia y acercarse hasta la fuente y los

lavaderos, incluso hasta el pequeño puente que se encuentra muy cerca de éstos. Podemos atravesarlo en bici y pasear hasta la ermita del Roser, que queda justo debajo de las peñas que acabamos de atravesar. Se accede por una pista llana en un par de minutos, y junto a la ermita hay una fuente. En Xiva hay un bar, donde podemos saciar la sed y el hambre con más consistencia. Cuando decidamos seguir, lo haremos atravesando el pueblo por la calle principal, para seguir por una pista en bastante buen estado que nos llevará en un interesante y prolongado descenso por la orilla izquierda del río Xiva, y con la cara norte de la impresionante Mola de Encamaras en la otra orilla. Así alcanzaremos la carretera CV-14 siguiendo siempre la pista principal. Al llegar a la carretera la cruzamos y enfrente seguiremos unos 100 metros hasta un cruce de cuatro caminos. Tomamos el primero a la izquierda que nos llevará, paralelos al Bergantes, a la carretera CV-124. Tras alcanzarla la seguiremos a la izquierda

ascendiendo poco más de 100 metros, y en la primera curva de herradura, una pista de tierra a la derecha nos lleva a una antigua tejería recién restaurada. Es muy interesante ver cómo se construía y de qué modo funcionaba el horno. Un corto pero bonito tramo de camino empedrado nos lleva al nivel del Bergantes, donde se ha habilitado una huella seca para cruzar cuando viene crecido. Enseguida, tras cruzar, alcanzamos una pista, que nos lleva, tomándola a la izquierda, hasta la Fábrica Giner. Se sigue siempre la pista principal hasta el llamado Pont Trencat. Allí la pista cruza el río, pero nosotros la dejamos por otra menos marcada a la derecha, que cruza enseguida la desembocadura de un barranco en el río, luego asciende un poco. Posteriormente llaneando alcanza otra pista mucho más marcada. Estamos muy cerca de la Fábrica Giner, la pista se sigue bajando por la izquierda, se alcanza el nivel del río, se cruza y ya estamos en el bosquecillo de ribera del complejo Fábrica Giner.





XIVA DE MORELLA

Había una vez un pequeño pueblecito al que se llegaba por su sinuosa y estrecha carretera, que era la suya, pues comenzaba bajo el arco de un acueducto medieval lejano y desaparecía tras convertirse en la calle principal del pueblecito. Estaba rodeado de peñas y bosques, y no muy lejos, bajo el pueblo, pasaba un pequeño riachuelo de aguas frescas y claras. A escasa distancia, en un ligero paseo se llegaba a una agradable ermita, y junto a ella brotaba una abundante fuente de agua cristalina, que desde allí se canalizaba con pericia para regar los fértiles huertos junto al pueblo y, con lo que sobraba, abastecer luego la fuente, el abrevadero y los lavaderos del pueblo.

Los habitantes de los pueblos vecinos decían que en el pueblo sólo había cuatro gatos, refiriéndose al escaso número de habitantes que tenía, pero cada uno de esos cuatro gatos podía sentirse afortunado por vivir en un pueblecito como aquel. Dicho así parece que estemos hablando de un pueblecito de cuento, y ni más ni menos que de eso se trata, porque Xiva de Morella, Xiva para la gente de Els Ports, es precisamente eso: un pueblecito de cuento, uno de los más bonitos de toda la comarca de Els Ports, en la que todos y cada uno de los pueblos son muy bellos.

Su historia es antigua, tanto como la de toda la comarca de Els Ports. Los primeros



escritos que dan noticia de Xiva nos hablan de un asentamiento de origen árabe, que fue tomado a sus pobladores en el año 1232. Obtuvo la carta puebla en 1249 y en 1287 fue anexionada a Morella, pasando a ser una calle de ésta. Como al resto de aldeas de Morella se le concedió años más tarde la independencia, en el caso de Xiva ocurrió en el año 1707. Paradójicamente, en el año 1976 la despoblación llevó a sus vecinos a fusionarse de nuevo con Morella, esta vez voluntariamente, con lo que ahora es un alejado y precioso barrio más de Morella. Xiva, sin duda, es un lugar para el sosiego, para la tranquilidad y la compañía es escasa pero buena. Porque aquí los ritmos no son los de otros sitios: no encontraremos mucha gente y a nadie andando ajetreado de paso; los que aquí viven, o están en Xiva porque es su casa, o han venido a Xiva porque es a Xiva, y no a otro sitio, a donde quieren ir. Todo esto da un atractivo intenso a Xiva, al menos para el que busca la tranquilidad, y ello ha seducido a algunos de los nuevos pobladores de la comarca de Els Ports.

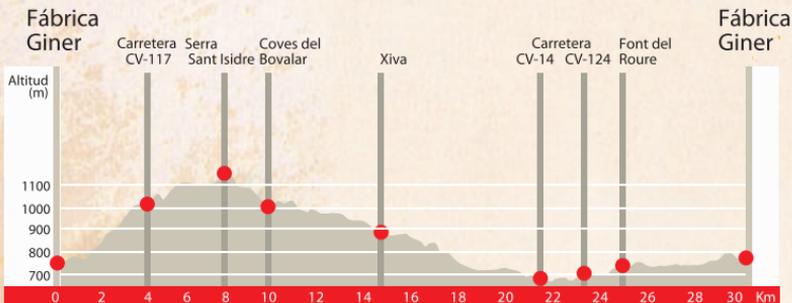
RUTA NÚMERO 3

Xiva de Morella



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrica Giner
NIVEL	
DISTANCIA	30,900 km.
TIEMPO	3h 33 min
DESNIVEL	794 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,138**

En el paseo, a la derecha.

**Km 0,339**

Seguimos por el paseo de la Fábrica Giner.

**Km 0,556**

Sin llegar a la carretera giramos a la derecha para buscar el túnel.

**Km 0,697**

Cruzamos la carretera por debajo.

**Km 1,329**

Tras alcanzar la cerca la cruzamos y tomamos la pista a la derecha.

**Km 1,797**

Antes de alcanzar las granjas dejamos la pista tomando el sendero a la izquierda.

**Km 2,257**

Nos incorporamos a la pista principal siguiéndola en ascenso a la izquierda.

**Km 2,876**

Pasamos junto a las casas del Mas de les Solsides.

**Km 3,264**

En el cruce seguimos por la pista principal.

**Km 3,777**

Pasamos junto a las casas del Mas de Cap de Vinyet.

**Km 3,993**

En el cruce recto por la principal.

**Km 4,103**

Nos incorporamos a una pista más marcada.

**Km 4,139**Al llegar a la carretera, seguimos por la pista de enfrente a la izquierda, y en el *peiró* por el ramal de la izquierda.**Km 4,813**

Al llegar al cruce, a la derecha.

**Km 4,916**

Dejamos la pista tomando el sendero ascendente a la izquierda.

**Km 6,245**Pasamos junto a las casas del *Más del Pou*.**Km 6,735**Pasamos junto a las casas de *La Torre del Posso*.**Km 6,856**

Dejamos la pista y entramos en el callejón de la izquierda.

**Km 7,644**

Giramos bruscamente tomando otro sendero.

**Km 8,454**Atravesamos la pista y continuamos pasando junto a las casas del *Mas de Ripollés*.**Km 9,670**

Tras pasar junto a las cuevas alcanzamos una pista y la tomamos a la izquierda.



Km 10,199

En el acceso a la granja continuamos por la pista principal.



Km 11,353

En el cruce seguimos descendiendo por la izquierda.



Km 11,996

Tras la ligera rampa ascendente dejamos la pista y tomamos el sendero junto a la pared.



Km 14,341

Alcanzamos el pueblo de Xiva, lo cruzamos por la calle principal.



Km 14,592

Salimos de Xiva recto, por la pista.



Km 15,085

Ignoramos la pista que sale a la izquierda.



Km 15,451

En el cruce seguimos por la pista principal.



Km 19,252

Ignoramos la pista que sale a la izquierda.



Km 20,512

A la altura de la granja no tomamos ninguna de las pistas secundarias.



Km 20,910

En el cruce, seguimos por la izquierda.



Km 21,226

Ignoramos la pista que, tras la rampa ascendente, sale a la izquierda.



Km 21,529

Llegamos a la carretera, la cruzamos y seguimos recto por la pista a la derecha de la gasolinera.



Km 21,719

En el cruce, seguimos por la izquierda.



Km 22,147

Al alcanzar la granja seguimos por su derecha.



Km 23,180

Obviamos el cruce de acceso a la antigua colonia industrial siguiendo recto.



Km 23,410

Ascendemos hasta la carretera y la tomamos a la izquierda.



Km 23,562

En la curva de la herradura dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 23,715

Llegados a la tejería la superamos y tomamos el sendero que baja al río.



Km 23,992

Tras cruzar el río subimos a la pista y seguimos a la izquierda.



Km 25,261

Pasamos junto al acceso a la Font del Roure, continuamos por la pista principal.



Km 25,343

Seguimos por la pista principal.



Km 25,830

Seguimos por la pista principal.



Km 26,716

Seguimos por la pista principal.



Km 28,084

Masia a la derecha, seguimos recto.



Km 28,832

Masia a la izquierda, seguimos recto.



Km 29,475

Dejamos a la derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 29,657

Tras dejar el lecho del río, cruce a la izquierda.



Km 30,122

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de la herradura.



Km 30,357

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente a la derecha, lo cruzamos.



Km 30,480

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 30,715

En el cruce, a la izquierda.



Km 30,868

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 4

Sarañana y Sant Cristòfol



Alrededores de Forcall. 40° 38' 55" N 0° 12' 095" W



Sant Cristòfol de Sarañana y el océano de montes

Igual que las montañas, las ermitas forman parte del paisaje de Els Ports. A campo abierto, es raro no ver alguna ermita sobre las montañas que nos envuelven, -en Els Ports siempre estamos rodeados de montañas-. Y es que están plantadas con mucha idea, a veces no ocupan la cima de la montaña, pero sí el punto más visible desde muchos de los lugares de alrededor.

La historia de las ermitas es tan vieja como la historia de Els Ports, la mayoría de las que vemos hoy en día se construyeron hace siglos sobre otras más antiguas, que seguramente ocuparon el sitio de otros elementos de los que aún no se dejó constancia escrita, y así se va remontando su origen hasta perderse en el tiempo sin memoria.

¿A qué propósito servían las ermitas?

Evidente y sencillo es el que propone que estaban colocadas para que las personas de las masías o los viajeros, al levantar la vista del suelo hacia lo alto, sintieran viéndolas la compañía reconfortante de Dios. Otros interpretan que lo que hacían era recordar a estas mismas personas que sus actos eran observados desde lo alto. También se dice que obedecen a algún sentimiento más primitivo y desconocido, y que están en el lugar que antes ocuparon otros símbolos anteriores al Cristianismo. Es cierto que junto



a muchas de estas ermitas había una casa para el ermitaño, donde vivían estas personas ocupadas en la intensidad de la devoción religiosa propia y ajena. Aún hoy muchas de las ermitas de Els Ports reciben romerías anuales de más de un pueblo. Estas romerías siempre son ocasiones para disfrutar de la compañía y fortalecer los lazos vecinales. En muchas otras hubo votos, de los que perduran bastantes, y por los que en la fecha que toca se reparte a todo el que se acerca un rollo o una prima de pan ácimo. Probablemente todas estas y alguna otra función cumplen las ermitas, de lo que no cabe duda es de que su propósito les valía a las gentes de Els Ports el esfuerzo de levantarlas en parajes complejos y alejados, y la voluntad y trabajo de mantenerlas durante siglos. Cada cual podrá hacer sus interpretaciones, puede que todas tengan algo de cierto, y el viajero curioso disfrutará



observando desde lejos su silueta recortándose en la línea del horizonte, viendo la sencilla pero bonita forma en que se han construido y decorado, y admirando las profundas vistas que desde ellas se escapan en este mar de montes. Sin duda una de las ermitas de montaña más emblemáticas de Els Ports es la de Sant Cristòfol de la Sarañana, y quizá también sea la que mejor puede verse desde posiciones muy distantes y diferentes. También está entre las que más distintas devociones despierta, pues desde antaño y aún hoy recibe cada año romerías desde los pueblos de Todoella, Cincorres, Forcall y la Mata. Hasta 1936 incluso recibía cada año la romería de los pobladores de la Dena de Sant Antoni de la Vespa, de Morella. Esta ruta nos acercará a la ermita de Sant Cristòfol. Será un placer ascender hasta ella y será un gozo descender de la misma en BTT.

Durante este trayecto visitaremos lugares donde vale la pena entretenerse un rato y disfrutar de ese sencillo placer tan complicado de entender, a veces, que consiste simplemente en estar. Pero la propia ermita, la cima en que se encuentra es un lugar especial y, de la misma forma que es un referente visual para buena parte de la comarca de Els Ports, también es un rotundo balcón desde el que la vista se pierde en un sinfín de montañas, entre las que podremos reconocer multitud de pueblos y parajes.





La ruta comienza en la Fábrica Giner y sale de ella igual que las rutas, 1, 2, 5, 6 y 7, adentrándose en el bosquecillo de ribera dentro del recinto de la propia Fábrica Giner, para cruzar el río y tomar el antiguo camino de Forcall. Entra en las casas del pueblo por la misma carretera, pero, tras pasar un tramo en el que únicamente hay casas a la izquierda, la aparición de nuevo de edificios a nuestra derecha marca el punto en que debemos dejar la carretera hacia la derecha. Concretamente se toma una pequeña calleja que desciende y pasa junto a una casita curiosamente decorada con una especie de mosaico de piedras en la fachada. Sigue descendiendo y antes de llegar al río toma una senda a la izquierda que discurre entre las tapias de los huertos hasta una pista de tierra. Ésta se toma a la izquierda y da a otra pista asfaltada, junto al molino llamado Molí Matalí. Sigue la ruta por la pista asfaltada a la derecha y no la

deja hasta las cercanías de Todolella. Esta parte del recorrido, todo sobre asfalto, discurre tranquilamente por la vega del río Cantavieja, con buenas vistas de ésta. Y ya llegando a Todolella, nos ofrece una excelente ocasión para fotografiar el puente de Todolella, uno de los puentes medievales mejor conservados de la Comunitat Valenciana. La visita al pueblo de Todolella es una opción a tener en cuenta. En este momento estamos a escasos metros de la población, y si podemos distraer un rato al horario de la ruta, un paseo por Todolella tranquilamente sobre la bici o una parada en el bar del hotel puede añadir placeres a los propios de la ruta. De una o de otra forma el itinerario sigue atravesando la carretera CV-122, y tomando diez o doce metros más arriba un camino asfaltado que desciende hasta la carretera de la Mata (CV-120). Ésta también se cruza

simplemente para pasar sobre el propio puente medieval, que desde hace poco tiempo ha sido liberado del tráfico rodado.

Tras cruzar el río seguimos remontándolo justo junto a su otra orilla, por una vía con el firme de asfalto, aunque tan deteriorado que a ratos parece de tierra. Para nuestras BTT no habrá ningún problema. La pista asciende entre robles y encinas, mientras el río va quedando allá abajo, hasta alcanzar el despoblado de Sarañana, punto en que dejamos el camino.

Tras atravesar el poblado tomamos una pista de tierra que empieza a ascender con cierto desnivel. Debemos tener cuidado porque, a los pocos metros, la pista sigue recta junto a una pared de piedra en seco, pero nuestra ruta la deja para seguir por un sendero a la derecha, menos marcado que la propia pista

y propicio al extravío por ello. Comienza ahora el que es sin duda el tramo más duro de nuestro recorrido, quizá también el más bonito. El sendero puede considerarse totalmente ciclable, aunque tiene algunos puntos que están al límite, y además el esfuerzo sostenido que exige al principio lo hace aún más duro. Es un tramo absolutamente boscoso, incluso en pleno verano el sol no nos molestará. Al principio ascendemos rodeados de encinas y robles. En un momento dado llegamos a una pista que simplemente debemos cruzar y seguir por el sendero. Ahora las rampas más duras ya han quedado atrás, y el sendero se hace un poco más llevadero. Tras pasar bajo una pequeña edificación cruzaremos una cerca y el pino, poco a poco, va ocupando el espacio





de la encina. Viene ahora un largo tramo de sendero memorable, de intenso y calmado ambiente para la BTT. Es un trozo de senda ascendente, pero de pendiente suave, y el bosque nos envuelve como una burbuja de vida silvestre que nos aísla de todo lo demás. El sendero sale a una pista que tomamos a nuestra derecha, y que nos llevará al Mas de Casanova. Luego, siguiendo la misma vía, llegaremos a la pista principal de acceso a la ermita de Sant Cristòfol, que debemos tomar ascendiendo a la izquierda. Este recorrido tiene hormigonados los tramos más empinados, pero incluso se agradece, ya que sobre todo al final, la pendiente supone un sobreesfuerzo físico. Sin dejar la pista principal llegaremos a la ermita de Sant Cristòfol de Sarañana.

Este conjunto se construyó en un lugar particular, las vistas alcanzan kilómetros a la redonda, y uno podría estarse aquí horas reconociendo los distintos

elementos geográficos. Se trata de un paraje para el disfrute y el recuerdo. A escasos metros de la ermita, a nuestra izquierda, sale la senda que debemos tomar ahora. Inicialmente casi coincide con una pista poco marcada, pero la deja a la izquierda enseguida, así que hay que estar atentos en este punto. Inmediatamente aguarda otro tramo de ruta memorable. Las muelas son pequeñas mesetas donde la superposición de materiales de diferente dureza en capas horizontales hace que, merced a la capa superior más dura, no sufran la erosión típica de las montañas en forma de pico; por lo que tienen una superficie plana y luego laderas muy empinadas. La ermita de Sant Cristòfol se encuentra en el extremo sur de la Muela de Sarañana (o del Mas de Roc, o de Sant Cristòfol), a 1.100 metros de altitud. No es la típica muela, ya que su superficie superior presenta una orografía más accidentada de lo normal, característica que comparte con sus

hermanas la Mola de la Garumba, la de Encamaràs y la de Sant Marc o de la Vila, y que les da mayor diversidad y vida de las que tienen otras muelas. Pues bien, vamos a recorrer toda la montaña hacia el norte por el extremo este de su cima, perdiendo tan sólo 100 metros de altitud en 1.800 metros de recorrido. Es decir, tenemos un bonito sendero flanqueado a la izquierda por el bosque mediterráneo, mientras a la derecha se abre el límite de la cima de la muela, dando paso a un amplio abismo hasta el río Calders, que discurre 400 metros más abajo.

Hay que advertir que, aun con la cercanía del precipicio, no es peligroso el recorrido, pues el borde está lo bastante lejos para que no lo alcance el sendero y lo suficientemente cerca para abrimos las aéreas perspectivas al Calders y a la Mola de la Garumba.

Llegados al extremo nordeste de la cima de la Mola de Sarañana comienza el descenso. Antes podemos regalarnos con las excelentes vistas, y una buena forma es acercarnos hasta el Peiró de Sant Pere dels Coixos. Lo veremos enseguida, en un pedazo de muela que quiere desgajarse del resto, sobre la población de Forcall.

ERMITA DE SANT CRISTÒFOL

La ermita de Sant Cristòfol es una constante que en forma de cubo se recorta en infinidad de horizontes de Els Ports. La construyeron en muy buen sitio, en el extremo sur de la cima de *Mola del Mas de Roc* (*Mola de Sarañana* o *Mola de Sant Cristòfol*), donde la montaña se estrecha y afila erguida sobre el ancho valle que abajo forma el río Calders. Esta imponente montaña tiene puntos algo más altos que el asiento de la ermita, pero ninguno como éste se ve desde tantos sitios. La ermita lleva siglos al servicio de las almas de Els Ports. El testamento de un vecino de Forcall de 1324 ya hacía referencia a esta ermita, por lo que es lógico datar su origen, al menos en el siglo XIII. Como curiosidad decir que también



hay constancia que en 1438 un ermitaño ya tenía establecido su hogar en estas elevadas soledades. El conjunto lo forman la ermita, la hospedería y la casa del ermitaño, todo ello frente a una amplia explanada. Es uno de los mejores lugares para hacernos una idea de la clase de tierras que forman Els Ports, con vistas profundas y circulares sobre este oleaje de montañas.



El inicio del descenso es un paso muy técnico entre la pared de roca y un bloque enorme desprendido de la misma. Este paso es muy difícil, sólo al alcance de deportistas realmente hábiles. Luego el sendero sigue siendo técnico, con unas escaleras de un par de metros que no pueden bajarse sobre la bici, tras ellas continúa con un desnivel acusado pero ciclable. Atravesaremos una pista donde debemos seguir recto, sin tomar ninguno de sus dos brazos, y un poco después el camino deja por la derecha el trazado que venía llevando para entrar en una revuelta de escalones empedrados, de nuevo muy técnica, que seguramente nos llevará a poner pie a tierra por un instante. A continuación de ello podremos seguir el camino de forma más sosegada, pues es un tramo también empedrado pero con menor inclinación y permitirá disfrutar del descenso sobre la bici a un número importante de practicantes.

Acaba la bajada en la carretera de Forcall a Cinctorres (CV-124), junto al cementerio y muy cerca del pueblo. Seguimos a la izquierda, hacia Forcall y entramos en el pueblo, dejando a la izquierda la carretera. Este momento es una buena oportunidad para acercarnos a la singular plaza de Forcall y visitar el pueblo. Es todo recto. La ruta sigue, no obstante, por la segunda calle a la derecha, y baja hasta el río Calders para vadearlo y tomar la pista a la izquierda que nos lleva a la carretera CV-124 en la entrada de Forcall. Aquí ya hemos estado antes. Si el Calders bajara más crecido de lo que es normal podemos llegar al mismo punto atravesando Forcall y después tomando la carretera en dirección a Morella, con lo que se cruza el río sobre el puente en la carretera. A partir del momento en que llegamos a la carretera CV-124 el retorno coincide con el de la ruta número uno: giramos a la derecha en dirección a Morella

y justo antes del siguiente puente tomamos la pista que remonta el Bergantes.

Esta ruta tiene tres ó cuatro puntos realmente exigentes, alguno subiendo y otros bajando, pero, como en otras rutas, estos puntos no representarán ni el 1% del recorrido total, con lo que, de no tener el nivel técnico o físico necesario, simplemente desmontando un momento se liberan. Queda esta observación de nuevo para no desanimar a hacer el trayecto a aquellas personas que piensen que está por encima

de su nivel. Conviene evaluar la longitud y el desnivel, y, si no son excesivos para nosotros, la ruta presenta importantes atractivos, y con calma y prudencia en los puntos complicados, aún la disfrutaremos más. Otra observación es que este recorrido puede iniciarse sin problemas en el Punto de Información de Todolella, o incluso en el propio Forcall. Con ello reduciríamos el recorrido en unos 16 kilómetros, aunque es poco el desnivel acumulado, ya que es la parte de la ruta menos accidentada en lo orográfico.





SARAÑANA

No puede tardar mucho en llegar el día en que el despoblado de Sarañana sea rehabilitado, o al menos no debería, pues si se deja que la ruina se lo acabe de adueñar, por el poco se perderá el mucho.

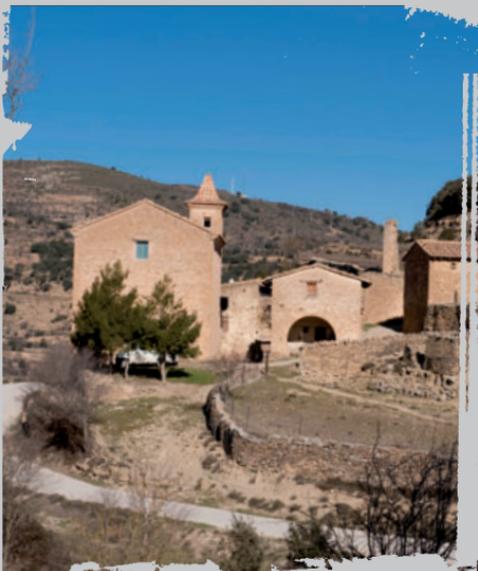
Este despoblado hoy es parte del municipio de Todolella, si bien su origen podría ser perfectamente anterior. En realidad sucede como con todos los pueblos de Els Ports, su existencia es más vieja que la memoria de los hombres. Cerca del despoblado se encontraron pinturas rupestres y otros restos arqueológicos de varias épocas. Está claro que también fue poblada por los musulmanes, hasta que Don

Blasco de Alagón se la arrebató. En 1233 obtuvo su carta puebla, antes incluso que la Todolella (1242).

Los habitantes de Els Ports nunca han sido muchos, y no hay en la comarca dos pueblos tan cercanos como Todolella y Sarañana, así que seguramente la población no daba para tanto. En el año 1787 tenía todavía 51 habitantes.

Todolella contaba con 277, luego Todolella alcanzaría en 1910 los 742, muy lejos de los actuales 143. Sarañana se fue despoblando quedando en poco más que una masía habitada, después ya ni eso.

Con todo, el despoblado es un pequeño tesoro, conserva pocas casas pero las



que quedan valen la pena: la iglesia, que podría estar construida sobre un antiguo castillo, el ayuntamiento, que se conserva muy bien y con su estructura inalterada (incluso con su calabozo), las ruinas de la antigua iglesia románica; tal vez la más antigua edificación religiosa que se conserva en la comarca de Els Ports, si bien queda apenas parte del ábside y poco más.

Y todo junto conforma un hermoso y significativo conjunto, inmerso en un paraje de gran belleza, tranquilo al tiempo que bien comunicado. Alguna fórmula tiene que haber para hurtarle Sarañana a la ruina.

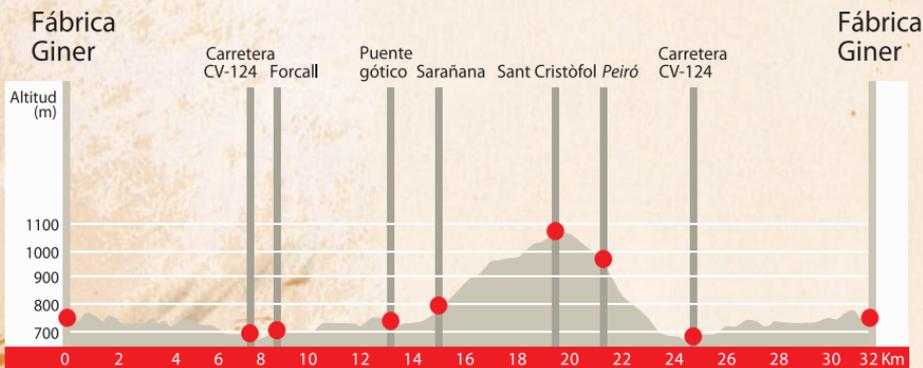
RUTA NÚMERO 4

Sarañana y Sant Cristòfol



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrica Giner
NIVEL	
DISTANCIA	31,800 km.
TIEMPO	3h 24 min
DESNIVEL	734 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,149**

En el paseo a la derecha.

**Km 0,387**

Entramos en la pista de tierra en la chopera.

**Km 0,510**

Tras cruzar el río, por la derecha.

**Km 0,743**

En la curva de herradura, recto por la pista menos marcada.

**Km 1,197**

Cruce a la derecha.

**Km 1,386**

En la pista principal, a la izquierda.

**Km 2,032**

Masía a la derecha, seguimos recto.

**Km 2,784**

Masía a la izquierda, seguimos recto.

**Km 4,059**

Continúa por la pista principal.

**Km 4,947**

Continúa recto.

**Km 5,436**

Continúa recto.

**Km 5,514**

Acceso a la Font del Roure. Seguimos por la pista principal.

**Km 7,089**

Nos incorporamos a la carretera CV-124 a la izquierda, junto al puente sobre el río Bergantes.

**Km 7,383**

A la altura de la capillita seguimos por la carretera CV-124 en dirección a Forcall.

**Km 7,950**

Cruzamos el río sobre el puente.

**Km 8,437**

Dejamos la carretera por camino hormigonado que baja a la derecha.

**Km 8,655**

Tomamos la senda entre huertos a la izquierda.

**Km 8,955**

Nos incorporamos a la pista de tierra hacia la izquierda.

**Km 9,350**

Nos incorporamos a la pista asfaltada hacia la derecha.

**Km 10,166**

Seguimos por la pista asfaltada.

**Km 10,487**

Seguimos por la pista asfaltada.

**Km 12,620**

Alcanzamos la CV-122 bajo la población de Todolella, la cruzamos y, enfrente a la derecha tomamos un camino de hormigón.

**Km 12,777**

Descendiendo enseguida alcanzamos la carretera CV-120, la cruzamos y enfrente encontramos el acceso al puente medieval.

**Km 12,905**

Tras el puente tomamos la amplia pista a la derecha.

**Km 14,581**

Dejamos la pista principal por su izquierda y entre las casas del poblado de Sarañana.

**Km 14,676**

Dejamos el poblado de Sarañana por la izquierda del edificio y continuamos por la pista.

**Km 14,868**

Dejamos la pista y giramos a la derecha por el sendero.

**Km 15,500**

Cruzamos una pista y, sin tomarla, seguimos enfrente por el sendero.

**Km 15,740**

Tras pasar bajo la masía llegamos a un cercado, el sendero sigue tras cruzar este.

**Km 16,979**

El sendero alcanza una pista y la sigue a la derecha.

**Km 17,284**

Pasamos entre los edificios del Mas de Casanova, sin tomar el sendero a la izquierda ni la pista a la derecha.

**Km 17,516**

Seguimos recto, desestimando la pista a la derecha.

**Km 17,835**

Alcanzamos la pista principal de acceso a Sant Cristófol en una curva de herradura, junto a la fuente de Santa Creu, la tomamos a la izquierda.

**Km 18,071**

En el cruce, continuamos ascendiendo por la pista principal.

**Km 18,478**

En el cruce, continuamos ascendiendo por la izquierda (pista principal).

**Km 19,203**

Fin de la pista, alcanzamos la ermita de Sant Cristófol y seguimos por el sendero por su izquierda.

**Km 21,121**

Descendemos por el paso entre las rocas frente al peiró.

**Km 21,806**

En el cruce con la pista la atravesamos y seguimos recto.

**Km 21,977**

Dejamos el camino amplio y descendemos por el empedrado

**Km 23,046**

Alcanzamos la carretera CV-124 a la altura del cementerio de Forcall, la tomamos a la izquierda para entrar en el casco urbano.

**Km 23,224**

Seguimos recto, dejando la carretera CV-124 y adentrándonos en el casco urbano de Forcall.

**Km 23,346**

Torcemos a la derecha por la calle de la Tapieta que nos lleva a la salida del pueblo.

**Km 23,409**

Continuamos por el camino que nos lleva a vadear el río.



Km 23,583

Tras vadear el río tomamos a la izquierda el camino asfaltado.



Km 23,777

Llegamos a la carretera CV-124 junto al puente, (punto en el que reencontramos el camino de ida).



Km 24,629

Justo antes del puente sobre el Bergantes, dejamos la carretera CV-124 y tomamos la pista de tierra.



Km 26,216

Pasamos junto al acceso de la Font del Roure, continuamos por la pista principal.



Km 26,298

Seguimos por la pista principal.



Km 26,785

Seguimos por la pista principal.



Km 27,671

Seguimos por la pista principal.



Km 29,039

Masía a la derecha, seguimos recto.



Km 29,787

Masía a la izquierda, seguimos recto.



Km 30,430

Dejamos por la derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 30,612

Tras dejar el lecho del río, cruce a la izquierda.



Km 31,077

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de herradura, seguimos descendiendo por la izquierda.



Km 31,312

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente a la derecha, lo cruzamos



Km 31,435

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 31,670

En el cruce, a la izquierda.



Km 31,823

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 5

La Menadella y Palanques



La mola de la Vila de Forcall y la Serra de les Refoies, 40° 42' 58" N 0° 14' 17" W



Entre Aragón y la Comunitat Valenciana

Los ríos llevan vida tanto como agua, podría decirse que incluso más, al menos en tierras como las de Els Ports, pues aquí la lluvia se prodiga escasamente.

Al río Bergantes no le gusta aparentar: cuando las lluvias llevan ya más retraso del que conviene, prefiere bajar modesto y mostrar menos de lo que tiene.

Así luce a veces bajo el sol que lo calcina, como el blanqueado espinazo de la tierra, más un río de piedra que de agua.

Para las gentes de antes era bien conocida la escasa propensión a aparentar del río, y vieron que más les valía agudizar su ingenio para sacarle lo que no muestra y para aprovechar lo que consiente. Por ello construyeron pozos y cenias, junto a sus cauces y, así, cuando todo era un secarral, los huertos seguían dando de sí lo poco o mucho que podían y a las bestias se les podía dar de beber. También por ello construyeron azudes y tras ellos acequias, que llevaban el agua a balsas, que la sostenían amontonada sobre los cubos. Y debajo sus ingenios obraban el prodigio de transformar el escaso fluir del agua en una fuerza tal como para hacer girar pesadísimas muelas o para golpear martillos enormes que abatanaban la tela. El aprovechamiento del agua era irreprochable, ya que una vez le escurrían al agua la energía, devolvían todo lo prestado sin dejar a deber ni una gota de agua al río.



Nadie puede hacer que llueva, pero estas gentes sometieron los ríos a su voluntad, se adueñaron de su fuerza. Pero el río mediterráneo tiene sus momentos y sus días de todo tipo. Son contadísimas las ocasiones, a veces no se dan ni en un año ni en cinco ni en treinta, pero siempre acaba por llegar el día en que nos enseñan por qué las piedras de su lecho son redondas, por qué por ancho que sea el cauce ningún árbol prospera en su lecho pelado. No se ve a menudo, pero de cuando en cuando estos ríos sacan una rabia titánica, ante la que lo que se plante se lo llevan. Sin embargo nuestros mayores, más agudos para percibir otros ritmos y otros tiempos, sí comprendían que su soberanía sobre la energía del río no alcanzaba a tanto, y que tenía sus días en que quedaba abolida. En consecuencia aplicaron una inteligencia

Vistas desde la Serra de les Refoies. 40° 41' 54" N 0° 13' 85" W



sencilla pero profunda y práctica, que sabía hacer igual que dejar de hacer. De todo esto le viene el nombre al bonito pueblo de Palanques. El puente de Palanques es relativamente reciente. Hasta su construcción, cuando el río venía crecido, no se podía acceder a la otra orilla del Bergantes sin dar grandes rodeos. Esto era un problema para todos y más para quienes tenían a un lado la casa y al otro la tierra y su sustento. No siempre el río baja cargado, y para cruzarlo sin mojarse, desde antiguo existían dos *palanques* en el lugar en que se construyó después el puente. Las *palanques* eran una forma de cruzar el río rudimentaria y simple, pero al mismo tiempo era eficaz y barata. Consistía en colocar a cada lado del río un sencillo pilar, y unirlos con un par de tablonces planos, de manera que las personas pudieran pasar sobre ellos sin mojarse, mientras que las caballerías pasaban por el agua llevadas del ronzal. Para que el río no se llevara los tablonces con

sus crecidas no cabía otra que sujetarlos, pero no muy firmemente, no fuera a provocar represamientos trabando los troncos y ramas que el río arrastra en sus crecidas. La solución consistía en sujetar los tablonces con una cadena de hierro pero únicamente en uno de los dos pilares, de forma tal que, cuando la corriente los alcanzaba, se los llevaba solo hasta quedar flotando alineados con la dirección de la corriente, sin impedir la circulación de otros materiales de arrastre y sin que el río se los llevara del todo. Al volver las aguas a su cauce simplemente se reponía el extremo libre de los troncos sobre el pilar de la otra orilla y asunto resuelto. Sencillo, barato y efectivo. En fin, los ríos dan mucho que observar y cavilar al viajero, y esta ruta ofrecerá, entre otras cosas, la posibilidad de hacerlo. El recorrido nos lleva a visitar dos amplios valles: descendemos el del Bergantes, lo dejamos



para adentrarnos en el del Cantavieja y de nuevo regresamos al del Bergantes. Son valles amplios, enmarcados en sierras altas, suficientemente excavadas para ofrecer buenos asientos a pueblos y huertas. El comienzo de la ruta coincide con el de la ruta 1 (y también con el de la 2, la 4, la 6 y la 7). Se trata de salir del punto de acogida en la Fábrica Giner, entrar en el bosque de ribera por la pista hasta que ésta llega al río, cruzarlo y tomar la pista de la derecha. Se endurece tan pronto cruza el río, pero enseguida la pendiente se suaviza y se invierte para alcanzar casi el propio lecho del río a la altura del Pont Trencat. Aquí aún se ven los restos de un antiguo puente de 1393 que fue destruido por una riada en 1776. Desde entonces se le llama el Pont Trencat, (el puente roto). Durante este tramo pasamos junto a La Pobleta del Riu, un

poblado abandonado que en su día llegó a tener cierta entidad. Para que nos hagamos una idea de la importancia que tuvieron las industrias que tomaban la energía del agua del río, entre molinos y batanes contamos hasta seis sólo desde la Fábrica Giner, hasta que se unen al Bergantes los ríos Calders y Cantavieja. Seguimos la pista principal hasta alcanzar la carretera CV-124 muy cerca de Forcall. Entraremos en el pueblo, sin tener que tomar desvío alguno, pues por allí pasa la carretera. Este tramo es medio pueblo y medio no, hay casas sólo a la izquierda y vistas hacia las huertas a la derecha. Cuando esto deja de ser cierto y empiezan las casas a la derecha vemos una curiosa casita con figuras de mosaico de piedra en la fachada. Aquí mismo dejamos la carretera tomando una callejuela que baja por nuestra derecha, y que nos lleva



a los huertos aledaños a Forcall. No llegamos a cruzar el río Cantavieja, y enseguida, tras un breve tramo de sendero, nos incorporamos a una pista de tierra que viene muy próxima al río y que, a la altura del Molí Matalí, alcanza otra pista asfaltada. Tal como se dijo al describir la ruta 1 este molino está en muy buenas condiciones, y podemos observar, al menos exteriormente, cómo eran estas pequeñas industrias totalmente sostenibles. Tomamos la pista asfaltada a la derecha. Ahora si cruzamos el río Cantavieja y vamos remontándolo. En esta parte el río Cantavieja forma un valle amplio y fértil, siendo muy distintas sus dos vertientes. Enfrente tendremos la impresionante Mola de Sarañana (también llamada de Sant Cristòfol o del Mas de Roc) y concretamente su cara norte, recubierta de frondosos bosques de encina y roble que se espesan como una alfombra. La vertiente por la que vamos en cambio es la de solana, en la cara sur de la sierra de les Refoies donde el paisaje está bastante más despejado y humanizado, aunque la explotación dista ya de ser intensa. Por la pista asfaltada circularémos poco más de un kilómetro, hasta que por nuestra derecha, en el mismo centro de una revuelta, entraremos en una amplia pista de tierra. Ahora viene un largo tramo de ascenso: nos esperan más de 400 metros de desnivel ascendente continuo. No es una subida rompedora de repechones extremados. Alguno hay de los que aprietan, pero podríamos describir mejor la subida como una escalada de fondo: larga y sostenida. Mientras vamos ascendiendo

vamos tomando perspectiva, hasta adueñarnos de unas vistas profundas y hermosas sobre las muelas que dejamos atrás. Estos espacios de Els Ports se caracterizan por el grueso cincel que los ríos Cantavieja, Calders y Bergantes emplearon para ganárselos a las muelas y sierras. Los valles son bastante amplios y dan de sí para la agricultura, y para que hayan sido asiento de masías y de pueblos.

La primera pequeña muela que flanquea nuestro ascenso por la izquierda y que iremos superando hasta verla desde arriba es la Moleta dels Frares. Aquí estuvo el más importante asentamiento romano de toda la comarca de Els Ports. La superamos y seguimos en constante ascenso pasando cerca de las casas de las masías de Llorens, Hostal de Liborio, Torre Seyó y Menadella, mientras nuestro horizonte, que es la propia sierra, se va acercando. Alcanzaremos las casas de la Menadella y nos quedará una rampa de firme suelto para llegar, entre los enormes aerogeneradores, al filo de la sierra. Justo aquí se levanta la ermita de Sant Joaquim de la Menedella, sencillo ejemplo de las ermitas rurales de Els Ports. Tras alcanzar la cordal se abre a nuestros ojos un continuo de valles y montañas que se pierden en el horizonte. Este punto marca el límite de la Comunitat Valenciana con Aragón, desde aquí también se divisa el valle del Bergantes y sus pueblos en la provincia de Castellón. En la divisoria de la sierra la ruta continúa por la derecha, y va discurriendo bastante plana junto a los aerogeneradores, hasta



PALANQUES

Palanques descansa sobre una plataforma de roca que se recuesta en la solana hasta el río Bergantes. Sus cuatro calles se encaraman unas sobre otras y aun siendo estrechas resultan aireadas y luminosas.

Palanques es el punto final de la carretera que le da acceso y eso le da a los pueblos una personalidad muy especial, les confiere una tranquilidad que no se puede alcanzar de otra manera. Esta tranquilidad no puede describirse fácilmente porque no se percibe a través los sentidos. Se siente, emana del interior de cada uno. En esta sensación de tranquilidad radica el

principio por el que lo más normal del mundo es dejar que los críos corraen por las calles a su aire, por lo que no es preciso mirar por dónde andas ni siquiera antes de cruzar la calle. Todo alrededor está en orden, quieto y en su sitio, y uno lo siente. Palanques nunca ha sido muy grande. Registró su censo más alto en 1787, con 314 habitantes. No es mucho pero bastante más que los 34 que viven hoy en el pueblo.

Éste es un emplazamiento milenario, ya que a 150 metros del pueblo hay unas pinturas rupestres neolíticas de gran interés arqueológico. Más precisa noticia se tiene de su reconquista por las huestes del rey Jaume I en el año 1232. En 1326 pasó a ser aldea de Morella y más tarde a ser calle de esta misma ciudad, por lo que sus vecinos pasaban a tener los mismos privilegios que los habitantes de la ciudad.



Constituyó su propio ayuntamiento en el año 1820, merced a una ley que suprimía todos los vínculos feudales.

Tres de las rutas propuestas pasan por Palanques y pasear por sus calles nos llevará poco tiempo. Podemos acercarnos hasta la iglesia parroquial, del siglo XVIII y estilo barroco, que conserva algún resto de otra construcción anterior de 1320. El edificio del ayuntamiento del siglo XIX con un pórtico del siglo XVII también es digno de verse. Podemos disfrutar de un bonito mirador sobre el río Bergantes y acercarnos hasta los restos de la torre de probable origen musulmán que hubo encima del cementerio. Esto es lo que hay en Palanques. Y ya puestos, podemos concertar una visita a las interesantes pinturas rupestres. Visitar Palanques nos llevará poco rato, pero el buen sabor de boca durará mucho más.

Paraje de Roca Tallà. 40° 42' 0.82" N 0° 14' 10" W



que se precipita en un rápido descenso por la vertiente opuesta a la que nos trajo aquí. Antes de emprender el descenso, a unos 950 metros de la ermita, un corto sendero nos lleva enseguida al Peiró de Sant Joaquim de la Menedella, punto más alto del término de Forcall desde el que las vistas son espectaculares.

La pista que desciende es amplia y está bien acondicionada, pero es también muy empinada y tiene el suelo muy suelto, además se utiliza con frecuencia por las personas que hacen el mantenimiento del parque eólico, así que tendremos que tener mucho cuidado durante el descenso. Éste nos lleva a la carretera CV-119, que va desde Villoreis a Luco de Bordón.

La tomaremos a nuestra izquierda, ascendiendo levemente, aunque en unos 730 metros la dejaremos por la derecha tomando una amplia pista de tierra. Por esta carretera dicen que alguna vez pasan coches, aunque es difícil ver alguno. En

cualquier caso es una carretera y obliga a ser precavidos con el tráfico.

Tras el corto tramo de carretera llegamos en la entrada al paraje conocido como Roca Tallà. Tras recorrer unos 1.600 metros de pista encontramos un cruce. Hasta este punto la ruta coincide con la número 7, pero aquí se separan: la 7 sigue la cordal de la sierra, la nuestra toma a la derecha otra pista que nos conducirá en un rápido descenso a la población de Palanques.

En el descenso el camino es bastante evidente, ya que la pista principal siempre es la que baja de forma más clara. Este mismo tramo en sentido de circulación inverso lo recorre la ruta número 12 y lo veremos en detalle cuando hablemos de esa ruta. Llegados a Palanques, tomaremos el sendero que remonta el Bergantes hasta Forcall y luego, tal como vimos en la ruta número 3, regresaremos a la Fábrica Giner.



VILLORES

También Villores es un pueblecillo muy pequeño. Se accede de manera muy similar a Palanques, cruzando el río Bergantes, sobre los 119 metros de puente. En el caso de Villores, la carretera no finaliza al llegar al pueblo, pues, alcanzado Villores, bordea el casco urbano por fuera y sigue hasta otro pequeño pueblo (Luco de Bordón, ya en la provincia de Teruel).

Utilizar el diminutivo hablando de estos pueblos está bastante justificado, concretamente en Villores, a 1 de enero de 2009 la población censada era de 51 habitantes. También, de entre todos los pueblos de la comarca de Els Ports, Villores es el que tiene el término municipal más pequeño. Su extensión es de tan solo 5,32 kilómetros. No obstante la existencia de Villores viene de lejos, de ella comienza a haber constancia escrita por los años de la Reconquista, cuando ya era un poblado árabe. Según parece, a diferencia de la mayoría de los pueblos de Els Ports, Villores no fue en inicio una de las aldeas de Morella, formaba parte de los términos generales del castillo de Morella, pero tan pronto fue arrebatado a los musulmanes algunas fuentes indican que fue donado al Real Monasterio de Santa María de Sigüenza, en Huesca. Luego, en el año 1476 las monjas fundan un monasterio en Jérica, y pasó a depender de él. Y al parecer



después los derechos sobre Villores fueron vendidos a una familia noble. Villores tiene un bonito casco urbano muy representativo del urbanismo y la forma de vivir de Els Ports. El pueblo se edificó aprovechando la amabilidad que ofrece la solana, con un curioso conjunto de pajares y eras en la parte alta, abiertas a que los vientos del norte contribuyeran a ventear las cosechas. Después, guarecidas de estos y templadas por el sol, se van extendiendo sus calles, que de por sí ya son acogedoras y bonitas, y en las que encontramos edificios interesantes, como la Casa del Marqués de Villores, las ruinas de un castillo medieval de origen musulmán, o la iglesia del siglo XVIII. A Villores, en definitiva, le encaja muy bien lo de pueblecito con encanto.

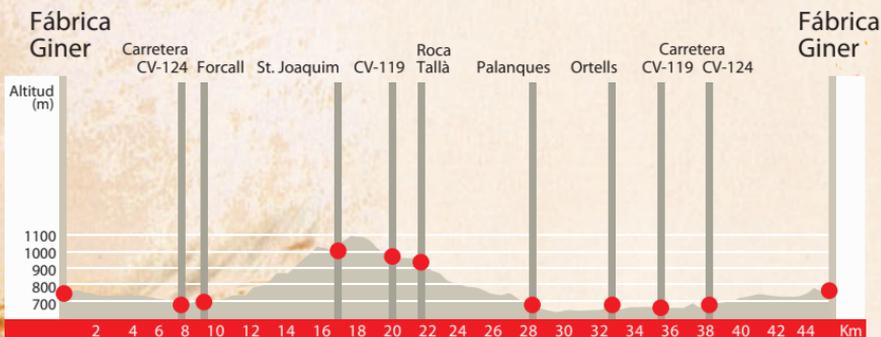
RUTA NÚMERO 5

La Menadella y Palanques



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrica Giner
NIVEL	
DISTANCIA	45,4700 km.
TIEMPO	4h 07 min
DESNIVEL	937 m.





Km 0,00
Salimos del punto de acogida.



Km 0,149
En el paseo a la derecha.



Km 0,387
Entramos en la pista de tierra en la chopera.



Km 0,510
Tras cruzar el río, por la derecha.



Km 0,743
En la curva de herradura, recto por la pista menos marcada.



Km 1,197
Cruce a la derecha.



Km 1,386
En la pista principal, a la izquierda.



Km 2,032
Masía a la derecha, seguimos recto.



Km 2,784
Masía a la izquierda, seguimos recto.



Km 4,059
Continúa por la pista principal.



Km 4,947
Continúa recto.



Km 5,436
Continúa recto.



Km 5,514
Acceso Font del Roure, seguimos por la pista principal.



Km 7,089
Nos incorporamos a la carretera CV-124 a la izquierda, junto al puente sobre el Bergantes.



Km 7,383
A la altura de la capillita seguimos por la carretera CV-124 en dirección a Forcall.



Km 7,950
Cruzamos el río sobre el puente.



Km 8,011
Seguimos por la travesía de la carretera CV-124 en Forcall.



Km 8,419
Dejamos la carretera por camino hormigonado que baja a la derecha.



Km 8,637
Tomamos la senda entre huertos a la izquierda.



Km 8,937
Nos incorporamos a la pista de tierra hacia la izquierda.



Km 9,332
Nos incorporamos a la pista asfaltada hacia la derecha.



Km 10,148
Seguimos por la pista asfaltada.



Km 10,489

Dejamos la pista asfaltada tomando la pista de tierra a la derecha.



Km 10,510

Seguimos recto por la pista de tierra.



Km 10,787

En el cruce, seguimos recto.



Km 11,703

En el cruce, seguimos recto.



Km 11,872

Seguimos recto por la pista principal.



Km 12,160

Seguimos recto por la pista principal.



Km 13,303

Seguimos recto por la pista principal.



Km 13,437

Seguimos por la pista principal sin tomar la senda a la derecha.



Km 13,560

Seguimos por la pista principal sin tomar la pista secundaria a la derecha.



Km 14,375

En el cruce, tomamos la pista que prosigue el ascenso por nuestra derecha.



Km 14,683

Seguimos por la pista principal, sin tomar la de la izquierda.



Km 16,143

Seguimos por la empinada rampa de la pista principal.



Km 16,306

Tras la ermita, al llegar a la pista del parque eólico en collado, la tomamos a la derecha.



Km 17,208

Una pista menos marcada a la izquierda nos conduce en unos 150 metros al peiró de Sant Joaquim. La ruta continúa por la pista principal.



Km 17,911

Tras crestear la sierra comienza un empinado descenso con el suelo muy suelto, siempre por la pista principal del parque eólico.



Km 19,152

En la curva de herradura, continuamos por la pista principal.



Km 19,614

Alcanzamos la carretera CV-119, la tomamos ascendiendo a la izquierda.



Km 20,383

Dejamos la carretera CV-119 tomando la pista de la derecha.



Km 20,891

En el cruce, continuamos por la pista principal.



Km 21,165

En el cruce tomamos la pista de la derecha.



Km 23,205

En el cruce continuamos sin dejar la pista principal.



Km 23,937

En el cruce con la pista poco transitada continuamos sin dejar la pista principal.



Km 24,208

Seguimos por la pista principal sin tomar el acceso a la masía.



Km 24,775

Por la pista principal.



Km 24,874

En el cruce, continuamos recto por a pista principal.



Km 25,248

En el cruce, continuamos recto por a pista principal.



Km 25,529

Tomamos la curva de herradura, desestimando la pista de la derecha.



Km 25,650

En la curva desestimamos la pista de la izquierda siguiendo por la pista principal.



Km 26,050

En la curva desestimamos la pista de la derecha continuando por la pista principal.



Km 26,377

Seguimos recto.



Km 26,760

Seguimos por la pista principal sin tomar las opciones de ninguno de los lados.



Km 26,914

Seguimos por la pista principal.



Km 27,796

En la curva, desestimamos la pista a la derecha continuando por la principal.



Km 27,969

Nos incorporamos a la carretera de acceso a la población de Palanques, la tomamos a la derecha.



Km 28,620

Dejamos la carretera asfaltada tomando a la izquierda un camino descendente hormigonado.



Km 28,724

Dejamos el camino hormigonado incorporándonos al sendero a nuestra derecha.



Km 29,407

Atravesamos el río por la huella seca.



Km 29,747

Tras pasar bajo el puente de Palanques, alcanzamos el nivel de la carretera CV-14 y seguimos en paralelo a ella.



Km 30,232

Descendimos dejando el nivel de la carretera a nuestra izquierda.



Km 31,152

En el cruce seguimos recto.



Km 31,892

Tras las rampas de suelo suelto subimos por las escaleras al nivel de la carretera CV-14 y seguimos por fuera de la calzada en paralelo.



Km 32,227

Descendiendo a la izquierda dejamos el nivel de la calzada.



Km 32,703

Al alcanzar el área recreativa de Ortells seguimos hacia el puente de madera.



Km 32,837

Tras el puente continuamos por la senda.



Km 34,352

Tras el Molí de la Cova continuamos por la pista que le da acceso.



Km 34,352

Alcanzamos la carretera CV-119 y la seguimos a la izquierda.



Km 35,772

Pasando el puente de Villores, dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 36,548

En el cruce continuamos recto.



Km 36,976

Al alcanzar la granja seguimos por su derecha.



Km 38,009

Obviamos el cruce de acceso a la antigua colonia industrial siguiendo recto.



Km 38,239

Ascendemos hasta la carretera.



Km 38,391

En la curva de la herradura dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 38,544

Llegados a la tejería la superamos y tomamos el sendero que baja al río.



Km 38,821

Tras cruzar el río subimos a la pista y seguimos a la izquierda (punto en que reencontramos el camino de ida).



Km 40,090

Pasamos junto al acceso a la Font del Roure, continuamos por la pista principal.



Km 40,172

Seguimos por la pista principal.



Km 40,659

Seguimos por la pista principal.



Km 41,545

Seguimos por la pista principal.



Km 42,913

Masia a la derecha, seguimos recto.



Km 43,661

Masia a la izquierda, seguimos recto.



Km 44,304

Dejamos por derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 44,486

Tras dejar el lecho del río, cruce a la izquierda.



Km 44,951

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de la herradura.



Km 45,186

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente a la derecha, lo cruzamos.



Km 45,309

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 45,544

En el cruce, a la izquierda.



Km 45,697

Llegamos al punto de acogida. Fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 6

La Menadella y Todoella



Vistas desde la Serra de les Refoies. 40° 41' 45" N 0° 14' 67" W



De los altos a la Todolella

¿Qué será de los pueblos de Els Ports? Hace muchos años que sobre ellos se cierne una amenaza callada, espesa, constante, que obliga a sus gentes a sostener permanentemente una lucha tranquila por sus ritmos y trágica por ser a muerte. En ella los pueblos de Els Ports luchan para no perderlo todo, para no perderse a sí mismos, luchan por no desaparecer. Se juegan el dejar de ser pueblos y no quieren acabar despoblados como Sarañana, como Herbeset, como Salvasoria, como Els Llivis, como La Lleuca, como la Pobleta del Riu, como Les Alberedes de Portell, como La Estrella, como Torre Mocha...

¿Tiene ya alguno la sentencia firmada? No sería de extrañar, las poblaciones de algunos pueblos son alarmantemente escasas y la

pirámide de edad hace acrobacias sobre su fino vértice. Pero nadie gana una batalla que ya ha dado por perdida, así que todos procuran prosperar, al menos procuran resistir, y haciéndolo se llenan de dignidad. No hay ningún pueblo en Els Ports que no sea muy bonito, no hay ningún pueblo ni pedanía que no esté bien arreglado, con pavimentos aseados, luz eléctrica, alumbrado, agua corriente, canalización de aguas fecales... En ninguno de ellos sus habitantes dejan de procurar que sus casas sean bonitas y acordes con el entorno y el aspecto tradicional de los pueblos. Por ello, y por todos los valores que conforman estas tierras, cualquiera de ellos es un lugar excelente para pasar unos días de descanso, y eso se nota los meses de verano, en el animado bullicio de las calles.





Pero el verano dura lo que dura y estos pueblos no tienen vocación ni de segunda residencia ni de centro rural de vacaciones. Los pueblos de Els Ports tienen vocación de pueblo, de vida, de tierra, de hogar. Sin embargo la lucha es desigual y el esfuerzo constante. Todolella es un magnífico ejemplo de pueblo que no se resigna a dejar de ser y de los que mejor están llevando su particular contienda contra la despoblación. Su población oficial a 1 de enero de 2009 era de 149 habitantes. Todolella cuenta con una industria, concretamente un secadero de jamones, cecinas y embutidos. Recientemente se ha construido un hotel, un observatorio astronómico, y tiene un

importante número de alojamientos de turismo rural de notable calidad. Existen también varios senderos balizados para la práctica del senderismo, importantes elementos patrimoniales bien conservados y restaurados (castillo, puentes medievales, ermita de San Cristòfol, poblado de Sarañana, iglesia, ayuntamiento y unos cuantos más). Da gusto pasear por su casco urbano: bien pavimentado y conserva, en general, el sabor añejo de las estrechas y torcidas calles del urbanismo medieval. No hay año que Todolella no sorprenda a propios y extraños con iniciativas originales y atractivas: feria de la trufa negra, belén viviente, campeonatos de España de tiro con arco, open de ajedrez,... Además hay varias pequeñas empresas e importantes explotaciones agropecuarias, y todas las masías del término tienen agua corriente luz y teléfono. Muchas de estas cosas, resulta relativamente fácil encontrarlas en cualquier ciudad o pueblo de la costa, pero en estas latitudes requieren grandes dosis de esfuerzo, iniciativa e incluso audacia. ¿Será suficiente? Un pueblo sin vida, sin gente, aunque sea bonito ya no es lo mismo, es una maqueta a escala real, ya no es un pueblo. Esperemos que no se vacíen estos pueblos, por falta de esfuerzo de sus gentes no quedará. Esta ruta nos lleva de nuevo a la cumbre de la Serra de Refoies, a la ermita de Sant Joaquin de la Menadella y nos lleva exactamente igual que lo hacen las rutas números 5 y 7, solo que esta vez, al coronar la sierra, torceremos a la izquierda en vez de a la derecha.

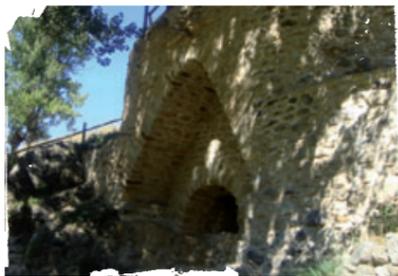


Sant Joaquim de la Menadella. 40° 41' 41" N 0° 15' 0.66" W

Y así iremos por espacio de poco más de cuatro kilómetros cresteando por el filo de la sierra, con profundos paisajes a diestra y siniestra, en los que un mar de montes se extiende hasta donde la vista alcanza. Este largo tramo utiliza la pista que se ha habilitado como parte del parque eólico, así que pedalearemos bajo estos descomunales gigantes. Las extraordinarias vistas no son un regalo. Al esfuerzo de alcanzar las cimas se suma el de crestearlas, ya se sabe que las pistas que se hacen hoy en día no se andan con miramientos y encaran los desniveles sin rodeos ni revueltas. Por lo tanto nos tocará esforzarnos subiendo duras rampas donde además el suelo suelto es una dificultad añadida. Tendremos que tener mucho cuidado en las bajadas, pues el recto trazado y el desnivel invitan a dejarse llevar y alcanzar una velocidad

considerable, pero la grava suelta puede resultar peligrosa.

Con el último de los molinos de esta parte del parque acaba el periplo por el techo de la sierra, y la pista tuerce a la izquierda. Debemos prestar atención, pues en poco más de 600 metros muy rápidos, la ruta deja la pista de repente y toma un sendero a la izquierda que nos ofrecerá muy buenos momentos para la práctica de la BTT.





Tras unos 80 metros, el sendero atraviesa una pista poco marcada, y sigue de una trayectoria no muy alejada de la misma, hasta que desemboca en ella poco antes de que la pista acabe de repente. Tras ello continúa un tramo de sendero, siempre descendente, que conviene bajar con cuidado, pues es empinado y con escaleras. El sendero conduce a una pista que seguiremos en descenso, (izquierda), hasta que se junta con otra, justo bajo las casas de el Mas de Jaime.

En este momento es en el que de nuevo dejaremos la pista, entrando por el lecho de un barranquillo que abandonaremos en unos metros tras cruzarlo. Otra vez nos aguarda un tramo de los que hacen afición. Se trata de un sendero que primero llanea y luego discurre descendiendo oblicuamente la ladera del empinado barranco que

tenemos a la derecha. Durante la bajada encontraremos abundantes restos del antiguo trabajo de empedrado del camino, a modo sobre todo de escalones bastante fáciles de descender sobre la BTT. Éste era el antiguo camino que unía Todoella con la vecina localidad de Bordón, ya en tierras aragonesas y hoy un pueblo de escasa entidad demográfica que, como los de Els Ports, conserva en su patrimonio monumental las muestras de una historia mucho más próspera que su presente. En cualquier caso, en este camino observamos los esforzados y hábiles trabajos que exigía unir los pueblos de esta tierra tan brusca por instantes. El sendero atravesará una pista de poco uso para introducirse en el propio lecho del barranco, que sigue por espacio de algo más de 100 metros dejándolo después por



la izquierda, ascendiendo ligeramente para unirse a una pista y, en descenso, alcanzar la carretera CV-122. En este punto estamos en las afueras de Todolella.

Nos adentramos en la población por su parte baja, pasando frente a la puerta del Hotel El Guerrer, donde podemos comer o tomar algo más ligero. Poco después tenemos un punto de Información del centre BTT. Si nos viene bien vale la pena ir ascendiendo las calles de Todolella tranquilamente sobre la bici, incluso acercarnos hasta el castillo, en la parte más alta del pueblo. La ruta durante 850 metros continúa por la carretera CV -122, hasta que a la izquierda parte la pista asfaltada. Una alternativa interesante en este punto es enlazar esta ruta con la número 4 y ascender la Mola de Saranyana hasta la ermita de Sant Cristòfol. Estamos en el punto exacto en el que debemos hacerlo si es nuestra intención.

La ruta sigue por espacio de 3.400 metros la pista asfaltada, descendiendo suavemente la vega del río Cantavieja hasta que lo cruza en los alrededores de Forcall, frente al Molí Matalí. Luego muere en la carretera CV-120.

Se toma la carretera a la izquierda, en dirección a la población de Forcall, que alcanza en unos centenares de metros, y después, se continúa sin dejar la carretera, que pasa por la parte baja del pueblo. En todo caso, nada más entrar en el pueblo, la carretera alcanza la CV-124, y toma el nombre de ésta. El cruce entre ambas (que nos indica a la izquierda la localidad de Cinctorres), es un buen punto para introducirnos en Forcall y acercarnos a su soberbia plaza, donde también podemos tomar algo o dar un paseo y ver los principales monumentos del pueblo. Solo por

PUENTE DE TODOLELLA

Pocas explicaciones hacen falta respecto a este puente, no es que sobren ni que vengan mal, está bien decir que es un puente gótico del siglo XV, que su vano de 15,40 metros de ancho alcanza los 13,40 metros de altura, que su espesor de 4,55 metros hasta hace cuatro días seguía soportando el tráfico rodado sin dar signos de fatiga. No es que sobre decir todo esto, es muy interesante conocer los datos, lo que pasa es que el atractivo del puente es tan evidente que, sobre todo lo que hay que hacer es contemplarlo en su sitio, bien de día o incluso de noche ahora que está iluminado. Es curioso que la reciente construcción de otro más nuevo (qué raro será que lleve a estar en servicio tantos siglos), ha supuesto el descubrimiento de éste para muchos pobladores de la comarca, que lo atravesaron cientos de veces. Pero los puentes se pasan sobre su espinazo, que poco deja ver si su figura es una u otra, las cosas a veces requieren contemplarse tomando cierta perspectiva.



ver la plaza ya valdría la pena un desvío 50 veces mayor. La ruta sigue en el cruce la dirección contraria, a la derecha, en dirección hacia Morella y va pasando por la parte baja del pueblo hasta salir de él por su otro extremo, cruzando el puente sobre el río Calders.

A partir de este punto el retorno coincide al cien por cien con el de las rutas 1 y 4, llegando al próximo puente y, sin cruzarlo, tomando la pista a la derecha, que remonta el Bergantes hasta alcanzar la Fábrica Giner. Al igual que la ruta número 4, ésta puede iniciarse muy fácilmente desde el punto de información de Todolella (también desde Forcall). Para ello simplemente hay que comenzar por el final, esto es, salir de Todolella y tomar la pista asfaltada que va hasta Forcall por la izquierda del río Cantavieja, e ir por ella hasta que alcanzamos el cruce en el



que las rutas números 5 y 7 dejan esta pista para ascender hacia la Menadella, momento en el que se toma ya la ruta normalmente. La ruta desde Todolella es unos 21 kilómetros más corta, si bien son los tramos más llanos de la ruta.

TODOLELLA

Recurriendo a una de esas simplificaciones que tan frecuentes se han hecho podemos decir que hay dos clases de siluetas de pueblo: los pueblos con castillo y los que no tienen. Un castillo sobre sus casas les da a los pueblos una estampa especial, singulariza su perfil, y les otorga distinción y personalidad. Los castillos eran fortalezas, pero también algunos eran casas, y no casas cualesquiera, sino la casa del señor

feudal. De esta forma suele suceder que, además de imponentes por sus dimensiones y robustez, los castillos son hermosas edificaciones construidas con materiales nobles y bien trabajados. Aun así pasa que gran parte de estos castillos se han echado a perder, por el paso del tiempo, por el abandono, por su aprovechamiento para nuevos fines y también porque, cumpliendo su función defensiva, sufrieron muchos daños. Pues bien, Todolella corona su casco urbano con un impresionante castillo de los que fueron tanto fortaleza como casa



señorial. Este castillo, por sorprendente que pueda parecer, no fue escenario directo de conflictos bélicos, y entre esto y que recientemente se ha beneficiado de los esfuerzos de sus propietarios por recuperarlo, presenta un buen estado de conservación. Así que en Todolella estamos, no sólo ante uno de esos pueblos con castillo, sino incluso ante uno con un castillo en perfecto estado.

Suma al castillo Todolella otros monumentos valiosos en su casco urbano, como la iglesia o el ayuntamiento, y el propio casco urbano es en cierta forma un monumento, que conserva perfectamente el urbanismo medieval de estos pueblos, conjugando la conservación con el aseoado acondicionamiento para la vida actual. Además de lo de dentro está lo de fuera del pueblo: el magnífico puente gótico sobre el Cantavieja, otro puente medieval más pequeño pero igualmente interesante muy cerca del pueblo, el poblado románico de Sarañana, la ermita de Sant Cristòfol, la ermita de Sant Onofre... Todo ello repartido por un término municipal en el que a estos valores monumentales se suman sin desmerecer a los valores naturales, destacando las muelas de Sarañana y de Todolella, a uno y otro lado del Cantavieja. Por lo demás la historia de Todolella es muy parecida a la del resto de las antiguas aldeas de Morella: fue una población musulmana hasta que la



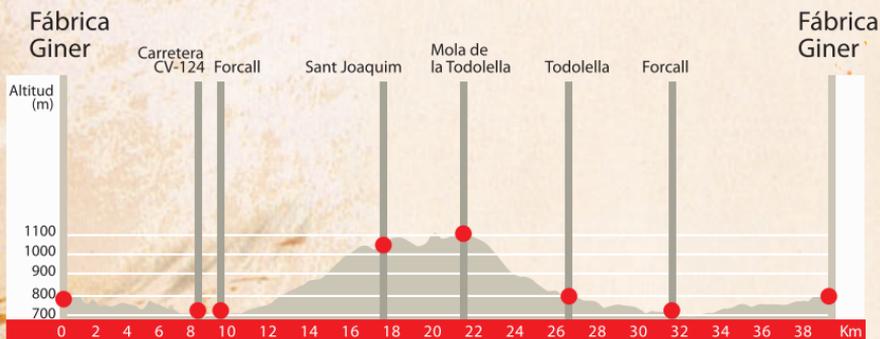
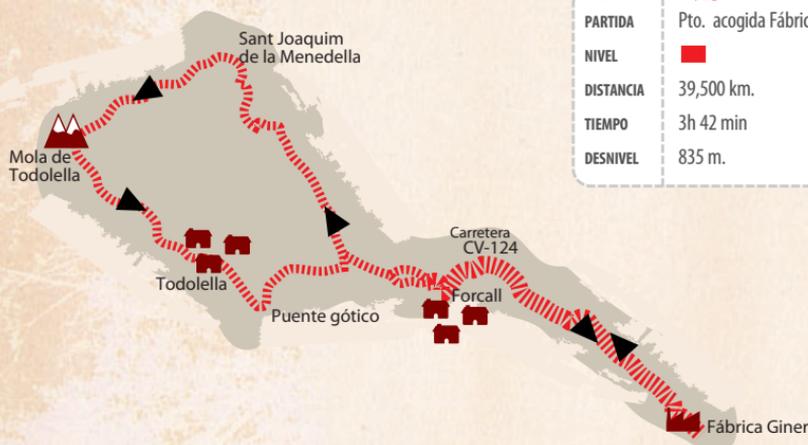
conquistó Blasco de Alagón para el rey Jaime I. Por esta época parece que comenzaron a construirse la iglesia y el castillo, si bien una y sobre todo el otro han ido siendo objeto de ampliaciones y reformas cuando se ha creído menester. Todolella obtuvo su carta puebla en 1242, fue aldea de Morella (aunque era un lugar de señorío o *lloc de Cavallers*). Tuvo su papel en los diferentes conflictos que se iban desatando (normalmente en el bando opuesto al que tomaba Morella), consiguió la independencia de ésta en 1691, participó intensamente en las guerras carlistas,... En fin, una larga historia que ha quedado reflejada en el patrimonio, en las tradiciones y en la marcada identidad de Todolella, un pueblo singular y bonito.

RUTA NÚMERO 6

La Menaella y Todoella

Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrica Giner
NIVEL	
DISTANCIA	39,500 km.
TIEMPO	3h 42 min
DESNIVEL	835 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,149**

En el paseo a la derecha.

**Km 0,387**

Entramos en la pista de tierra en la chopera.

**Km 0,510**

Tras cruzar el río, por la derecha.

**Km 0,743**

En la curva de herradura, recto por la pista menos marcada.

**Km 1,197**

Cruce, a la derecha.

**Km 1,386**

En la pista principal, a la izquierda.

**Km 2,032**

Masía a la derecha, seguimos recto.

**Km 2,784**

Masía a la izquierda, seguimos recto.

**Km 4,059**

Continúa por la pista principal.

**Km 4,947**

Continúa recto.

**Km 5,436**

Continúa recto.

**Km 5,514**

Acceso Font del Roure, seguimos por la pista principal.

**Km 7,089**

Nos incorporamos a la carretera CV-124 a la izquierda, junto al puente sobre el río Bergantes.

**Km 7,383**

A la altura de la capillita seguimos por la carretera CV-124 en dirección a Forcall.

**Km 7,950**

Cruzamos el río sobre el puente.

**Km 8,011**

Seguimos por la travesía de la carretera CV-124 en Forcall.

**Km 8,419**

Dejamos la carretera por camino hormigonado que baja a la derecha.

**Km 8,637**

Tomamos la senda ente huertos a la izquierda.

**Km 8,937**

Nos incorporamos a la pista de tierra hacia la izquierda.

**Km 9,332**

Nos incorporamos a la pista asfaltada hacia la derecha.

**Km 10,148**

Seguimos por la pista asfaltada.

**Km 10,489**

Dejamos la pista asfaltada tomando la pista de tierra a la derecha.

**Km 10,510**

Seguimos recto por la pista de tierra.



Km 10,787

En el cruce, seguimos recto.



Km 11,703

En el cruce, seguimos recto.



Km 11,872

Seguimos recto por la pista principal.



Km 12,160

Seguimos recto por la pista principal.



Km 13,303

Seguimos recto por la pista principal.



Km 13,437

Seguimos por la pista principal sin tomar la senda a la derecha.



Km 13,560

Seguimos por la pista principal sin tomar la pista secundaria a la derecha.



Km 14,375

En el cruce, tomamos la pista que prosigue el ascenso por nuestra derecha.



Km 14,683

Seguimos por la pista principal, sin tomar la de la izquierda.



Km 16,143

Seguimos por el filo de la empinada rampa de la pista principal.



Km 16,306

Alcanzamos el filo de la sierra tras la ermita, seguimos a la izquierda.



Km 20,394

Tras el último aerogenerador, dejamos la pista al filo de la sierra descendiendo por la izquierda.



Km 21,060

Dejamos la pista y tomamos la senda a la izquierda.



Km 21,141

Atravesamos una pista y seguimos enfrente por el sendero.



Km 21,630

Llegamos a la pista, seguimos por la derecha en descenso.



Km 21,831

La pista se acaba, continúa sendero.



Km 22,320

El sendero alcanza una pista, seguimos descendiendo.



Km 23,142

En el cruce salimos de la pista y seguimos por el sendero en el techo del barranco.



Km 24,481

El sendero atraviesa una pista y se mete en el lecho el barranco.



Km 25,329

En la pista, a la derecha.



Km 25,472

Llegamos a la carretera, la tomamos a la izquierda.



Km 25,598

Entramos en el pueblo, seguimos recto por la carretera hasta salir de él. Punto de información de Todolella



Km 25,801

A la salida del pueblo, continuamos por la carretera.



Km 26,658

Tomamos la pista asfaltada a nuestra izquierda.



Km 28,792

Continuamos por la pista asfaltada, (punto en el que reconstruimos el camino de ida).



Km 29,108

Continuamos por la pista asfaltada.



Km 29,942

Cruzamos el río sin dejar la pista asfaltada.



Km 30,114

Nos incorporamos a la carretera hacia la izquierda para entrar en Forcall.



Km 30,733

En el cruce seguimos por la carretera de nuestra izquierda.



Km 31,406

Tras el puente seguimos por la carretera.



Km 32,258

Justo antes del puente sobre el Bergantes dejamos la carretera CV-124 y tomamos la pista de tierra.



Km 33,845

Pasamos junto al acceso a la Font del Roure, continuamos por la pista principal.



Km 33,927

Seguimos por la pista principal.



Km 34,414

Seguimos por la pista principal.



Km 35,300

Seguimos por la pista principal.



Km 36,668

Masía a la derecha, seguimos recto.



Km 37,416

Masía a la izquierda, seguimos recto.



Km 38,059

Dejamos a la derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 38,241

Tras dejar el lecho del río, cruce a la izquierda.



Km 38,706

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de herradura, seguimos descendiendo por la izquierda.



Km 38,941

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente a la derecha, lo cruzamos.



Km 39,604

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 39,229

En el cruce, a la izquierda.



Km 39,452

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 7

El oeste del río Bergantes



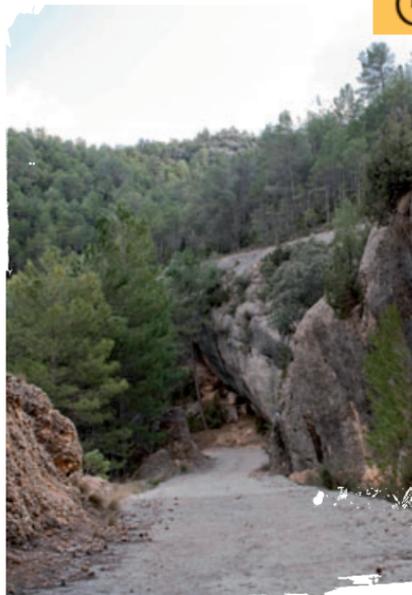
Paraje de Roca Tallá. 40° 42' 10" N 0° 14' 13" W



Soledades de eremitas

Aquí y en tantos lugares la tierra era un bosque continuo y los claros la excepción ¿Dónde fueron a parar los árboles que faltan? El sustento de la gente estaba, más que en otro sitio, en los sembrados y los pastos, unos y otros se fueron ganando a expensas del bosque. La guerra, desde tiempos del Cid, también se llevó por delante los bosques en que los defensores de las plazas entendían que podían tener alguna ventaja sus enemigos. En todo caso hay motivos más recientes para comprender lo peladas que están algunas de las montañas de Els Ports, por ejemplo, hasta bien entrado el siglo XX se obtenía carbón vegetal carbonizando estos montes, sobre todo encinares y robledales, y también se obtenía cal con el mismo combustible.

A pesar de todo, las carrascales de Els Ports son persistentes. Aún cortadas a mata rasa hace años, en muchos lugares hoy de nuevo prosperan obstinadas, y encima donde había un tronco hay un ramo, así que se juntan en espesísimos carrascales donde sienta sus reales el jabalí, y donde a las personas les puede llegar a resultar prácticamente imposible pasar. Con más mesura, también el roble viene estos últimos años reclamando sus espacios y los montes de Els Ports se tiñen un poco más de ocre cada nuevo otoño.



Otras ausencias de árboles son más recientes y tristes. Las carboneras a alguien le traían provecho, estas nuevas ausencias sólo trajeron desgracia. Fueron debidas a los incendios forestales, el peor de los recientes fue el del año 1994, que arrasó miles de hectáreas de bosque en Els Ports y en las vecinas comarcas de Teruel. Precisamente la ruta que presentamos discurre en buena parte por tierras que padecieron la violencia extrema que el fuego, avivado por los vientos de poniente, alcanzó aquellos negros y rojos días de julio del 1994. El fuego devastó en esta ruta desde la Sierra de Refoies y hasta no muy lejos de la Balma, sobre todo pinares.



Fueron tristes los días que siguieron, en el mar sucio y gris de cenizas, tocones humeantes. ¿Cómo resignarse a que de un día para otro el boscoso paisaje de tu casa mude en el desierto de los esqueletos del bosque? Hoy, pasado el tiempo, se intuye que no toda esperanza está perdida, desde las sierras que cabalga esta ruta vemos cómo se ha alfombrado el monte con millones de pimpollos de pino. Podemos pensar que en 25 ó 30 años más quizá los bosques cubran de nuevo estas sierras. En todo caso produce admiración la fuerza con que la naturaleza se regenera, cómo la vida emerge de nuevo desde la

cenicienta nada. Porque estas sierras renacieron y ahora son sin duda hermosas, muy atractivas para todo tipo de actividades al aire libre, y esta ruta para BTT es un buen ejemplo.

La amarga experiencia sirvió posiblemente para mejorar la lucha contra el fuego: ahora en la comarca hay parque de bomberos voluntarios y se actúa con diligencia cuando salta la alarma. Además se van ejecutando acciones de prevención. En fincas públicas y privadas se destinan cada año fondos públicos para aclarar los montes, y así cortarle las pezuñas al fuego si se presenta. Se preparan áreas



cortafuegos que permitan esperarlo con alguna probabilidad de detener su avance. En todo caso, con cada nuevo verano, cuando el viento sopla de poniente, no hay nadie en Els Ports que no sienta un estremecimiento y piense si de nuevo el demonio del fuego vendrá a revolcar su maldición por estos puertos.

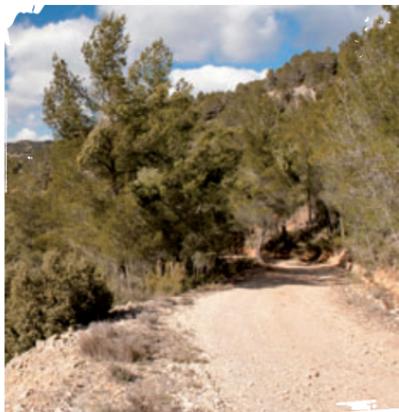
La ruta propuesta es una de las más largas del Centre BTT de Els Ports, pero no es de las más duras, concretamente tenemos ante nosotros unos 56 kilómetros de ruta, en los que acumularemos un desnivel aproximado de 1.200 metros. La mayor parte de la ruta discurre por pistas de tierra en razonable buen estado, aunque también se incluye un intenso descenso de más de 1.600 metros por sendero, y el largo retorno por el río Bergantes desde la Balma, que es un sendero ancho y llano casi todo el rato. Saldremos del punto de acogida del Centre BTT de la misma forma que en las rutas 1, 2, 4 y 5, esto es, el bosquecillo de ribera y cruzando el río. Luego la ruta coincide con la ruta número 5 por un largo trecho de poco más de 22 kilómetros, hasta el paraje conocido por el nombre de Roca Tallà. Se trata de un tramo de camino abierto por los romanos, picando la roca viva. Era parte de la calzada romana que comunicaba la importante población ubicada en la Moleta dels Frares (que acabamos de dejar atrás), con las tierras de Aragón. Aquí, la ruta número 5 comenzaba un largo descenso que llegaba al pueblo de Palanques y luego al río Bergantes para remontarlo. El recorrido que ahora nos ocupa no inicia la

bajada, sino que sigue cresteando el filo de la sierra, hasta que se decide a abandonarlo no muy lejos de la Balma. Antes del sendero, hay varios cruces de pistas, que nos exigen seguir atentamente las marcas y el rutómetro. Son casi siete kilómetros de pedaleo por la cresta de la sierra, sin grandes subidas ni bajadas. Es un pedalear entre paisaje y soledades. Excepto la propia pista casi nada de lo que nos salga al paso nos recordará la presencia humana, apenas un corral y unas casas un poco apartadas ya a punto de iniciar el descenso. Las vistas que se ofrecen son permanentemente interesantes. El primer tramo discurre por donde el incendio causó peores estragos. Esto es precisamente lo que nos abre hondas perspectivas sobre el terreno, ya que de lo contrario los pinos altos nos interrumpirían la vista. En el paisaje próximo se alterna la roca de conglomerados con la alfombra vegetal. Este tipo de roca no es tan común en Els Ports como la roca caliza, y le da un ambiente diferente formando barrancadas



en forma de uve bastante más homogéneas que las que encontraremos en otras sierras. La alfombra vegetal parece formada por arbustos propios del monte bajo, pero si nos fijamos hay miles de pinos apretados como los granos de una granada. Se completa la estampa con profundas perspectivas sobre el valle del Bergantes y las altas montañas que lo cierran en la otra orilla, y que alcanzan a las cumbres aledañas a Torre Miró.

Continuamos hasta que, sin darnos cuenta, los pinos comienzan a aparecer a diestra y siniestra de la pista, y cuando reparamos en ellos estamos metidos en medio del pinar. Ya se ha acabado la vista, ahora la ruta es pista y bosque. De esta manera llegamos a una amplia curva herradura de la pista, en el espacio llamado sierra de los Mojones, momento en que debemos dejarla tomando a la izquierda un bonito sendero que nos lleva, por espacio



de algo más de 1.600 metros metidos en medio del bosque, hasta el lecho del barranc de Covesllongues, donde reencontramos la pista. Este último tramo de sendero es una buena muestra de cómo la BTT permite disfrutar intensamente de la naturaleza. Es un tramo boscoso, al principio llano, luego descendente y siempre intensamente silvestre. Tiene algún punto delicado, pero corto, y permite ser descendido en su totalidad para practicantes avezados, en gran parte para los que se toman la bici de montaña con más calma.

Llegados a la pista, la ruta continúa descendiendo por la izquierda, y de nuevo disfrutaremos de puras "sensaciones BTT" serpenteando con la pista en este barranco cerrado por pinos y roca. Una lástima que se acabe, aunque tampoco nos va a importar mucho, ya que poco después de incorporarnos a la derecha a otra pista, y ahora con muy buenas vistas, llegaremos a la cruz cubierta, digna antesala del espectacular Santuario de Nuestra Señora de la Balma. No se puede dejar de ir a la Balma y menos estando tan cerca, ya que este lugar es excepcional.

La ruta atraviesa la carretera CV-14 y continúa enfrente y unos 50 metros a la derecha por una pista que, si no la dejamos y siempre bajando, nos llevará al río Bergantes.

Todo lo que queda es remontar el río hasta la Fábrica Giner. Está pronto dicho, pero son casi 21 kilómetros los que ahora quedan de



Barranc de Coves Llogues. 40° 44' 88" N 0° 11' 69" W



ruta, eso sí, acumulando un ascenso de poco más de 200 metros. En un primer sector remontaremos hasta cerca de Zorita del Maestrazgo.

El camino va todo el rato junto al río, cruzándolo sólo una vez con la ayuda, si hace falta, de una huella seca. Llegando al pueblo pasaremos por debajo del puente, y enseguida, tras cruzar el barranquito que viene del pueblo, tomaremos una pista ascendente hasta la carretera CV-14. Desde aquí es una excelente opción acercarnos hasta Zorita del Maestrazgo, ver el pueblo, descansar tomando algo o comiendo en el bar y pasear por las calles de este bonito pueblo.

La ruta continúa por la carretera, aunque este tramo pronto quedará deslindado de la misma, ya que ha comenzado la construcción de un nuevo puente que

dejará esto únicamente como acceso a Zorita del Maestrazgo. En cualquier caso son 800 metros de carretera los que siguen y debemos extremar las precauciones. Tras esa distancia sale una pista por nuestra derecha que nos lleva a una gravera. Se atraviesa esta y llegamos a otra larga huella seca. Justo encima está el pueblo de Palanques, precioso e interesante para dar un paseo si el horario nos lo permite.

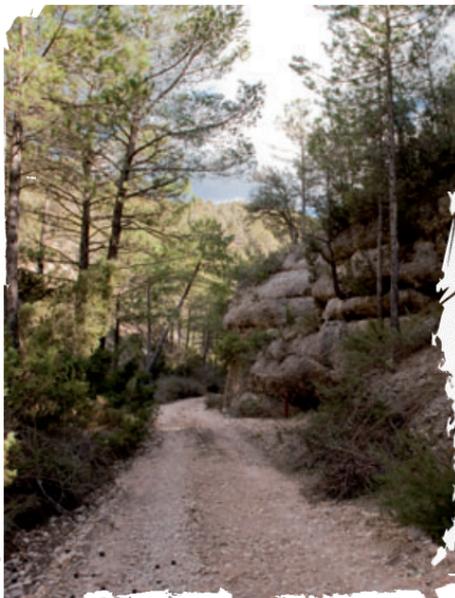
Tras la huella seca, viene una rampa empinada y enseguida sigue un ancho sendero por la izquierda. Ahora queda un buen tramo de sendero hasta un merendero en Ortells, pedanía de Morella, que también tiene abierto un establecimiento donde podemos comer perfectamente, y que también tiene argumentos de sobra para merecer un

paseo por sus calles.

El tramo de sendero que viene, a excepción de un par de repechones muy cortos, es bastante llano. Sin embargo es algo más duro de lo que su desnivel da a entender, ya que el suelo es de grava profunda y suelta. Al principio se cruza el río por una huella seca frente al puente de acceso a Palanques, bajo el que se pasa inmediatamente. Un par de veces el sendero se acerca a la carretera, pero no llega a utilizarla, siempre irá por fuera. Antes de Ortells una dura rampa de suelo suelto precede a una escalera, seguramente antes de alcanzarla ya habremos desmontado. Justo tras la escalera es buen momento para entrar en la aldea de Ortells por

su acceso por carretera. Si no lo hacemos, tras ir unos metros por fuera de la carretera, una pequeña bajada técnica y un par de revueltas por unas acequias nos dejarán en el merendero. Frente a nosotros se alza un puente de madera por el que continúa la ruta.

El sendero a partir de aquí tiene el suelo más sujeto, alternando tramos de tierra con otros de roca, hasta que llega al Molí de la Cova. Este molino fue construido en un lugar muy bonito, aprovechando una balma bajo un acantilado. Luego la ruta sigue por la pista de acceso al molino hasta alcanzar la carretera CV-119, que llega a Villores, otro precioso pueblo que bien merece una visita.



El recorrido desciende a la izquierda y atraviesa el puente de Villores, y justo antes de alcanzar la carretera CV-14 toma una pista a la derecha. Ésta la lleva a atravesar el río Xiva, de muy escaso caudal por lo común, y luego sigue paralela al Bergantes, sin alejarse mucho de él por el antiguo camino de Villores. Así hasta que alcanza la parte inferior de la colonia fabril de Palos, y después llega la carretera CV-124. Llegados a este punto seguimos el trayecto descrito en la ruta número 3. Al llegar a la pista ya conocemos lo que nos queda, pues es la pista que desde la Fábrica Giner nos ha traído hasta Forcall, y ahora nos conducirá de vuelta al centro de acogida.



CARBONERAS

A uno siempre le ha llamado esto de la elaboración del carbón vegetal. La cosa básicamente consistía en "la combustión parcial de la madera", o sea que la madera se quemaba pero no del todo. Hasta ahí bien, pero, ¿cómo se consigue que la madera se queme sólo a medias?

Pues bien, según parece se conseguía con mucho trabajo, con mucho tiempo, con mucho cuidado y con mucho oficio. Lo primero era talar la leña, lo segundo era traerla al lugar donde se construía la carbonera y lo tercero era cortarla al tamaño adecuado. Se dice rápido pero la cantidad de leña era mucha y los medios manuales. Luego se construía la carbonera, con leña gruesa abajo y en el centro, colocada verticalmente, leña más fina sobre esta, luego hojas y luego tierra, que impedía que entrara más aire del que los carboneros decidían. Lo que quedaba era como un volcancillo de unos seis metros de diámetro y otros tres de alto. El montaje de la carbonera tenía mucha ciencia y debía de hacerse con meticulosidad y rigor, pues de ello dependía en gran medida que se obtuviera carbón o ceniza. Pero no acababan aquí los cuidados: la carbonera debía estar encendida, en función de su tamaño, hasta 35 días, durante los que de nuevo era esencial hacer lo que tocaba según el proceso y además estar pendiente para darle más o menos brío cuando era menester. Según se dice la temperatura ideal rondaba los 400 grados centígrados. Igual cuidado había que tener en el procedimiento de retirar el carbón una vez concluido el proceso de elaboración.



Siendo las distancias que son y la orografía de Els Ports, a nadie se le escapará que la del carbonero no era precisamente una vida cómoda.

En los hornos de cal se cocían piedras, concretamente piedra caliza, y se hacía durante unos días a cerca de 1.000 grados centígrados. De este cocimiento se obtenía cal, que luego era utilizada para fertilizar suelos, encalar paredes y preparar cemento. El proceso quizá fuera más sencillo que el de las carboneras, pero al igual que aquél requería oficio, cuidado, y muchísimo combustible. Por eso se construían en mitad del monte, donde de cuando en cuando aún podemos ver lo que queda de alguno.

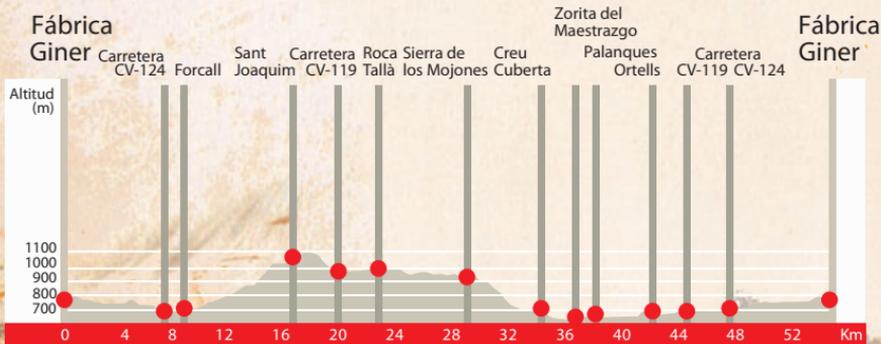
RUTA NÚMERO 7

El oeste del río Bergantes



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrica Giner
NIVEL	
DISTANCIA	55 km.
TIEMPO	4h 59 min
DESNIVEL	1154 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,149**

En el paseo a la derecha.

**Km 0,387**

Entramos en la pista de tierra en la chopera.

**Km 0,510**

Tras cruzar el río, por la derecha.

**Km 0,743**

En la curva de herradura, recto por la pista menos marcada.

**Km 1,197**

Cruce a la derecha.

**Km 1,386**

En la pista principal, a la izquierda.

**Km 2,032**

Masía a la derecha, seguimos recto.

**Km 2,784**

Masía a la izquierda, seguimos recto.

**Km 4,059**

Continúa por la pista principal.

**Km 4,947**

Continúa recto.

**Km 5,436**

Continúa recto.

**Km 5,514**

Acceso Font del Roure, seguimos por la pista principal.

**Km 7,089**

Nos incorporamos a la carretera CV-124 a la izquierda, junto al puente sobre el río Bergantes.

**Km 7,383**

A la altura de la capillita seguimos por la carretera CV-124 en dirección a Forcall.

**Km 7,950**

Cruzamos el río sobre el puente.

**Km 8,011**

Seguimos por la travesía de la carretera CV-124 en Forcall.

**Km 8,419**

Dejamos la carretera por camino hormigonado que baja a la derecha.

**Km 8,637**

Tomamos la senda ente huertos a la izquierda.

**Km 8,937**

Nos incorporamos a la pista de tierra hacia la izquierda.

**Km 9,332**

Nos incorporamos a la pista asfaltada hacia la derecha.

**Km 10,148**

Seguimos por la pista asfaltada.



Km 10,489

Dejamos la pista asfaltada tomando la pista de tierra a la derecha.



Km 16,143

Seguimos por la empinada rampa de la pista principal.



Km 10,510

Seguimos recto por la pista de tierra.



Km 16,306

Tras la ermita, al llegar a la pista del parque eólico en collado, giramos a la derecha.



Km 10,787

En el cruce, seguimos recto.



Km 17,208

Una pista menos marcada a la izquierda nos conduce en unos 150 metros al peiró de Sant Joaquin. La ruta continúa por la pista principal.



Km 11,703

En el cruce, seguimos recto.



Km 17,911

Tras crestear la sierra comienza un empinado descenso con el suelo muy suelto, siempre por la pista principal del parque eólico.



Km 11,872

Seguimos recto por la pista principal.



Km 19,152

En la curva de herradura, continuamos por la pista principal.



Km 12,160

Seguimos recto por la pista principal.



Km 19,614

Alcanzamos la carretera CV-119, y la tomamos ascendiendo a la izquierda.



Km 13,303

Seguimos recto por la pista principal.



Km 20,383

Dejamos la carretera CV-119 tomando la pista de la derecha.



Km 13,437

Seguimos por la pista principal sin tomar la senda a la derecha.



Km 20,891

En el cruce, continuamos por la pista principal.



Km 13,560

Seguimos por la pista principal sin tomar la pista secundaria a la derecha.



Km 21,165

En el cruce tomamos la pista de la izquierda.



Km 14,375

En el cruce, tomamos la pista que prosigue el ascenso por nuestra derecha.



Km 21,975

Seguimos la pista sin tomar el cruce.



Km 14,683

Seguimos por la pista principal, sin tomar la de la izquierda.



Km 23,015

En el cruce, continuamos recto.



Km 23,599

En el cruce, continuamos recto.



Km 24,028

En el cruce seguimos por la derecha.



Km 24,701

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 26,158

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 26,434

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 26,964

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 27,105

Cruce con senda poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 27,325

En el cruce continuamos por la principal.



Km 27,832

En el cruce continuamos por la principal.



Km 28,800

Pasamos junto a un edificio, sin tomar el cruce a la derecha.



Km 29,343

Cruce, tomamos la opción de la izquierda en fuerte cambio de dirección.



Km 30,032

Obviamos la senda que sale a nuestra izquierda.



Km 30,155

Atención: en la curva de herradura, dejamos la pista y seguimos por la senda.



Km 31,798

La senda termina en una pista, la tomamos a nuestra izquierda.



Km 33,033

La pista confluye en otra, la tomamos a la derecha pasando junto a una masía.



Km 34,178

Alcanzamos el camino asfaltado de acceso a la Balma junto a la Creu Coberta, la tomamos a la derecha.



Km 34,296

Alcanzamos la carretera CV-14, la tomamos a la derecha.



Km 34,411

Dejamos por la izquierda la carretera CV-14 entrando en una pista.



Km 34,597

Seguimos recto por la pista de tierra.



Km 34,633

Seguimos descendiendo obviando el cruce a la derecha.



Km 34,722

Seguimos descendiendo obviando el cruce a la derecha.



Km 34,762

Al llegar al río cruzamos el barranco y continuamos río arriba por el sendero.



Km 35,468

Al alcanzar la huella seca cruzamos el río.



Km 36,134

En el cruce, seguimos recto para pasar por debajo del puente.



Km 36,438

Tras cruzar el barranco, dejamos el río y subimos por el camino de la izquierda.



Km 36,597

Alcanzamos la carretera, nos incorporamos a la derecha.



Km 37,437

Dejamos la carretera por la derecha, (pista de tierra).



Km 37,743

Alcanzamos el lecho, la zona de áridos, seguimos recto.



Km 37,958

Tras la larga huella seca, frente el acceso a Palanques, continuamos por la izquierda.



Km 38,641

Atravesamos el río por la huella seca.



Km 38,981

Tras pasar bajo el puente de Palanques, alcanzamos el nivel de la carretera CV-14 y seguimos en paralelo a ella.



Km 39,466

Descendemos dejando el nivel de la carretera a nuestra izquierda.



Km 40,386

En el cruce seguimos recto.



Km 41,126

Tras las rampas de suelo suelto subimos por las escaleras al nivel de la carretera CV-14 y seguimos por fuera de la calzada en paralelo.



Km 41,461

Descendiendo a la izquierda dejamos el nivel de la calzada.



Km 41,937

Al alcanzar el área recreativa de Ortells seguimos hacia el puente de madera.



Km 42,071

Tras el puente continuamos por la senda.



Km 43,586

Tras el Molí de la Cova continuamos por la pista que da acceso.



Km 44,573

Alcanzamos la carretera CV-119 y la seguimos a la izquierda.



Km 45,006

Pasado el puente de Villores, dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 45,782

En el cruce, continuamos recto.



Km 46,210

Al alcanzar la granja seguimos por su derecha.



Km 47,243

Obviamos el cruce de acceso a la antigua colonia industrial siguiendo recto.



Km 47,473

Ascendemos hasta la carretera.



Km 47,625

En la curva de la herradura dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 47,778

Llegados a la tejería la superamos y tomamos el sendero que baja al río.



Km 48,055

Tras cruzar el río subimos a la pista y seguimos a la izquierda (punto en que reencontramos el camino de ida).



Km 49,324

Pasamos junto al acceso a la Font del Roure, continuamos por la pista principal.



Km 49,406

Seguimos por la pista principal.



Km 49,893

Seguimos por la pista principal.



Km 50,779

Seguimos por la pista principal.



Km 52,147

Másia a la derecha, seguimos recto.



Km 52,895

Másia a la izquierda, seguimos recto.



Km 53,538

Dejamos a la derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 53,720

Tras dejar el lecho del río, cruce a la izquierda.



Km 54,185

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de la herradura.



Km 54,420

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente a la derecha, lo cruzamos.



Km 54,543

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 54,778

En el cruce, a la izquierda.



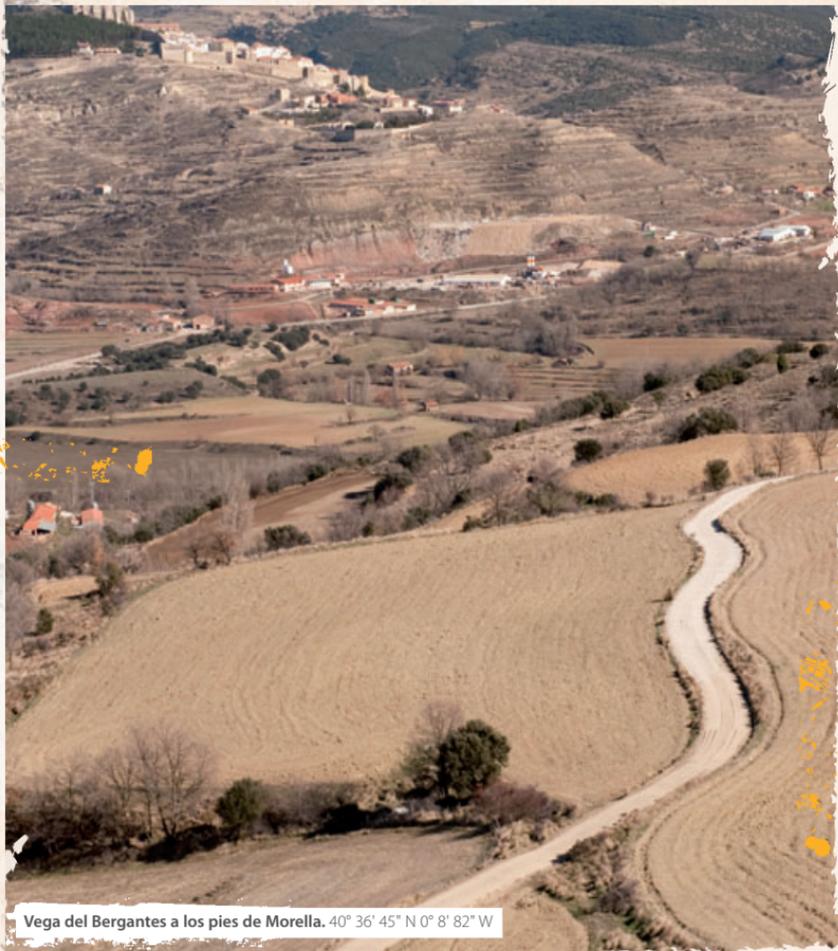
Km 54,931

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 8

Riu de les Corses



Vega del Bergantes a los pies de Morella. 40° 36' 45" N 0° 8' 82" W



Intensa naturaleza

La comarca de Els Ports no se puede entender sin las masías.

La vida y el paisaje brotan desde las casas *dels masos*, en la penumbra del salón, de debajo de la enorme chimenea, desde el amplio hogar con fuego en el suelo. Este era el corazón, alrededor los propios masoveros construían las estancias que les hacían falta: el obrador con el horno, la despensa, una amplia entrada, el establo, las pocilgas... Y encima iban construyendo sus alcobas, pajares, graneros... Las casas estaban vivas y crecían a medida que sus habitantes lo precisaban.

Fuera, tras las gruesas paredes de pequeñas ventanas, seguía manando la masía. Vertía a los paisajes, los corrales, los cercados de piedra, el abrevadero, la era, el pequeño huerto, algún manzano, un peral quizá, algún ciruelo, algún acerolo, uno o dos membrillos. Luego se extendían los campos para la siembra, algunos con almendros sobre las paredes que los sostienen, esparciéndose mientras el terreno se dejaba. Y luego estaba la zona de bosque, de pinar, encinar o robleal, o monte bajo o pastos. De esta forma brotó el paisaje desde cada masía, hasta que, tras alguna pared de *serrà*, alcanzaba el paisaje vertido desde alguna de las masías vecinas, donde se repetía este modelo, obteniendo con la misma fórmula un resultado siempre distinto. Todo esto conforma el paisaje de Els Ports desde al menos la época de los

romanos: hileras e hileras de paredes, surgidas de las masías, de los brazos de los masoveros.

La masía era la tierra, el sustento y la casa, el hogar del masovero. Se nacía, se crecía, se vivía y se moría en la masía.

En la masía se podía estar, si era preciso, durante semanas sin ir al pueblo y casi sin salir de las casas. En todo caso, mal tenía que andar la cosa para que el cabeza de familia dejara un domingo de subir a su mula para acercarse al pueblo. Allí compraba lo que fuera menester, se enteraba de los precios de lo que tuviera para vender y también se ponía al día de las noticias. Los solteros iban al pueblo en domingo, cada 15 días, más eran los que iban andando que los que lo hacían a lomos de alguna mula, y ello podía llevarle a muchos cuatro horas pasadas de andar por esos montes. En muy contadas ocasiones dormían en el pueblo: en días de Feria o en San Antonio, otras veces sólo por causas de fuerza mayor. Así que llegaban al pueblo, hacían fiesta, compadreaban, cortejaban, iban de tarde al baile, (que se alargaba hasta la madrugada), y regresaban andando a sus casas. Volvían en grupos que andaban charlando por los caminos en medio de la noche, e iban perdiendo efectivos a medida que se acercaban a cada masía. Los masoveros eran buenos vecinos, su vida no era fácil, y no se la complicaban riñendo con el único que en caso de necesidad podía echarles una mano con

urgencia. Más bien al contrario: entre masías cercanas se ayudaban en lo que podían, se apadrinaba a los niños del vecino, las hijas de una masía cuidaban a los pequeños de la otra, compartían recursos y trabajos.

A la escuela se acudía lo justo (si se iba) y los críos tenían que ir andando y solos. Se empezaba a trabajar de niño, guardando los cerdos primero, después el rebaño de ovejas y cabras a muy corta edad, y luego ayudando conforme el cuerpo iba dando para las distintas tareas. El trabajo en la masía nunca se acababa, y había para todos. Todas estas relaciones del mas con el pueblo o con otras masías precisaban de caminos, y son los caminos que emplearemos nosotros en las rutas para BTT.

La vida en la masía siempre era esforzada y muy dura. Todo lo que la naturaleza le daba al masovero tenía que arrancárselo

con sudor, trabajando de sol a sol, todos los días del año, desde que se era un crío hasta la senectud. Esa era la vida del masovero.

Y era mucho peor en períodos de guerra y posguerra. En las tierras agrestes las guerras duran más, porque los que no quieren o no pueden darse por vencidos, entre barrancos, riscos y espesuras pueden prolongar su lucha o su agonía, mientras las ciudades ya están ocupadas en reponerse.

La mayoría de las rutas del Centre BTT de Els Ports pasan por varias masías. Ésta en concreto no sale del enorme término municipal de Morella, y no pasa por ninguna población, todo son masías. Els masos de Morella se organizan en denas, lo cuál facilitaba la administración de un territorio tan amplio. La palabra *dena* proviene de la palabra decena, ya que, al

RIU DE LES CORSES

Una curiosidad entre lo geográfico y lo administrativo de estas tierras es la línea que divide la cuenca hidrográfica del Ebro y la del Júcar. Una gota de agua caída a un lado de esta línea, irá hacia el Bergantes y dará un largo rodeo hacia el oeste y el norte para acabar sumándose al agua del Ebro y verterse en el Mediterráneo en Tortosa. Pero si antes de tomar tierra el viento la lleva al otro lado de la línea, se irá al mar por la vía rápida, yendo por el *riu de les Corses* (o riu Cérvol), al mar en Vinaròs, (que por

cierto, aún siendo cuenca hidrográfica del Júcar, queda muy lejos de aquel río). El *riu de les Corses* tiene una cuenca más pequeña que otros de la comarca. Ni de lejos llega a la entidad de las cuencas del resto de ríos que alcanza el Centre BTT de Els Ports (el Cantavieja, el Calders o el propio Bergantes). Por ello y por cuestiones geológicas el *riu de les Corses*, a su paso por la comarca de Els Ports, es una auténtica joya de la naturaleza, es en esencia naturaleza pura. Els Ports es mayormente una tierra áspera y seca, grandes extensiones



de monte de roca, bosque mediterráneo alto, o de tierra poblada sólo de rudos arbustos. Así lo dispone un clima con duros inviernos, poca lluvia y veranos muy secos. Sobre todo las plantas tienen que acostumbrarse a esto último, a pasar períodos largos sin agua, así crecen lento, no mudan sus hojas todos los años, y estas se vuelven pequeñas y duras. Todo para conservar el agua. Pero de cuando en cuando la rota orografía de Els Ports crea salvedades, espacios donde la sequía del verano no llega a secarlo todo, y donde el reino vegetal se puede dar un respiro, proliferando árboles y plantas de hoja caduca, y dando colorido y variedad al paisaje. Estos espacios naturales (que reciben el nombre de zonas submediterráneas), por contraste con la ruda belleza de las montañas que los envuelven, resultan una fecunda excepción. Y el *riu de les Corses*, estrecho y hundido bajo altos acantilados en su tramo superior, es un fantástico ejemplo de estos insólitos espacios naturales. Las zonas submediterráneas son también islas de fauna. En el año 1303 el rey Jaime II de Aragón castigó en estas tierras la caza excesiva de jabalíes, ciervos y osos. A los jabalíes no les ha ido tan mal, pero de ciervos ni osos queda memoria por Els Ports. Los propios nombres que se le dan al río, (río ciervo o río de los corzos) hacen referencia a animales de los que no queda constancia alguna. Otro gran



mamífero del que sí queda memoria es el lobo, que se extinguió durante el siglo XX, y ello se interpretó como un logro, ya que en tiempos de hambre, el conservacionismo no es una prioridad, ni está por encima de las ovejas. Los mamíferos silvestres de Els Ports tienen hábitos principalmente nocturnos, por lo que difícilmente observaremos muchos. Una excepción a esta regla es la cabra montesa, que se beneficia de una especial protección, por lo que prospera por estas tierras y por ello es cada vez es más desvergonzada. Así que, con suerte, coincidiremos con alguna en nuestras rutas por Els Ports. En verano es probable que suceda esto cerca del *riu de les Corses*, donde suelen bajar a beber, y si no armamos mucho escándalo, a cierta distancia, se dejarán observar e incluso fotografiar. Visitar el *riu de les Corses* nos hace entender porqué la fauna lo prefiere: es un espacio que nos envuelve, nos arropa y nos transporta. Es como un mundo perdido, es la naturaleza desnuda y profunda. Naturaleza en esencia y nada más, donde lo único ajeno seremos nosotros mismos.



principio cada una de ellas comprendía la décima parte del término municipal, luego se incorporaron dos más, quedando en doce, pero no se cambió la forma de llamarlas. La ruta que aquí se propone parte de la Dena Primera del Riu, luego entra en la Dena de Morella la Vella, a continuación en la Dena de la Font d'en Torres, sigue por la Dena de la Roca, por la Dena Segona del Riu, la Dena del Coll i del Moll y regresa a la Dena Primera del Riu. Veremos pues muchas masías, pero muy pocas habitadas, en Els Ports son ya escasas. Es una pena que no haya más masías habitadas, los masoveros aportan una gran contribución a la conservación del medio ambiente y especialmente en la protección contra el fuego: Por un lado la explotación razonable que hacen de la

tierra ralentiza el avance del fuego. Por otra parte su presencia es la mejor garantía de alerta y actuación tempranas. La ruta sale de la Fábrica de Giner, tras cruzar la carretera CV-14 por debajo, entrará enseguida en la finca del Mas de la Castella, que está deshabitado, pero junto a él hay unas granjas de cerdos en explotación. Se deja la pista y por el sendero se pasa sobre las granjas, para un poco más arriba, retomar la pista siempre ascendiendo en uno de sus ramales. Enseguida pasamos frente a las casas del Mas de les Solsides. Seguiremos por la pista hasta pasar por debajo de las casas del más de Cap de Vinyet. Éste se conserva mejor, pues estuvo habitado hace menos tiempo. Así se alcanza la carretera de Xiva de Morella, que



se cruza y se sigue enfrente, entrando en la finca del Mas de Romeu. Se sigue la pista, para dejarla en una encrucijada entrando en la finca del Mas de Palau. De estos dos últimos pasamos lejos de sus casas. Al dejar la pista entramos en un empinado sendero, duro pero que se puede pedalear, que pasa junto al antiguo peiró dels Santets, pues cruzando la carretera de Xiva de Morella hemos pasado junto al nuevo. Cuando se alcanza uno de estos *peirons* suele valer la pena parar, pues su posición está por lo común muy bien escogida. Desde éste de Els Santets tenemos profundas vistas hacia el valle del Bergantes, y una magnífica vista de Morella. Seguimos ascendiendo por la senda, de nuevo dura pero en la que se puede pedalear, coronamos y descendemos un corto tramo de sendero. Pasamos sobre el Mas de El Pou y enseguida, frente a lo que queda de la Torre del Posso. Los dos están deshabitados. Las masías con la palabra torre en el nombre solían tener forma y función de torre defensiva, aunque en esta poco se aprecia. Poco después de superar esta segunda masía tomaremos un sendero entre paredes que nos lleva subiendo sin mucha pendiente hasta un pozo, donde se endurece en un par de revueltas empedradas, un paso que no siempre se consigue superar. Luego el sendero sigue ascendiendo, y de nuevo encontraremos dos puntos difíciles, uno de ellos puede superarse, el otro es muy difícil. Así se llega al filo de la sierra, un punto con unas vistas excepcionales a los cuatro

vientos, y comienza un divertido descenso por un pinar. Ojo, porque nada más comenzar el descenso hay un cruce a la derecha que, si no somos cuidadosos, nos saltaremos. El sendero nos lleva a una pista, que atravesamos para acercarnos a las casas del Mas de Ripollés, bastante bien conservado aunque deshabitado. Se superan éstas por la izquierda y nos adentramos en un tramo de encinar, plano al principio, pero, tras acercarnos a una pared, se vuelve más empinado y su descenso es técnico y divertido, con curvas entre las encinas. Alcanza el lecho de un barranco bajo las Coves del Bovalar, unos corrales construidos aprovechando cuevas naturales que se cuelgan sobre el barranco. Viene un corto tramo ascendente, que casi seguro nos obligará al menos en un punto a echar pie a tierra. El sendero alcanza una pista que se toma a la derecha, a diferencia de la ruta número tres que, alcanzada la pista, continúa por la izquierda. Aproximadamente en un kilómetro y medio un sendero deja la pista por la izquierda, por ahí sigue la ruta número 9, pero la 8, que es la que ahora nos ocupa sigue por la pista. Tras un corto ascenso pasa junto a unos corrales y después llaneando llega a la carretera N-232. La carretera la cruzamos sin exponernos a ningún riesgo por debajo, y luego torcemos a la izquierda. Enseguida tomamos una pista a la derecha que asciende hasta unas lomas. Luego alcanza unos cercados en los que torceremos a la derecha, y desde aquí, tras algún cruce en

el que la opción buena es la de la derecha, se alcanza, junto a un depósito de agua, una pista asfaltada que seguimos a la izquierda. Poco dura la tranquilidad, en escasos metros y justo tras un paso canadiense, (foso en el suelo bajo barras metálicas), tomamos el sendero por la izquierda. Este pequeño tramo requiere un poco de atención, pues es pedregoso. Volvemos a la pista asfaltada, y seguimos por espacio de unos 150 metros, para seguir de nuevo volver al sendero. Aquí existe un punto técnico, es sólo un momento, luego sigue descendiendo con firme y desnivel razonables, aunque tampoco nos permite relajarnos. Todo lo que llevamos de ruta discurre por vías pecuarias. Al llegar al barranco había antiguamente un abrevadero junto a la Font de la Perpinyana, que daba servicio a

quienes viajaban con sus reses, aunque hoy rara vez tiene agua.

Se cruza el barranco y se sigue por un precioso tramo de sendero ascendente, que se puede realizar montado para usuarios técnicos y en forma, pero demanda toda su pericia. Junto a un impresionante enebro se alcanza una pista de tierra, que se toma a la izquierda durante unos 500 metros, hasta la primera curva de herradura. Se deja en el mismo eje de la curva siguiendo una pista muy poco transitada que se convierte en sendero. El pequeño tramo que sigue es muy agradable: un sendero en medio del umbrroso pinar, hasta llegar al barranco. Allí encontramos una marcada pista que tomamos a la izquierda. Tras unas rampas nos reencontramos con las casas de las masías, ahora se trata del Mas de les





Solanes. Siguiendo la pista puede que veamos el Maset del Sopero que queda a la derecha un poco más abajo, aunque es un tramo descendente y mejor que centremos nuestra atención en la pista. Ni el uno ni el otro están ya habitados. Tras un paso canadiense entramos en la finca de La Torre d'en Guaita, que es monte público. Enseguida una pista secundaria sale a la izquierda, pero la ignoramos y seguimos por la principal, ahora ascendiendo hasta llegar a un nuevo cruce. Debemos tomar la pista de la derecha, y, tras un ligero ascenso pasamos junto a las casas deshabitadas de Torre d'en Guaita, o sobre las que se dibujó el meridiano de Greenwich, así que pasamos del hemisferio oeste al este. Siguiendo la pista, en una cerrada curva con el piso algo suelto está la entrada a las casas de el Mas d'Espada, una de las pocas masías habitadas que aún quedan en kilómetros a la redonda. Seguimos por la pista principal un tramo descendente. Atención, al llegar al paso canadiense , sin cruzarlo, debemos dejar la pista principal y tomar la de la izquierda, y en sólo cinco metros de nuevo a la izquierda por una pista poco marcada. Este punto es susceptible de provocarnos equivocaciones. Tras unos 400 metros tomamos el cruce a la derecha, y pasamos junto a las ruinas del Maset de Mingo. Y al hacerlo estamos entrando en un tramo especialmente interesante. Por la izquierda desciende un profundo barranco que aquí sirve de límite entre

los términos municipales de Morella y Vallibona. A la derecha queda una planicie en forma de muela, con unos pequeños acantilados que la delimitan, así que la pista se va adentrando en un bosque profundo cerrado por paredes por arriba y por un barranco por abajo, donde crecen algunos ejemplares de encina y roble realmente destacables. Se abre el bosque y llegamos al banal que precede a las ruinas del Mas de la punta, ubicado en la esquina en que se juntan el Barranc de la Font d'en Teix, por el que veníamos y el *Riu de les Corses*. Y Ahora viene uno de los puntos más impresionantes de todo el Centre BTT: la bajada al *Riu de les Corses*. Se toma la senda unos 100 metros por arriba del Mas de la Punta, y en aproximadamente un kilómetro de recorrido estaremos en el *Molí Rico*, habiendo descendido los 90 metros de altitud que nos separan de él. Estos mil metros de sendero tienen dos partes claramente diferenciadas, y las divide el Plec de la Cova Voltada. Los primeros 700 metros se cuelgan siguiendo el río aguas arriba, descendiendo apenas 30 metros, los 60 restantes los tenemos bien presentes justo a nuestra izquierda dándonos por momentos la sensación de que volamos, proporcionándonos vistas de pájaro sobre un entorno exquisitamente conservado como el *Riu de les Corses*. Enfrente tenemos las boscosas umbrías del Turmell y el tossal Gros, que superan los 1.250 metros de altitud. De repente el portentoso pliegue dobla noventa

grados las calizas y abre un paso que en su día se aprovechó para empedrar un empinado y zigzagueante camino que nos lleva en vertiginoso descenso a la acequia, la balsa y finalmente a las casas del Molí Rico. Este lugar es tan hermoso visto desde dentro del barranco cómo lo vimos desde arriba, un paraje excepcional. Aguas abajo, tras cruzar el río podemos coger agua en la fuente (agua no tratada), y desde allí contemplar boquiabiertos el pliegue de rocas desde el que acabamos de descender. Estamos a 720 metros de altitud, la ruta nos lleva ahora a los 1.150 metros. Para ello subiremos desde el Molí Rico, al Mas de Jovaní, deshabitado, y de allí a terrenos del Mas de la Basseta, deshabitado también. Excepto las del Molí las otras casas quedan lejos, pero tendremos buenas perspectivas sobre ellas. Entre la Basseta y Jovaní atravesaremos otra vez el meridiano de Greenwich. Todo esto es la cara norte de la sierra, y excepto los campos yermos próximos a las masías, estaremos rodeados de bosque hasta que se abra la sierra por arriba. Durante el ascenso podremos contemplar algunos árboles de grandes dimensiones, entre ellos unos enormes enebros cerca del Mas de la Basseta. El tramo que precede a la cima es un sendero sumergido en un robledal, asentado en la parte alta de la sierra, desde donde podremos contemplar buena parte de la ruta que llevamos hecha y muchísimo más. La senda se abre y, tras un tramo a lomos de la sierra llegaremos al Peiró Trencat, punto con excelentes vistas de la

cuenca del Bergantes y también de la del *Riu de les Corses*, y con la estampa de Morella al fondo.

La ruta toma la pista a la izquierda en el *peiró* y enseguida otra vez a la izquierda, a unos 300 metros cambia la marcada pista por otra menos evidente a la derecha; (ojo porque es fácil saltarse el cruce). Ésta poco a poco va cerrándose aunque es perfectamente válida para el pedaleo. De nuevo estamos en un tramo memorable. Iremos bajando sobre un precipicio entre carrascas, y bajo el acantilado tenemos un profundo barranco muy frondoso, sobre el que una de las paredes se desmorona lentamente formando un impresionante cono de bloques. Tras alcanzar la salida del barranco lo seguimos hasta que confluye en el río Bergantes, que aquí es raro que lleve agua. Lo cruzamos y lo seguimos ascendiendo (a la izquierda) por unos metros, y luego giramos a la derecha seguimos por un empinado suelo rocoso que nos obliga a descabalgarse por unos metros, aunque enseguida el desnivel se suaviza y podemos seguir montados para alcanzar la carretera N-232. Estamos muy cerca del Mas del Colomer, recientemente recuperado de forma tan bonita como respetuosa, y donde se ha instalado también servicio de restaurante y bar. Lo siguiente es cruzar, con mucha atención al tránsito, la carretera N-232 y enfrente tomar el camino que va por el centro de la vía pecuaria ascendiendo con esfuerzo hasta un collado, en el que la vía pecuaria gira noventa grados a la derecha, encerrada



entre dos paredes. Nos da al girar un respiro, que bien nos vendrá, pues lo que sigue es un repechón brutal, en el que al final es muy probable que debamos poner pie a tierra. Poco antes de alcanzar la cima de la sierra un paso de ganado en la pared izquierda nos indica el camino a seguir. Tras él, enseguida, estamos en el filo de la sierra, y se abre ante nosotros una panorámica fabulosa. Si no tenemos cámara de fotos lo lamentaremos. Abajo, a nuestra izquierda se expande la llamada Vega del Moll, una fértil y amplia llanura que forma el valle a más de 900 metros de altitud. Es una de las zonas del término municipal de Morella en las que en mayor medida pervive la actividad agrícola, ya que la tierra es buena y su planicie favorece los cultivos. También es la zona en que mayor número de masías habitadas quedan. Enfrente recorta el horizonte la inconfundible silueta de Morella, que llevamos horas sin ver, rodeada de montes por todas partes (los de la derecha son los que acabamos de cruzar en nuestra BTT). La ruta sigue en todo momento la cordal de esta sierra, sin tomar una pista que sale por la derecha, hasta que un brusco descenso nos deja en una pista más marcada. La tomamos a la derecha hasta alcanzar la pista asfaltada, que tomamos a la izquierda. Ésta enseguida nos lleva a la carretera CV- 12. Giramos a la derecha pero sólo vamos por ella unos 150 metros, punto en que sale una pista a



nuestra izquierda que debemos seguir. A continuación tenemos de nuevo un tramo para el recuerdo (y la fotografía): la serra de l'Àguila, de la que recorreremos en sentido contra un tramo algo más largo que el descrito en la ruta. Al llegar a la carretera CV-125 se cruza y se sigue por la pista de enfrente, y tras cerca de 800 metros se deja para tomar el camino que nos llevará cerca de las casas del Mas de Borràs y, sin llegar a ellas, por la izquierda, a la finca del Mas del Collet y de la Fàbrica Giner, final de esta larga, dura y fantástica ruta de BTT.

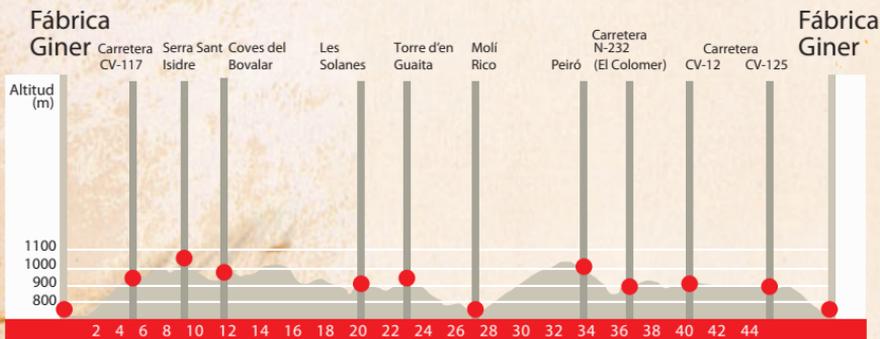
RUTA NÚMERO 8

Del río Bergantes al Riu de les Corses



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fàbrica Giner
NIVEL	■
DISTANCIA	48,500 km.
TIEMPO	6h.
DESNIVEL	1555 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,138**

En el paseo a la derecha.

**Km 0,339**

Seguimos por el paseo de la Fábrica Giner.

**Km 0,556**

Sin llegar a la carretera torcemos a la derecha para buscar el túnel.

**Km 0,697**

Cruzamos la carretera por debajo.

**Km 1,329**

Tras alcanzar la cerca la cruzamos y tomamos la pista a la derecha.

**Km 1,797**

Antes de alcanzar las granjas dejamos la pista tomando el sendero a la izquierda.

**Km 2,257**

Nos incorporamos a la pista principal siguiéndola en ascenso a la izquierda.

**Km 2,876**

Pasamos junto a las casas del Mas de les Solsides.

**Km 3,264**

En el cruce seguimos por la pista principal.

**Km 3,777**

Pasamos junto a las casas del Mas de Cap de Vinyet.

**Km 3,993**

En el cruce recto por la principal.

**Km 4,103**

Nos incorporamos a una pista más marcada.

**Km 4,139**

Al llegar a la carretera, seguimos por la pista de enfrente a la izquierda, y en el peiró por el ramal de la izquierda.

**Km 4,813**

Al llegar al cruce, a la derecha.

**Km 4,916**

Dejamos la pista tomando el sendero ascendente a la izquierda.

**Km 6,245**

Pasamos junto a las casas del Mas del Pou.

**Km 6,735**

Pasamos junto a las casas de La Torre del Posso.

**Km 6,856**

Dejamos la pista y entramos en el callejón de la izquierda.

**Km 7,644**

Giramos bruscamente tomando otro sendero.



Km 8,454

Atravesamos la pista y continuamos pasando junto a las casas del Mas de Ripollés.



Km 9,709

Tras pasar junto a las cuevas, alcanzamos una pista y la tomamos a la derecha.



Km 11,183

Seguimos por la pista, sin tomar el sendero por el que discurre la ruta 9.



Km 11,908

Llegamos a la carretera N-232, cruzamos por el túnel de debajo de ella y seguimos a la izquierda.



Km 12,233

Tomamos la pista que sale a nuestra derecha.



Km 12,600

En el cruce, con la pista poco marcada seguimos por la pista principal.



Km 12,822

Al llegar al cercado a la derecha.



Km 12,956

No tomamos la pista poco marcada que sale a la derecha.



Km 13,192

No tomamos la pista a la izquierda.



Km 13,276

En el cruce de cuatro brazos, el de la derecha.



Km 13,633

Al alcanzar la pista asfaltada, a la izquierda.



Km 14,065

Inmediatamente después del paso canadiense, dejamos la pista asfaltada y entramos en la senda descendente.



Km 14,240

De nuevo nos incorporamos a la pista asfaltada, seguimos por la izquierda.



Km 14,396

Dejamos la pista asfaltada tomando el sendero a la izquierda.



Km 15,600

Nos incorporamos a la pista de tierra y la seguimos a la izquierda.



Km 16,266

En la curva de herradura dejamos la pista principal y nos incorporamos por la derecha a otra poco transitada.



Km 16,546

Tomamos el ramal de la derecha y enseguida la pista pasa a ser sendero.



Km 17,904

El sendero acaba en una pista de tierra. La tomamos a la izquierda.



Km 20,113

En el cruce, a la derecha.



Km 20,891

En el cruce, a la derecha.

**Km 21,914**

En el cruce en una curva en rampa seguimos por la pista principal.

**Km 22,395**

Atención: justo antes del paso canadiense tomamos una pista a la izquierda e inmediatamente, otra a la izquierda.

**Km 22,854**

Cruce, tomamos la pista a la derecha.

**Km 23,114**

Cruce, seguimos sin tomar la pista que sale a la izquierda.

**Km 24,453**

La pista acaba en el Mas de la Punta, a la derecha de las casas unos metros arriba comienza el sendero.

**Km 25,573**

El sendero alcanza las casas del Moli Rico y sigue a la derecha por la pista de acceso. Se cruza el río y comienza la ascensión.

**Km 28,101**

En el cruce seguimos por la pista de la izquierda.

**Km 28,293**

En el cruce tomamos la pista de la derecha.

**Km 29,583**

Atención: dejamos la pista y tomamos el sendero a la derecha.

**Km 32,479**

Al alcanzar la pista, a la izquierda.

**Km 32,610**

En el cruce de pistas, a la izquierda.

**Km 33,077**

En la curva de herradura, dejamos la pista principal y nos incorporamos por la derecha a otra poco transitada.

**Km 34,303**

Seguimos entre paredes por el lecho del barranco.

**Km 34,599**

Al llegar al río, a la izquierda.

**Km 34,941**

Dejamos el lecho del río por la derecha, empujado ascenso rocoso entre amplias paredes.

**Km 35,169**

Alcanzamos la carretera N-232, seguimos a la derecha.

**Km 35,324**

Dejamos la carretera N-232, por nuestra izquierda, entrando en un tramo de carretera abandonado.

**Km 35,459**

Dejamos la carretera vieja por la izquierda entrando en una amplia vía pecuaria entre paredes muy separadas.

**Km 36,597**

Tras la dura rampa ascendente pasamos el paso de ganado en la pared izquierda y seguimos ascendiendo.



Km 36,987

Una pista sale por la derecha, no la tomamos y continuamos la senda en el filo de la sierra.



Km 37,820

Tras el acentuado descenso alcanzamos la pista y la tomamos a la derecha.



Km 38,335

Al alcanzar la pista asfaltada, a la izquierda.



Km 39,411

Al llegar a la carretera CV-12, a la derecha, e inmediatamente dejamos la carretera por su izquierda.



Km 40,155

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 41,129

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 41,377

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 41,763

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 41,853

Cruce con la ruta 2, seguimos por la pista.



Km 43,122

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 44,143

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 44,390

En el cruce de pistas por la derecha.



Km 44,638

Alcanzamos la carretera CV-119, cruzamos y continuamos por la pista de enfrente.



Km 45,564

Dejamos la pista, tomando un sendero a la derecha.



Km 46,192

Cerca de las casas del Mas de Borràs nos incorporamos a la pista hacia la izquierda.



Km 46,446

En el cruce por la derecha.



Km 47,124

Nos incorporamos a la pista de acceso al Mas del Collet, seguimos a la derecha.



Km 47,719

En la curva de herradura, seguimos por la pista principal (cruce con las rutas 1, 3, 4, 5, 6, 7 y 9).



Km 47,954

Llegamos al río, cruzamos y continuamos por la chopera.



Km 48,077

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 48,312

En el cruce, a la izquierda.



Km 48,465

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 9

El este del río Bergantes





Sobrevolando Els Ports

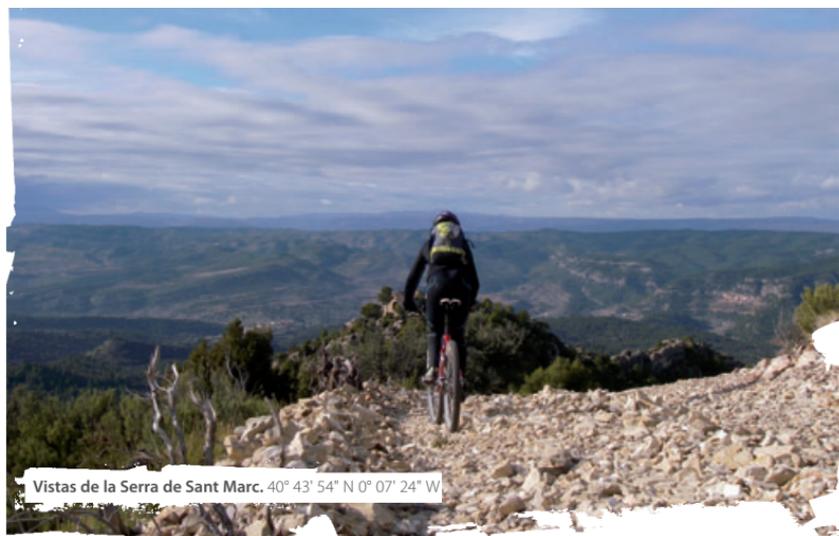
Dice José Manuel Almerich que *"la BTT es la forma más natural y ecológica que existe para adentrarnos en nuestros parajes naturales sin alterarlos"*. Rutas como la nueve nos muestran el acierto de esta frase.

La BTT es una manera de hacer ejercicio, un deporte y diversión. La BTT es ecológica. La BTT puede ser orientación, aventura, descubrimiento. La BTT nos brinda la ocasión de fortalecer las relaciones personales. Es estas y otras muchas cosas.

Pero la BTT sobre todo es una forma de viajar. Cuidado, no una forma de desplazarse, mucho más que eso: una manera de viajar. Quien se desplaza quiere estar en otro sitio, lo mismo se propone el que *viaja*, pero a diferencia de ese simple cambiar de lugar, al *viajar* se puede llegar a disfrutar tanto o más del recorrido como del destino. El ideal del desplazarse dura un instante, como el teletransporte de *Star Trek*, algunas de las más hermosas historias que se han contado son viajes que pueden durar un vida. Por que un viaje puede tener 1000 Km o 25, no importa, su dimensión se mide más por lo que cada paso tiene que ofrecer en forma de vivencia y la intensidad con que se percibe, se siente, se vive. La BTT es precisamente eso: viajar, importa lo que hacemos y sentimos entre tanto vamos de un sitio a otro, tanto o más que donde vamos. La BTT es una intensa forma de vivir que, por momentos, nos regalamos a nosotros mismos.



Y esta es una ruta larga y viajera, visita lugares como el monte de Pereroles, las cercanías de la Pobleta, la Serra de Sant Marc, Zorita del Maestrazgo, los pueblos que hay en la Vega del Bergantes entre esta y la Fábrica de Giner: Palanques, Ortells, Villores, Forcall. En el diseño de las rutas se ha procurado evitar el interior de los pueblos, la idea es pasar cerca, para que quien quiera se acerque hasta ellos, pero evitando el riesgo de extravío que suponen sus calles. Cada pueblo al que se acerca la ruta nueve es un destino, un objetivo que merece la pena, del mismo modo que lo son los puentes de tierra, de monte o de río que se tienden entre ellos, la ruta en sí, que nos lleva por parajes de enorme valor natural.



Comienza en el centro de acogida de la Fábrica Giner, como las rutas 3 y 8, atravesando la carretera CV-14 por debajo y siguiendo en paralelo a ella hasta alcanzar, tras los campos yermos, junto al campo de fútbol, la pista ascendente.

Esta pista que dejamos junto al Mas de la Castella para retomarla enseguida nos lleva, tras pasar por el Mas de les Solsides y después el Mas de Cap de Vinyet, a cruzar la carretera de Xiva de Morella y posteriormente, sigue por la pista de enfrente hasta un cruce de pistas en un collado, donde debemos tomar un sendero ascendente. Este sendero pasa tras la primera rampa junto al *Peiró dels Santets*, punto que ofrece excelentes vistas, y luego sigue su ascenso hasta coronar el Tossal de Barra y descender después hacia el Mas del Pou. A partir de aquí continúa por la pista de acceso a la masía y pasa enseguida frente a

la masía de Torre el Posso, y tras escasos 100 metros deja la pista por la izquierda, entrando en un tramo de sendero entre paredes de piedra. Viene ahora un tramo de sendero ascendente, no todo él es posible realizarlo en bicicleta, aunque los ciclistas más técnicos llegan a superarlo desmontando únicamente en un punto. El sendero alcanza el filo de la serra de Sant Isidre, y cruza al siguiente valle comenzando un precioso y divertido tramo de senda descendente entre pinos. Hay que tener cuidado ya que, tan pronto se inicia el descenso, hay un cruce de sendas. La nuestra es la de la derecha. El descenso nos deja en la pista frente al Mas de Ripollés. Debemos atravesar la pista e ir hacia las casas del mas, pasarlas por su izquierda y penetrar llaneando en un encinar. Al llegar junto a una pared el sendero comienza de nuevo a descender,



y ahora viene un tramo muy entretenido de revueltas entre encinas hasta alcanzar el lecho del barranco. Justo antes, enfrente, vemos colgados de la pared unos corrales contruidos aprovechando unas cuevas naturales. El sendero asciende pasando junto a las cuevas y alcanza una pista. Hasta este punto el recorrido coincide exactamente con la ruta número 2, pero

mientras que aquella tomaba la pista a la izquierda, ésta la toma a la derecha. Continúa por ella por espacio de algo más de 1.400 metros, y luego, al llegar a una amplia curva que atraviesa una vaguada, sin llegar a su lecho, deja la pista por la izquierda a través de un campo yermo, y sigue por el sendero que se adentra en bosque atravesando la pared *serrà*.

SERRA DE SANT MARC

La serra de Sant Marc es como una gran laja de monte y roca enhiesta entre los barrancos de Sant Marc y de les Covetes. No es muy alta, su punto más elevado apenas supera en 20 los 1.000 metros de altitud. Sorprenden por ello las profundas vistas aéreas que desde ella se van abriendo a los cuatro puntos cardinales. Es además un espacio natural excelente, muy poco humanizado, y lo poco que está es desde hace ya mucho; por este motivo lo silvestre se adueña y domina la sierra y nuestro ánimo. Al pasar sobre su espina veremos con facilidad huellas de diferentes mamíferos, sobre todo de cabra montesa, con las que con suerte podemos llegar a coincidir, y si se llega por la mañana, es fácil verles el lomo a los buitres que planean bastante por debajo de nuestra posición, hasta que las corrientes ascendentes les ayudan a tomar altura. En la serra de Sant Marc llegaron a tener su hogar cuatro o cinco familias musulmanas, en el caserío de Ben-avid, que



quedó abandonado tras la reconquista, y ya no se poblaron más estas elevadas soledades. En el año 1574, donde antes había un *peiró*, se construyó la ermita en honor a Sant Marc, que recibía romerías desde Zorita del Maestrazgo y desde La Pobleta. Fue destruida en las guerras carlistas y de nuevo levantada en el siglo XIX. Hace cuatro días amenazaba ruina total, y de nuevo las gentes de Zorita del Maestrazgo decidieron restaurarla, algo inusual hoy por hoy dado su aislamiento. Pero es que cuando se llega a ella, a pie, a caballo o en bici, no hay otra forma, uno se da cuenta de que es una pequeña joya envuelta de naturaleza.



Viene ahora un tramo que debemos afrontar con calma. Se trata de un largo ascenso por sendero, muy exigente tanto técnica como físicamente. Es importante dosificar bien el esfuerzo, pues en este sendero es posible pedalear, pero nos lleva por momentos al límite de pulsaciones, y no conviene forzar, que queda mucha ruta por delante.

Comienza con una dura rampa, cruza la pared de piedra y después va encadenando seis cerradas curvas en subida, cada una más difícil. Quizá la más complicada es la cuarta, un paso al alcance de muy pocos. Tras ella la cosa va cambiando, nos quedan dos curvas de herradura pero las dos son razonablemente asumibles, y después la pendiente va moderándose. A partir de ahora seguirá siendo un sendero exigente en lo físico, pero no al límite como hasta ahora, y se deja subir razonablemente bien, sin desbocar las pulsaciones de nuestro corazón,

aunque sin dejar tampoco que bajen. La primera parte del sendero, la más empinada, transcurre en el interior de un encinar muy cerrado, que apenas se abre un poco a mitad para pasar entre unos campos yermos. El último tercio es menos empinado y a campo más abierto. Sólo atraviesa algunos pertinaces grupos de encinas, y así llega al parque eólico, atravesando la pista que le da servicio. Continúa por el otro lado un sendero en un callejón entre paredes para bajar y pasar frente al Mas de Torre Ciprés, y luego ascender la pista que le da acceso en coche. De nuevo estamos en la pista del parque eólico, y la seguiremos siempre por la vía principal, (continuamente derecha), hasta que alcanza la carretera N-232. Continuamos a la izquierda en paralelo a la carretera y, tras superar el talud, pasamos por el túnel que hay debajo. Al otro lado atravesamos un bancal yermo y tomamos un

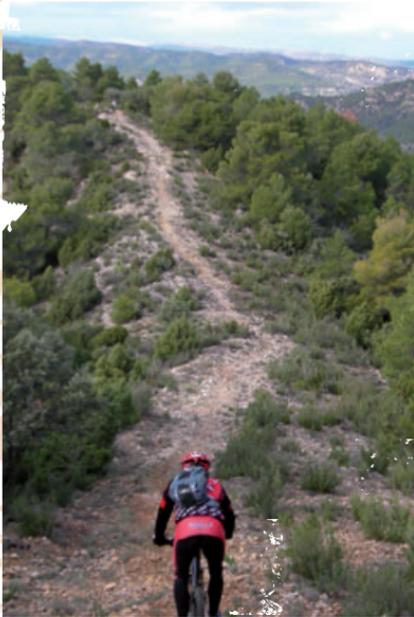


camino ascendente, muy malo al principio, pero que se convierte enseguida en pista. Ésta nos lleva al antiguo trazado de la N-232. En este punto podemos acortar un poco la ruta cogiendo la carretera a la izquierda hasta que llegamos al Mas de Torre Miró. Si no queremos acortar, seguiremos por la pista de enfrente que nos lleva a los pies de la sencilla y hermosa ermita de Sant Marc, al Azagador del Tossal Gros. Éste lo tomamos a la izquierda, ascendiendo entre paredes hasta llegar al cruce de la carretera CV-105 con el antiguo trazado de la N-232, a la altura de las casas del Mas de Torre Miró. Atravesamos la carretera y seguimos enfrente, junto a un cobertizo metálico.

El siguiente tramo es una pista que crestea por estas altas sierras, que nos llevará al punto más alto de la ruta, 1.252 metros, entre profundas vistas del mar de montes que nos rodea. En este punto abandonamos la pista tomando otra menos marcada a la izquierda, y ésta enseguida se transforma en sendero. Estamos en el monte público de Pereroles, un pinar de gran valor ecológico, y por en medio del mismo vamos a realizar un fantástico descenso por sendero, que nos llevará antes de lo que nos gustaría al refugio de Pereroles. Nos acercamos a las casas y torcemos a la izquierda por debajo de las casas, por la pista entre éstas y el barranco. Enseguida, en la primera curva, dejamos la pista y bajamos al barranco. Vamos unos escasos metros por su lecho, pero inmediatamente lo dejamos para adentrarnos en el bosque en la otra orilla siguiendo una estrecha senda. Continúa un tramo precioso en el que, siempre en medio



del bosque, alternamos subidas y bajadas a medida que cruzamos pequeños barrancos. Todas ellas son intensas y divertidas. Así llegamos a una pequeña fuente llamada la Font del Orpinell, momento en el que se abre el bosque y el sendero sigue más llano y atraviesa una pista. Luego, tras un repechón, muy cerca del Maset de Casagran, alcanzamos otra pista, que debemos seguir a la derecha. Esta pista acaba en el lecho de gravas del barranco, que debemos seguir hasta que se abre un poco y lo atraviesa una pista de tierra de buenas dimensiones. Llegados a la pista la seguimos a la izquierda, en fuerte ascenso primero, y luego más llana. Es un tramo abierto que nos permitirá rodar tranquilos después de tanta senda en mitad del bosque. La pista alcanza la



carretera N-232, que pasamos por debajo, siguiendo el acceso habilitado para la Pobleta. Se llega en nada al antiguo trazado de la carretera N-232, se cruza y la ruta continúa enfrente por una pista de escaso tránsito, que en algo más de 100 metros llega al Maset de Seguranos. Frente al pequeño edificio tomamos un sendero que primero es descendente, y posteriormente asciende hasta una amplia pista de tierra. Seguiremos por la pista a la derecha algo más de medio kilómetro, hasta llegar a un punto en que un sendero sale por la izquierda. Este cruce merece nuestra atención, pues es fácil saltárselo si no se está atento. Y eso sería una pena, porque ahora viene uno de los

caminos más bonitos de todos los propuestos por el centre BTT de Els Ports. Estamos a las puertas de la serra de Sant Marc. El sendero comienza más o menos llano, y rápidamente se acerca a un profundo barranco, asomándose aupado en unas peñas. Después toma la empinada ladera de la montaña de través, metido en el bosque, y va avanzando por mitad de la pendiente hasta que, tras un duro ascenso, alcanza un collado. A partir de este punto seguirá el filo de la sierra. Vienen bien las dos palabras: filo y sierra. El monte aquí se hace afilado, el lomo de la sierra es fino, y nos permite gozar de muy buenas vistas a uno y otro lado a medida que avanzamos. Además el avance es en diente de sierra, entramos entre dos de ellas, y luego tenemos bruscas subidas y bajadas. Ya en vistas de la ermita nos llega por la derecha una pista imposible, que se ha abierto recientemente para poder restaurar la ermita. La seguiremos hasta muy cerca de la ermita, momento en el que la ruta deja el filo de la sierra y se sumerge en su umbrosa falda. Vale la pena acercarse a la pequeña ermita de Sant Marc. Está a unos 100 metros prácticamente llanos. A medida que por el noroeste la sierra pierde altitud, se afila más y más y su filo llega a ser por momentos simples agujas de roca. Esto viene a suceder a partir de la ermita de Sant Marc, así que en ella se unen a las vistas de uno y otro lado de la sierra. La frontal, con una panorámica a vista de pájaro sobre los meandros del Bergantes, el santuario de la Balma y Zorita del Maestrazgo. El descenso es otro punto espectacular



de la ruta. Al inicio es muy empinado, si bien los bajadores buenos lo llegan a superar sin poner pie a tierra, enseguida va perdiendo pendiente y ya lo disfruta cualquier *biker* avanzado. Hay que tener cuidado ya que, recorridos algo más de 300 metros hay un cruce. El sendero que llevábamos sigue descendiendo recto, pero tenemos que dejarlo en un brusco giro a la izquierda para tomar otro sendero. Éste es el típico punto en el que siempre se extravía algún miembro del grupo que se ha emocionado con la bajada, y motivos no le faltan. Si fuera así, cuando termina el sendero debe seguir hacia la izquierda. Disfrutaremos de un zigzagante descenso de 400 metros en una pequeña vaguada entre pinos, muy empinada, pero perfectamente posible encima de la BTT y divertida. Se acaba al convertirse en una pista, la cual, tras más o menos un kilómetro muy agradable sobre la bici, viene a dar a la pista principal. Continuaremos a la izquierda, siempre por la pista principal por espacio de unos 4.600 metros. Concretamente debemos estar atentos a la aparición de un depósito de agua pintado de verde a la izquierda de la pista. Superado éste, en unos metros dejaremos la pista para entrar en un sendero entre paredes con bastantes restos de un antiguo empedrado. Éste es el del antiguo camino que unía Zorita del Maestrazgo

con Torre d'Arques, ya en Teruel, y lo seguiremos hasta Zorita, pasando al llegar por encima de un bonito y rústico puente medieval. Unos metros antes tenemos una buena foto del mismo con Zorita del Maestrazgo al fondo. Es el primer pueblo que visitamos desde hace unas horas, y a parte del interés de la propia visita, es posible que ahora veamos llegado el momento de tomar algo en el bar del pueblo. Desde luego no nos vendrá nada mal. Después, nos queda regresar remontando el río Bergantes hasta la Fábrica Giner. Para ello rodeamos el pueblo, baja hasta la carretera CV-14 y desde aquí regresa como se describió en la ruta número 7.



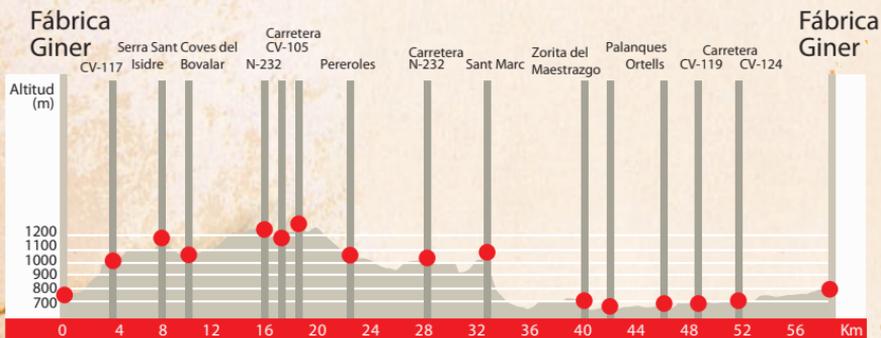
RUTA NÚMERO 9

El este del río Bergantes



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Fábrica Giner
NIVEL	■
DISTANCIA	58,400 km.
TIEMPO	7 h
DESNIVEL	1662 m.



**Km 0,00**

Salimos del punto de acogida.

**Km 0,138**

En el paseo a la derecha.

**Km 0,339**

Seguimos por el paseo de la Fábrica Giner.

**Km 0,556**

Sin llegar a la carretera torcemos a la derecha para buscar el túnel.

**Km 0,697**

Cruzamos la carretera por debajo. A la salida recto hasta alcanzar la cerca del fondo.

**Km 1,329**

Tras ascender unos metros junto a la cerca la cruzamos y tomamos la pista a la derecha.

**Km 1,797**

Antes de alcanzar las granjas dejamos la pista tomando el sendero a la izquierda.

**Km 2,257**

Nos incorporamos a la pista principal siguiéndola en ascenso a la izquierda.

**Km 2,876**

Pasamos junto a las casas del Màs de Les Solsides.

**Km 3,264**

En el cruce seguimos por la pista principal.

**Km 3,777**

Pasamos junto a las casas del Màs de Cap de Vinyet.

**Km 3,993**

En el cruce recto por la principal.

**Km 4,103**

Nos incorporamos a una pista más marcada.

**Km 4,139**

Al llegar a la carretera, seguimos por la pista de enfrente a la izquierda, y en el peiró por el ramal de la izquierda.

**Km 4,813**

Al llegar al cruce, sin cruzar la cerca, a la derecha.

**Km 4,916**

Dejamos la pista tomando el sendero ascendente a la izquierda.

**Km 6,245**

Pasamos junto a las casas del Màs del Pou.

**Km 6,735**

Pasamos junto a las casas de La Torre del Posso.

**Km 6,856**

Dejamos la pista y entramos en el callejón de la izquierda.

**Km 7,644**

Giramos bruscamente tomando otro sendero.

**Km 8,454**

Atravesamos la pista y continuamos pasando junto a las casas del Mas de Ripollés. (Pista poco marcada que después se convierte en senda).

**Km 9,709**

Tras pasar junto a las cuevas alcanzamos una pista y la tomamos a la derecha.



Km 11,183

Atención: dejamos la pista tomando un sendero a la izquierda.



Km 13,229

Alcanzamos la pista, la atravesamos y seguimos por la senda a la izquierda.



Km 14,179

Tras pasar frente a las casas de Torre Ciprer, seguimos por la pista de acceso hasta la pista principal. Giramos a la derecha.



Km 14,557

En el cruce a la derecha.



Km 15,487

Antes de alcanzar la carretera N-232, giramos a la izquierda por el paso hormigonado en el talud.



Km 15,824

Tras la rampa del talud pasamos por debajo de la carretera y seguimos por la pista poco marcada de la izquierda.



Km 16,043

La pista alcanza un sendero, lo seguimos ascendiendo a la derecha.



Km 16,199

El sendero se convierte en pista.



Km 16,571

La pista alcanza la carretera, la atravesamos y seguimos por la pista de enfrente.



Km 17,182

La pista alcanza la vía pecuaria, la seguimos a la izquierda.



Km 17,950

Alcanzamos la carretera, nos incorporamos a la derecha y, 50 metros la dejamos por la izquierda para pasar junto al cobertizo.



Km 18,759

En el cruce continuamos por la pista principal (derecha).



Km 19,429

Atención: dejamos la pista tomando una pista menos marcada a la izquierda.



Km 20,128

La pista se convierte en senda.



Km 20,837

Cruce de senderos, tomamos el de la izquierda.



Km 21,635

Al llegar a la pista a la derecha.



Km 21,776

Cruce de pistas, a la derecha, y enseguida, a la izquierda por debajo de las casas del refugio de Pereroles.



Km 21,874

En la curva de herradura dejamos la pista tomando un sendero a la izquierda, que baja al barranco.



Km 21,980

Dejamos el tramo de barranco, nos adentramos en el pinar.



Km 23,564

El sendero atraviesa una pista y continúa enfrente.



Km 23,797

Tras la rampa, el sendero alcanza una pista, le sigue a la derecha.



Km 24,114

La pista alcanza el barranco y se convierte en senda.



	Km 25,344 La senda alcanza una pista muy transitada, giramos a la izquierda.
	Km 26,277 En el cruce no tomamos la pista que sale a la derecha.
	Km 26,416 En el cruce no tomamos la pista que sale a la derecha.
	Km 27,338 La pista llega a una rotonda. Pasamos bajo la carretera N-232 por el tunel y seguimos enfrente.
	Km 27,577 Atravesamos el antiguo trazado de la N-232 y seguimos por la pista poco marcada de enfrente.
	Km 27,765 A la altura del Maset de Seguranos, dejamos la pista y tomamos la senda descendente a la izquierda.
	Km 28,853 La senda termina en una pista muy marcada, la tomamos a la derecha.
	Km 29,445 Atención: dejamos la pista tomando un sendero a la izquierda.
	Km 31,727 Alcanzamos una pista, seguimos recto.
	Km 32,040 A unos 150 metros de la ermita tomamos el sendero que sale del filo de la sierra por la derecha.
	Km 32,410 ATENCIÓN: Cruce de senderos, tomamos el de la izquierda haciendo un brusco giro.

	Km 32,810 La senda se convierte en pista.
	Km 33,778 La pista alcanza otra más transitada, la tomamos a la izquierda.
	Km 36,099 Desatendemos la pista que parte a la izquierda en la curva de herradura.
	Km 36,307 Desatendemos la pista que parte a la derecha en la curva.
	Km 37,924 Desatendemos la pista que parte a la derecha en la curva.
	Km 38,239 No tomemos ninguna de las dos pistas menos marcadas que salen primero a derecha y luego a izquierda.
	Km 38,419 Atención: dejamos la pista tomando un sendero a la derecha entre paredes.
	Km 39,397 Pasamos sobre el puente medieval, seguimos por la pista hormigonada que le da acceso.
	Km 39,481 Alcanzamos las afueras de Zorita del Maestrazgo, (Punto de Información Centres BTT) tomamos la carretera a la izquierda.
	Km 39,924 Alcanzamos la carretera CV-14, seguimos a la izquierda.
	Km 40,069 Alcanzamos el punto en que se unen las rutas 7, 9, 10, 12, seguimos por la carretera.



Km 40,909

Dejamos la carretera por la derecha (pista de tierra).



Km 41,215

Alcanzamos el lecho la zona de áridos, seguimos recto.



Km 41,430

Tras la larga huella seca, frente al acceso a Palanques, continuamos por la izquierda.



Km 42,113

Atravesamos el río por la huella seca.



Km 42,453

Tras pasar bajo el puente de Palanques, alcanzamos el nivel de la carretera CV-14 y seguimos en paralelo a ella.



Km 42,938

Descendemos dejando el nivel de la carretera a nuestra izquierda.



Km 43,858

En el cruce seguimos recto.



Km 44,598

Tras las rampas de suelo suelto subimos por las escaleras al nivel de la carretera CV-14 y seguimos por fuera de la calzada en paralelo.



Km 44,933

Descendiendo a la izquierda dejamos el nivel de la calzada.



Km 45,409

Al alcanzar el área recreativa de Ortells seguimos hacia el puente de madera.



Km 45,543

Tras el puente continuamos por la senda.



Km 47,058

Tras el Moli de la Cova continuamos por la pista que da acceso.



Km 48,045

Alcanzamos la carretera CV-119 y la seguimos a la izquierda.



Km 48,478

Pasado el puente de Villores, dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 49,254

En el cruce, continuamos recto.



Km 49,682

Al alcanzar la granja seguimos por su derecha.



Km 50,715

Obviamos el cruce de acceso a la antigua colonia industrial siguiendo recto.



Km 50,945

Ascendemos hasta la carretera.



Km 51,097

En la curva de la herradura dejamos la carretera por la pista a la derecha.



Km 51,250

Llegados a la tejería la superamos y tomamos el sendero que baja al río.



Km 51,527

Tras cruzar el río subimos a la pista y seguimos a la izquierda.



Km 52,796

Pasamos junto al acceso a la Font del Roure, continuamos por la pista principal.



Km 52,878

Seguimos por la pista principal.



Km 53,365

Seguimos por la pista principal.



Km 54,251

Seguimos por la pista principal.



Km 55,619

Masía a la derecha, seguimos recto.



Km 56,367

Masía a la izquierda, seguimos recto.



Km 57,010

Dejamos por derecha la pista principal, pista poco transitada.



Km 57,192

Tras dejar el lecho del río, cruce a la izquierda.



Km 57,657

Nos incorporamos a una pista más marcada justo en la curva de la herradura.



Km 57,892

Llegamos al río y, sin tomar la pista ascendente a la derecha, lo cruzamos.



Km 58,015

Nos incorporamos al paseo asfaltado siguiendo recto.



Km 58,250

En el cruce, a la izquierda.



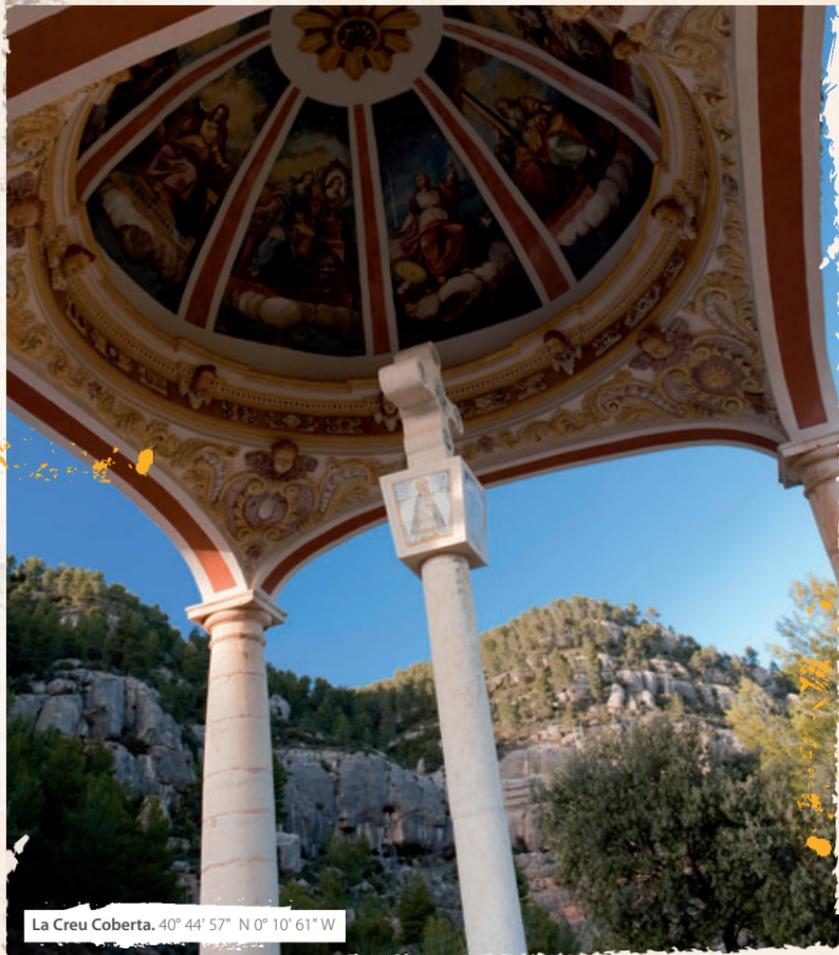
Km 58,403

Llegamos al punto de acogida, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 10

La Balma para empezar



La Creu Coberta. 40° 44' 57" N 0° 10' 61" W



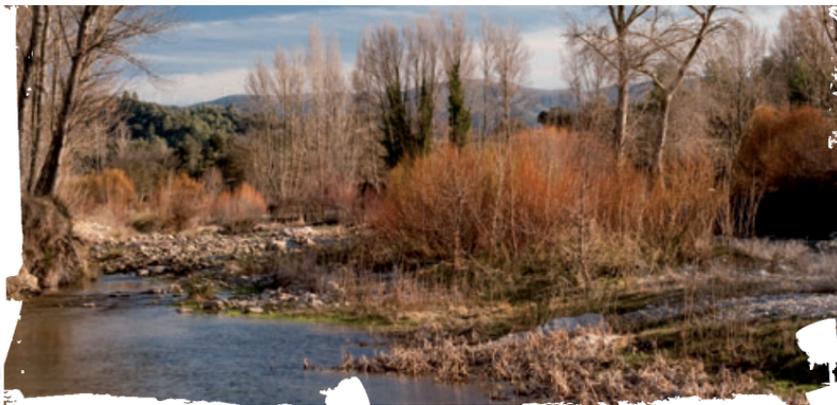
La Balma, un lugar para el espíritu entre la roca y el río

Para cada cosa hay una primera vez.

A montar en bici se aprende normalmente de crío, en triciclo primero, luego con las ruedecillas atrás hasta que toca quitarlas. Los primeros metros sin ruedecillas parecen una prodigiosa hazaña, es lo que tienen estas cosas del equilibrio y la coordinación. Mientras no se dominan se muestran inalcanzables, nuestros movimientos torpes y sin medida nos llevan, entre bandazos, de ningún sitio a ninguna parte, con peor suerte al suelo. Pero llega un momento en que el cuerpo, sin el aparente concurso de la mente, se va equilibrando cada vez más suavemente, los movimientos fluyen enlazando unos con el resultado de los otros, proporcionados, y se obra el milagro: ya sabemos ir en bici.

Con suerte llega el día en que a la bici le ponemos los apellidos: todo terreno, y empezamos en esto de la BTT. Ocurre algo parecido pero en otro orden. Ver a un experto bajando pistas de suelo roto o caminos escalonados sorprende y admira cuando no se ha probado. Nos parece algo muy alejado de nuestras posibilidades. Si lo vemos bajar y subir trialeras, aún nos causa mayor admiración y si es uno de esos virtuosos atletas de la bici que hacen auténticas acrobacias, pensamos que estamos ante un auténtico espectáculo circense, por el que valdría la pena pagar.

También ellos han tenido sus inicios, su primer día. Y ese primer día puede marcar la diferencia. Puede hacer que pensemos que eso del BTT no está mal, puede hacer que



pensemos que *es una pasada* o puede hacer que lo odiamos y nunca más queramos saber de ello. Para que la sensación esté más cerca de la primera opción o incluso de la segunda, para evitar que sea la tercera, no hay nada como disfrutar de esta actividad interesante, sana y divertida en un paraje hermoso, así se le coge el gusto. Pero, además, se debe empezar con una ruta de un nivel adecuado e ir progresando. Tiempo y ocasiones habrá para subir el listón.

Una de las condiciones que el modelo de centros BTT de la Comunitat Valenciana impone al diseño de los centros es que existan rutas para todos los públicos. Esta condición hace del centro BTT, además de un buen lugar donde ejercitarse y divertirse los practicantes expertos, un espacio ideal para disfrutar de la bici en familia, y por supuesto, también para iniciarse en esta apasionante actividad. El centro BTT es el

lugar adecuado para ponerle los apellidos Todo Terreno a nuestra bici.

Esta premisa es pues un gran acierto del modelo, pero para que ello sea posible el terreno tiene que dejarse, la orografía también impone sus condiciones. Pues bien, aquí en Zorita del Maestrazgo la orografía si se ha dejado hacer.

Recientemente la Confederación Hidrográfica del Ebro tuvo la atinada iniciativa de acondicionar un sendero a lo largo del río Bergantes, que fuera desde el límite norte de la provincia de Castellón hasta cerca de la Fábrica Giner. El sendero discurre siempre próximo al cauce del río, pasando bajo sus puentes y sin coincidir con la carretera hasta las cercanías de Forcall. Con ello hace posible disfrutar sosegadamente de agradables paseos a la orilla del río, contemplando las diferentes configuraciones que van tomando los ambientes de ribera, siempre ricos, frente

ZORITA DEL MAESTRAZGO

Río abajo, no muy lejos del pueblo de Zorita del Maestrazgo, hay unas fuentes termales, y como en latín fuente es *Sorcita* y los romanos apreciaban especialmente estos lugares, no falta quien entre lo uno y lo otro y algún resto arqueológico, ve indicios de que ya los romanos se instalaron de alguna forma en esta zona. Lo que se sabe más cierto es que la actual población fue fundada por los árabes, que se establecieron en la parte más alta del

casco urbano, conocida como El Castell. Luego, en el año 1233 les fue arrebatada por las huestes de Don Blasco de Alagón. Como fue sucediendo con los otros pueblos de Els Ports, quedó ligada a Morella durante siglos, hasta que consiguió su independencia. El censo de 1 de enero de 2009 recoge un dato de población de 146 habitantes, muy lejos de los 1.422 de población de derecho que indica el Instituto Nacional de Estadística en el año 1877. La gente de Zorita del Maestrazgo vive



de la tierra más que de otra cosa, de la agricultura, de la ganadería, y poco a poco va tomando cuerpo la opción del turismo, para lo que sobran razones. Su término municipal es particular, es el más septentrional de la Comunitat Valenciana, y uno de los mayores de Els Ports. Además superan las 900 hectáreas los montes públicos de su término. Es el que más río tiene, río, con caudal permanente. El Bergantes lo cruza de sur a norte, llevando ya buen trecho recorrido y nutriéndose de lo que baja de las altas sierras que lo cierran. Si bien al principio es ancho y pedregoso, enseguida se le echa encima el monte y el cauce se hace más recogido y provechoso, llegando a formar agradables zonas de baño en medio del bosque, que mantienen un buen caudal en verano. La calidad del agua en este tramo de río es muy buena, hasta el punto de que es el último reducto de la nutria en la Comunitat Valenciana. El río es uno de los atractivos naturales de Zorita del Maestrazgo, pero tiene más, como la serra de Sant Marc que recorreremos en la ruta número 9 o el barranc de les Coves Llongues, que recorreremos en las rutas 7 y 12 y aún quedan algunos más. El casco urbano es agradable, construido sobre un montículo junto al río. Se ve que quien se estableció aquí buscaba un lugar fácil de defender y



con buena visión sobre el río. Es un pueblo de calles estrechas y bonitas casas, con algún edificio destacable: la iglesia parroquial, la casa del Ayuntamiento, el castillo,... un pueblo que invita al paseo ocioso y despreocupado.

Entre los lugares para visitar en Zorita del Maestrazgo merece mención aparte el Santuario de la Balma, por ello tiene su reseña en otro punto de esta guía.



al telón de fondo de las montañas y los pueblos de la vega del Bergantes. Este mismo sendero es utilizado por varias de las rutas del centro BTT de Els Ports, y viene muy bien, pues sirve de conexión y retorno entre diferentes trayectos de montaña, evitando coincidir con el tránsito motorizado. Y dado que el sendero ha sido habilitado siempre próximo al lecho del río, los desniveles que presenta son los mínimos, habilitando con ello la posibilidad de crear rutas aptas para todo tipo de públicos. Rutas como la que nos ocupa. Aguas abajo de Zorita del Maestrazgo, el río Bergantes se naturaliza aún más. Hasta aquí viene siendo un amplio lecho de cantos rodados, en el que a veces el agua fluye por la superficie mansamente y otras ni siquiera llega a asomar, si bien tras

las fuertes lluvias llega a bajar bastante crecido. La dirección predominante que lleva es de sur a norte. Más o menos a un kilómetro de la población, por la derecha se le echa encima un brazo de monte, obligando al río a tomar un brusco giro al oeste. Hasta este momento la anchura del valle da para huertas y bancales, pero a partir de aquí se van sucediendo las entradas del monte rocoso y áspero en el río, obligándole a dibujar unos amplios meandros a diestra y siniestra, y quedando la tierra de labor en lo mínimo. Del río se pasa al monte sin solución de continuidad. Al mismo tiempo el propio cauce se repliega y se refuerza con los aportes que le van llegando. Pasará a convertirse en un curso permanente que, incluso en verano, da para agradables zonas de baño.



En éstas aparece el extraordinario Santuario de la Balma colgado de la pared izquierda en la segunda gran curva del río, donde vira al este. En este momento el monte ya se ha adueñado de casi todo lo que no es propiamente río y el entorno es naturaleza profunda. Hasta el Santuario de la Balma nos lleva este itinerario.

La ruta empieza en el punto de información de Zorita del Maestrazgo, y desde allí, sin más preámbulos, se va a buscar el río. Lo hace por la carretera de acceso al pueblo, que alcanza la carretera CV-14, justo junto a un puente. Hacia la izquierda se cruza el puente sobre el barranc de la Beana y enseguida se deja la carretera. Hay que decir que pronto este tramo dejará de formar parte de la carretera CV-14, ya que se ha iniciado la construcción de un nuevo puente, que dejará este trecho como acceso a Zorita del Maestrazgo. En cualquier caso, habrá que tener cuidado con

los vehículos que puedan circular. Rápidamente, tras el puente, se deja la carretera por la derecha y se baja, pasando junto al antiguo molino hasta el río, justo en el punto en que se le suma el barranc de la Beana, que llevábamos a nuestra derecha. Hay que cruzar aquí el barranco (que no el río). Para ello existe, por si es preciso, una huella seca. Normalmente no lleva mucha agua y puede atravesarse el lecho del barranco sin más. La ruta sigue enfrente por un sendero recubierto de gravas que tiene una barandilla a la izquierda y que, enseguida, pasa por debajo del largo puente por el que la carretera CV-14 cruza el río Bergantes. Sigue tras el puente y pasa a ser pista. La seguimos recto, río abajo, y pronto irá desdibujándose hasta que deja de ser pista. Tras un corto trecho se tiene que atravesar el río. De nuevo a nuestro servicio disponemos de una huella seca que nos facilitará el paso en seco si baja



agua. Otra vez es posible que no sea necesario recurrir a ella.

Al otro lado nos espera un agradable tramo en el que se nos va echando encima la vegetación de ribera, y que contrasta con el pelado trecho que le precedió en la otra orilla. Así llegaremos al lecho del barranc de la Mala Entrada. Tras cruzarlo marca el momento en que abandonamos el cauce del río Bergantes. Ahora el suelo de la ruta pasa a ser pista, y aparece el desnivel. Tras un corto tramo de ascensión en el que ganamos 30 metros, alcanzaremos la carretera CV-14. Hay un par de cruces en este tramo de pista y siempre elegiremos la pista principal.

Llegados a la carretera debemos seguir por

ella a la derecha, y tomar el camino asfaltado de acceso al Santuario de la Balma. Son apenas 100 metros de carretera, pero es una carretera estrecha, sin arcén, y debemos tener mucho cuidado con los vehículos que circulan, sobre todo al cruzar la calzada. Hasta las puertas del santuario nos queda salvar un desnivel de 40 metros. Ahora será más fácil, pues el suelo está asfaltado. Cien metros después de cruzar la carretera encontramos a la derecha de la Creu Coberta. Si bien ya estamos llegando a la Balma, aquí vale la pena parar, pues estamos ante la que se ha dicho que es la más hermosa cruz en descampado de la antigua Corona de Aragón. Tampoco es común ver cruces cubiertas en mitad del monte y ésta ha





sido restaurada por la Fundación Blasco de Alagón, quedando muy vistosas las pinturas de 1860 del morellano Juan Francisco Cruella, que tiene otras pinturas murales en muchos de los pueblos de Els Ports.

Ya no le queda a la ruta más que el tramo final, un poco más de subida y llegamos al Santuario de la Balma, desde cuyas puertas podemos contemplar allá abajo el río que hemos dejado y cómo los prietos montes le obligan a andar dando rodeos. Claro, además nos queda regresar, pero antes nos espera la visita al Santuario de la Balma, una experiencia fascinante. La ruta, contando ida y vuelta, acumula 6.700 metros de longitud, y un desnivel ascendente de 110 metros. Representa en BTT un agradable paseo y una buena oportunidad para iniciarse. No carece de dificultades, aunque son cortas y escasas (algun descenso con suelo irregular, tramos de firme con grava, atravesar el lecho de los barrancos y el río,...), por ello vendrá bien tomárselas

como eso, una iniciación, ya que la mayor parte del firme es bueno. No es físicamente exigente, ni por distancia, ni por ascenso, aunque las rampas de acceso a la Balma salvan cierto desnivel en una corta distancia. De nuevo al principiante le vendrá bien esa mentalidad de iniciación. Al ser una ruta lineal siempre conocemos exactamente lo que nos espera en el momento en que decidimos regresar, porque además el desnivel ascendente está al final, con lo que darse la vuelta es fácil.

Y a pesar de su escasa longitud, la ruta ofrece fuera del orden deportivo interesantes alicientes: el propio entorno, la Creu Coberta y sobre todo el Santuario de la Balma. Esperemos pues que quienes comiencen aquí su personal aventura en BTT o quienes simplemente tengan ganas de hacer un agradable paseo, disfruten de esta ruta y les sirva para reforzar la afición por la apasionante actividad de la bicicleta todo terreno.

RUTA NÚMERO 10

La Balma para empezar



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. información (Zorita)
NIVEL	■
DISTANCIA	6,700 km.
TIEMPO	40 min
DESNIVEL	155 m.

Zorita del Maestrazgo





Km 0,00

Salimos del punto de acogida.



Km 0,443

Alcanzamos la carretera CV-14, seguimos a la izquierda.



Km 0,579

Alcanzamos el punto en el que se unen las rutas 7, 9, 10, 12. Salimos de la carretera por nuestra derecha.



Km 0,780

Al llegar a la altura del río en la confluencia con un barranco, cruzamos el barranco y seguimos paralelos al río.



Km 1,094

Tras pasar por debajo del puente, continuamos recto, sin tomar el desvío a la derecha.



Km 1,745

Cruzamos a la otra orilla del río por la huella seca.



Km 2,450

Cruzamos el barranquito y tomamos la pista ascendente a la izquierda.



Km 2,499

Seguimos sin tomar la pista a la izquierda.



Km 2,577

Seguimos sin tomar la pista a la izquierda.



Km 2,620

Seguimos sin tomar la pista a la derecha.



Km 2,804

Nos incorporamos a la carretera CV-14 hacia la derecha.



Km 2,915

Dejamos la carretera por el camino asfaltado a la izquierda.



Km 3,013

Junto a la cruz cubierta ignoramos el cruce que viene por la izquierda.



Km 3,410

Llegamos al Santuario de la Balma, fin de la ruta.



RUTA NÚMERO 11

Ortells



Sendero Fluvial en Ortells. 40° 41' 63" N 0° 10' 763" W



Un paso más en la BTT

Hay multitud de formas de entender la bici todo terreno y del mismo modo muchas formas de practicarla. A una misma máquina se le pueden dar infinidad de usos, y hay una amplísima oferta de bicicletas con especificaciones adaptadas a diferentes usos. Hay quien utiliza una BTT en sus salidas, pero perfectamente podría ir en una bici híbrida, ya que no quiere saber nada de caminos que no tengan un firme uniforme y bien agarrado, y no le importa ir por asfalto. Son más quienes buscan un grado más de asilvestramiento, quienes sienten poco aprecio por todo firme que no sea tierra y disfrutan con la bici por todo tipo de pistas forestales. Aún hay a quien esto le parece poco, y si bien disfruta las pistas, siente verdadera fascinación por ir en la BTT por senderos.

De senderos encontraremos de muchos tipos, las más de las veces son trialeras en brusco descenso, que obligan a extremar la atención, a mantener constantemente un alto nivel de tensión, ya que los obstáculos se suceden ininterrumpidamente e incluso a veces se amontonan. No todos los senderos son una carrera de obstáculos, los hay en los que las dificultades son puntuales, y permiten ser rodados con soltura y aun con cierta distensión. Estos senderos son los que hacen afición. Quienes se sienten



poco atraídos por lo que no es pista, en esta clase de recorridos se dan cuenta de que se puede disfrutar mucho más en una buena senda, sin que ello obligue a exponerse a mayores peligros ni a sufrir un permanente estado de ansiedad. Los que persiguen la estrechez en el camino, en estas sendas se dejan llevar extasiados, enlazando con fluidez sus revueltas y trazándolas suavemente, como si rodaran guiados por un raíl. En ocasiones los senderos se dejan subir. Es una experiencia escasa y especial, en ellos hay que saber dosificar el esfuerzo. Se aprende a subir haciendo exactamente lo que hay que hacer, ni más ni menos, con las piernas, con el cuerpo y con los brazos, y cuando se le pilla el tranquillo la experiencia es realmente muy motivadora, pues el logro se palpa en todas sus dimensiones. Y aún hay más usos de la BTT, aunque quizá no tan comunes. En cualquier caso los descritos son los que encontraremos en el centre BTT de Els Ports, donde hay muy pocos kilómetros de asfalto, pocos también de hormigón, muchos de pista y muchos de sendero, y



la mayoría de ellos de los que permiten disfrutar a todo el mundo. Hemos comentado, al describir la ruta número 10, la conveniencia de contar con rutas familiares en el centro BTT. Esta ruta podría encuadrarse en esta misma categoría, aunque el nivel de dificultad se incrementa un poco respecto a la ruta entre Zorita del Maestrazgo y el santuario de la Balma. Al igual que aquella, esta ruta también usa la arteria geográfica que el río Bergantes traza entre los montes de Els Ports, para proponer un itinerario tan llano como se pueda, y al igual que la ruta número 10 aprovecha el sendero acondicionado por la Confederación Hidrográfica del Ebro, a la vera del cauce del río. Pero a diferencia de la ruta número 10, ahora vamos a encontrar algún aliciente técnico. En el noventa por ciento de la ruta el camino es llano, sin obstáculos, pero en su momento

éstos aparecen. Son pocos, y salvarlos desmontando no supone nada, aunque, si tenemos el ánimo resuelto, podemos probar la secreción de adrenalina que supone nuestra primera rampa escalonada. Por estas razones la ruta número 11 está bien para quienes se inician en la BTT, pero ya quieren empezar a ir un poco más allá de los paseos por suelos de tierra prieta y uniforme. Es el pasito siguiente en la evolución de la práctica de la BTT. Siguiendo esta ruta, la distancia entre Zorita del Maestrazgo y Ortells y luego de nuevo hasta la primera es de doce kilómetros y medio, y en su transcurso se asciende un desnivel de 130 metros. La cosa parece bastante sosegada, no obstante estos datos pueden resultar de alguna manera engañosos. Ello es debido a que el suelo, en buena parte de la ruta, está recubierto de un espesor considerable de grava. Con ello, y aun siendo llano, el

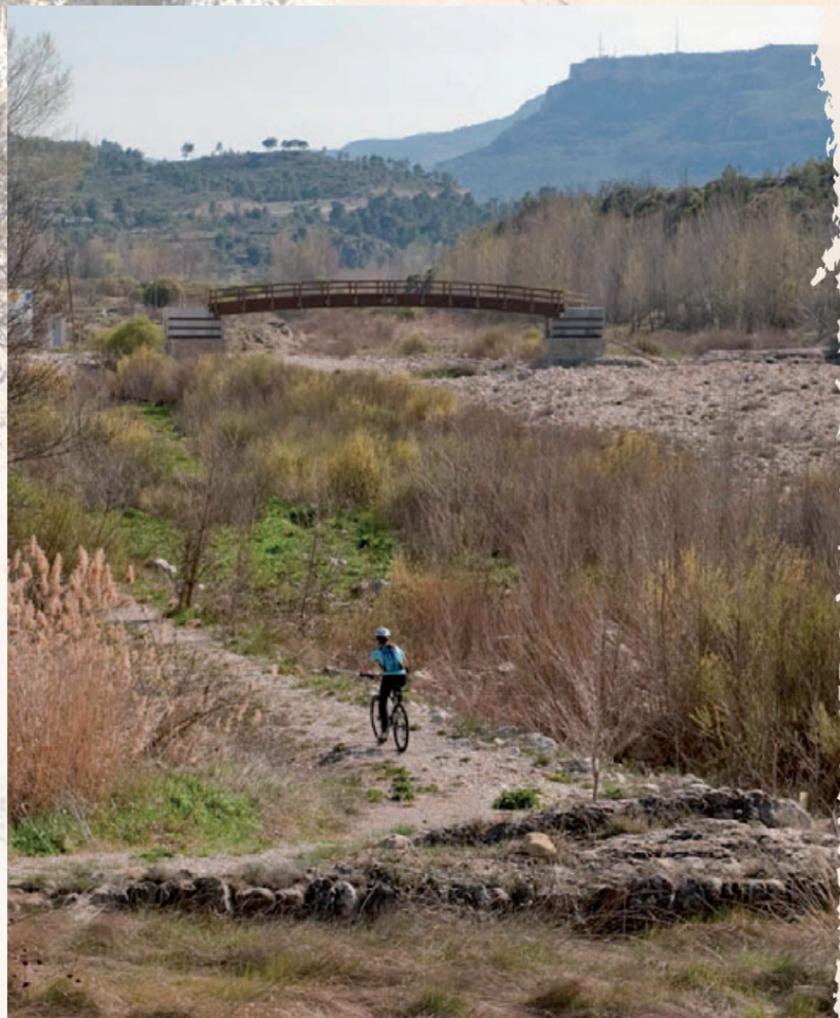


esfuerzo que se debe realizar bien podría equivaler al de ascender, ya que las ruedas se hundan en el suelo y se frenan entre las gravas. Además, también está el componente psicológico: el camino se ve llano, pero el avance es más fatigoso de lo que el desnivel viene a indicar. Y llegando a Ortells las dificultades se incrementan, cuando se presentan rampas ascendentes. Es lo que sucede justo antes de alcanzar la entrada a la población, incluso encontramos unas escaleras que nos obligarán a poner pie a tierra (si no nos ha forzado antes la pendiente, que es lo más seguro). Estas mismas escaleras, a la hora de regresar, pueden servir para que los más animosos prueben a bajarlas. En cualquier caso, una ventaja de la ruta es que es prácticamente lineal y de doble sentido, con lo que si para algún usuario se empieza a hacer pesada, basta con que dé media vuelta y regrese por

donde ha venido, teniendo además una precisa noción de la distancia y el tiempo que le resta. El consejo es tomárselo con serenidad, afrontar las dificultades desde un enfoque evolutivo, probarse a uno mismo, ver hasta dónde se puede llegar y no tratar de ir más allá de lo que convenga. Se trata de disfrutar. La ruta también nos ofrece la posibilidad de visitar las poblaciones de Palanques y Ortells, dos bonitos ejemplos de pueblos de Els Ports. En Ortells hay además un restaurante en el que ofrecen comida de la tierra preparada como Dios manda y también ofrecen servicio de bar si preferimos algo más sencillo. Comienza la ruta descendiendo desde el punto de información de Zorita del Maestrazgo, igual que la número 10, pero tras el puente sobre el barranc de les Beanes, no deja la carretera, sino que continúa por ella durante algo menos de un kilómetro. De nuevo recordar que, si



Puente sobre el Bergantes en Ortells. 40° 41' 45" N 0° 10' 773" W



Los ríos son los caminos que ha
hecho el andar del agua.



bien en el momento de redactar estas líneas este tramo aún pertenece a la carretera CV-14, pronto, con la puesta en servicio del puente que se está construyendo, dejará de ser así, y quedará únicamente como acceso a Zorita del Maestrazgo. Enseguida, tras dejar la carretera por la pista que sale a la derecha, se alcanza una gravera, que simplemente hay que atravesar hasta los bloques de la huella seca. Normalmente no los necesitaremos y podremos atravesar sin problemas el lecho del río, pues aquí escampa mucho e incluso suele discurrir bajo tierra. Nada más cruzar, una rampa de hormigón nos marca el camino a seguir. En este punto, siguiendo recto, inmediatamente alcanzaríamos la bonita población de Palanques. La ruta deja la rampa por el camino que sale a la izquierda y va remontando el río unos metros, hasta que otra huella seca nos marca el punto en que hay que cruzar, ya muy cerca del puente

de Palanques. En este tramo del río viene a agruparse algo más de agua, aunque también suele poder cruzarse por el lecho. En la otra orilla seguimos ascendiendo, pasando enseguida bajo el puente. Luego el camino sube hasta el nivel de la carretera, y sigue un rato paralelo a ella y por fuera, hasta que de nuevo vuelve a bajar alejándose un poco de la calzada. El tramo que sigue va entre los huertos ya yermos y el río, a ratos más cerca, a ratos más lejos de éste, y poco a poco se va acercando a Ortells. Entonces se aleja del cauce y de nuevo sube hacia la carretera CV-14. La subida resulta especialmente dura, por desnivel y porque, (como viene pasando desde Palanques) el suelo está muy suelto. Al principio podemos probar a encontrar el compromiso entre potencia y suavidad de pedaleo que nos permita avanzar sin derrapar. Este compromiso cada vez es más

difícil y normalmente pondremos pie a tierra antes de alcanzar las escaleras que nos llevan al nivel de la carretera. Al llegar a la calzada, seguimos a la derecha, en paralelo y por fuera de ella durante unos metros, hasta que una pista descendente se separa de ella por la derecha. Enseguida llegaremos a unas escaleras muy bastas, excavadas en la roca, cuyo descenso supone un pequeño desafío, un test de nuestra habilidad y atrevimiento. Tras ellas un tramo de transición junto a una acequia esculpida en la propia roca nos lleva a un merendero bajo el pueblo de Ortells. Enfrente vemos un puente de madera, por el que continúan las rutas 5, 7 y 9, pero nuestra ruta ahora nos hace dejar el merendero por una

pista a la izquierda, y ascender de nuevo hasta la carretera CV-14. La cruzamos y enfrente seguimos torciendo a la izquierda por el acceso a Ortells. Este va ascendiendo mientras supera todo el largo del pueblo por su parte baja. Tras superarlo tenemos una entrada a Ortells bastante llana, es un buen punto para entrar y descansar, tomar algo o incluso comer en el restaurante. La ruta sigue sin entrar en el casco urbano, bajando de nuevo a la carretera CV-14. La atraviesa y se encuentra de nuevo con las escaleras de madera, que nos plantean de nuevo una prueba de habilidad y decisión, más complicada que la anterior. Eso si queremos, sino desmontamos y abajo seguimos tan ricamente. El regreso es por donde vinimos.

ORTELLS

Ortells, como tantos otros pueblos de Els Ports era una población musulmana, que fue tomada a sus pobladores por las fuerzas de Don Blasco de Alagón, y como algunas (no todas) de estas poblaciones fue dada a poblar a uno de los caballeros con quien Don Blasco de Alagón se sentía obligado. En el caso de Ortells se dió a poblar a Joan d'En Brusca, Señor de Albocàsser y, a partir de la donación, señor de Ortells. Pasó también a formar parte de los términos generales del castillo de Morella, pero en el caso de Ortells, como lugar de señorío, los llamados *llocs de cavallers*. Luego, durante siglos se buscó la independencia de Morella. Paradójicamente la despoblación forzó a que en 1975 se fusionara a esta ciudad de la que hoy forma parte. El pueblo de Ortells se construyó en una

buena tierra, en la ladera de solana del barranc del Mas del Francés, cerca del cauce del río Bergantes, pero a partir de unos 35 metros por encima del mismo, evitando así lo más crudo de las heladas del invierno. La cercanía del río y alguna fuente en el barranc del Mas del Francés garantizan el agua para regar, y en su día posibilitaron la proliferación de las huertas, probablemente hasta el punto de darle nombre al pueblo (Ortells parece ser que viene de la palabra *hort*, esto es: huerto en valenciano). En ello estaba el sustento de buena parte de las gentes de Ortells, que llegó a tener más de 500 habitantes. Los productos que daban sus huertos eran apreciados por su alta calidad y surtían sobre todo el mercado de Morella, que llegó a tener una importancia destacable en su época. También eran excelentes y muy



apreciadas las frutas: cerezas, melocotones, peras...

Y principalmente las delicadas y sabrosísimas manzanas, que se vendían en el mercado nacional en el que alcanzaron mucho prestigio, hasta tal punto que en el registro de árboles frutales selectos del Ministerio de Agricultura tenía número de registro *La Manzana de Ortells*. Otro cultivo importante para Ortells fue el del árbol de la morera, para la producción de seda. De esta próspera huerta, hoy queda poco más que el recuerdo y cuatro pequeños huertos para autoconsumo de las familias de Ortells. Los huertos en estas tierras también son el gimnasio de los mayores. Para ellos no se entiende salir al campo y volver con las manos vacías: si se va al monte, se trae algo, aunque sólo sea un puñado de poleo, y si se va a los sembrados, no digamos. Esforzarse en algo como el deporte simplemente no encaja en su concepto de la vida, es aún peor que perder el tiempo haciendo el holgazán. Sin embargo, el esforzarse lo que aún puedan en trabajar la tierra, ver cómo crece la vida de sus manos, y luego compartir lo que sacan con los suyos, les ayuda a conservar la salud y la autoestima. Éstas son precisamente dos de las ventajas de la huerta, pero la huerta da además de tomates, lechugas, pepinos, o calabacines exquisitos, de los que ya no se encuentran en los comercios. No es de extrañar que un lugar como el que ocupa Ortells se poblara



desde tiempos inmemoriales.

Y tampoco es de extrañar que después se despoblara. La carretera CV-14 ha sido objeto de alguna mejora parcial en los últimos años y el acceso desde Morella ahora es bastante bueno. Pero esta carretera siempre ha tenido un trazado de pesadilla, un sinfín de curvas estrechas y cerradas, de hecho aún lo es después de Zorita del Maestrazgo, lo que impide que sea un buen nexo de comunicación. Y claro, a Ortells le afectó la despoblación rural del siglo XX. Sus fértiles huertos eran abundantes y suficientes para surtir a sus vecinos, competitivos en las formas de explotación tradicional, pero no daban de sí para establecer explotaciones de cierta entidad. Así que lo que hoy encontramos es un tranquilo y agradable casco urbano. En él destaca sobre el conjunto el imponente volumen del castillo feudal, de 1412, que se conserva como casa particular. También tiene su interés la iglesia parroquial de 1735, de estilo barroco. Las calles, a excepción de la plaza, son estrechas y apacibles, e invitan a pasear a quien gusta de la quietud y el silencio, el amparo que

RUTA NÚMERO 11

Ortells



Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. información Zorita
NIVEL	
DISTANCIA	12,500 km.
TIEMPO	1h 30 min
DESNIVEL	114 m.

Zorita del Maestrazgo

Carretera CV-14 Pista Palanques

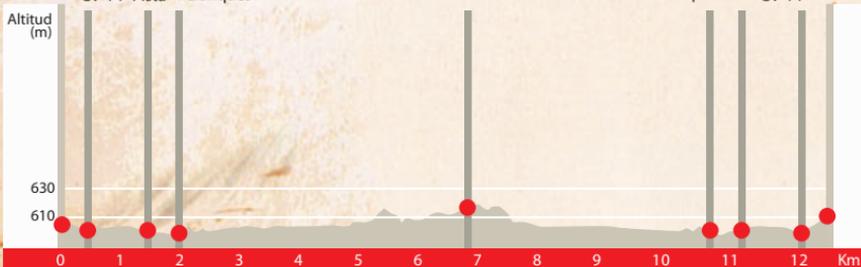
Altitud (m)

630
610

Ortells

Zorita del Maestrazgo

Palanques Carretera CV-14





 **Km 0,00**
Alcanzamos el punto en que se unen las rutas 7, 9, 10, 12, seguimos por la carretera.

 **Km 0,411**
Alcanzamos la carretera CV-14, seguimos a la izquierda.

 **Km 0,557**
Alcanzamos el punto en que se unen las rutas 7, 9, 10, 12, seguimos por la carretera.

 **Km 1,397**
Dejamos la carretera por la derecha (pista de tierra).

 **Km 1,702**
Alcanzamos la zona de áridos, seguimos recto.

 **Km 1,917**
Tras la larga huella seca, frente al acceso a Palanques, continuamos por la izquierda.

 **Km 2,600**
Atravesamos el río por la huella seca.

 **Km 2,939**
Tras pasar bajo el puente de Palanques, alcanzamos el nivel de la carretera CV-14 y seguimos en paralelo a ella.

 **Km 3,423**
Descendemos dejando el nivel de la carretera a nuestra izquierda.

 **Km 4,341**
En el cruce, seguimos recto.

 **Km 5,204**
Tras las rampas de suelo suelto subimos por las escaleras al nivel de la carretera CV-14 y seguimos en paralelo por fuera de la misma.

 **Km 5,381**
Dejamos el nivel de la carretera descendiendo a la derecha.

 **Km 5,838**
Junto al merendero tomamos la pista a la izquierda.

 **Km 5,985**
Cruzamos la carretera CV-14 y seguimos enfrente por el camino asfaltado.

 **Km 6,129**
En el cruce seguimos recto.

 **Km 6,254**
En el cruce a la derecha.

 **Km 6,618**
Entrada a Ortells, continuamos recto.

 **Km 7,189**
Cruzamos de nuevo la carretera CV-14, alcanzamos las escaleras. Fin de la ruta, (regresamos por donde hemos venido).



RUTA NÚMERO 12

La Balma para seguir



Santuario de La Balma. 40° 44' 51" N 0° 10' 50" W



Sobre la roca cortada

Que a nadie le quepa duda: si los campos de Els Ports están yermos es porque lo que rinden no da para lo que piden. De esto ya hace muchos años, y es una pena, porque sólo hay que ver los miles y miles de metros de paredes con que se aguantan y aplanan los bancales, un trabajo portentoso que ya hoy no sirve para nada de lo que lo motivó. Con la mecanización de las labores del campo dejaron de ser rentables los bancales pequeños: en muchos de ellos la cosechadora ni gira, a lo mejor ni entra; a ver quién siembra algo sin arruinarse de esa forma.

La necesidad obliga, ahora y antes, todas esas paredes se levantaron para sacarle a la tierra lo que pudiera dar, y con tanta cuesta la tierra no se deja, y hay que doblar el espinazo a base de bien. Los siglos XVII y XVIII fueron el tiempo en que se abrieron gran cantidad de los campos de labranza que hoy vemos yermos. Por aquel tiempo se ganaban la vida muy duramente en Els Ports *els roters*. El *roter* llegaba a un acuerdo con el propietario de una finca por el cual se realizaba la rota. En él se comprometía a roturar manualmente una serie de terrenos vírgenes, a preparar los *gavells* para quemarlos y a aterrazar el suelo construyendo las paredes que fuera

menester. Esto no era poca cosa, el suelo de Els Ports suele ser bastante rocoso, no se trataba simplemente de quitar cuatro piedras, había que romper la roca del suelo y usarla como sostén del bancal. En todo ello dictaba la costumbre que colaborara el dueño de la finca poniendo una caballería para arrastrar la piedra fuera del bancal y llevarla a las paredes. Cuando el *roter* acababa dejaba un bancal en perfectas condiciones para sacarle provecho y su paga no era otra que eso mismo: sacarle lo que diera de sembrarlo por dos o tres años, (dependiendo de la dificultad de las tareas). Si en el tiempo convenido algún fenómeno natural estropeaba la cosecha, el trato se prorrogaba un año más. Luego el bancal pasaba, libre de ninguna otra carga con el *roter*, a ser explotado por el dueño de la finca, y por la cuenta que le traía reparaba las paredes cuando se desmoronaban. A la rotura de estas paredes se le llama *portell*, y a la faena de repararlo *tornar el portell*. El que se formen *portells* no es nada inusual, las paredes no dejan de ser sólo piedra, (*pedra en sec*), ni siquiera piedra trabajada, únicamente piedra colocada con pericia, sin ningún tipo de masa que cuaje unas piedras con otras. Por otra parte, el terreno es bastante arcilloso y la arcilla es impermeable. Así que, cuando el bancal se empapa, el agua busca su



camino empujada por la gravedad, y como hacia abajo no puede seguir, pues corre horizontal, empujando despacio pero seguido lo que encuentre por delante.

Ahora ya no hay quien *torne portells*, quien reconstruya las paredes cuando el agua destripa los bancales. Pero cuando aún se vivía en el *mas*, tiempo faltaba si se desparramaban las piedras de una pared para devolverlas a su sitio. Hoy, ¿para qué? En fin, de esta forma fue como, con el paso de los años, las laderas de los montes de Els Ports han ido escalonando sus pendientes con bancales y más bancales.

La ruta que vamos a ver es tan buen ejemplo como el resto de este ciclópeo proceso de humanización del paisaje. En realidad alternará los tramos entre bancales con los tramos de bosque y los del río.

El recorrido se inicia en el punto de información de Zorita del Maestrazgo.

Desde aquí desciende a buscar la carretera

CV-14, y la sigue unos centenares de metros, en el tramo que enseguida, con la construcción del nuevo puente que ya ha comenzado, va a quedar deslindado de la propia carretera como un acceso al pueblo. La ruta pasa por debajo de Palanques, pero es muy recomendable entretener un ratito paseando por las calles del pueblo antes de continuar. Palanques tiene un alegre y soleado casco urbano, con excelentes vistas y las casas bonitas y arregladas. A pesar de la cercanía de la carretera CV-14 conserva el sabor de pueblcito tranquilo y agradable. Justo antes de dejar las afueras del pueblo hay una caudalosa fuente que, si nos es preciso, nos permitirá proveernos de agua para la inmediata subida que enseguida nos aguarda. La ascensión es larga y dura y más vale llevar una cantidad considerable de agua, pues no tendremos otra oportunidad de conseguirla hasta llegar al Santuario de la Balma, ya cerca del final de la ruta.



SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA BALMA

La Balma, vista a lo lejos, parece las casas de un Belén montado por el capricho de un gigante. Su emplazamiento es inverosímil: los edificios están como cuidadosamente aplastados en mitad de un acantilado, recompuestos en cada detalle, con precisión de orfebre. Lo tienen todo, los tejaditos, las ventanas, los arcos, hasta una torre campanario que no se entiende muy bien de dónde sale ni cómo se aguanta en mitad de una pared. Más tarde te acercas y lo que ocurre es que te quedas impresionado, pues efectivamente, esa osada construcción es real y proporcionada, e igualmente real y sorprendente sigue siendo su emplazamiento. Luego, ya dentro, la Balma sugiere, estimula nuestra parte más espiritual. La Balma es un santuario, fue construido para su Virgen, pero también para las almas, para que se encuentren con ella; es un lugar sagrado, y esto se siente flotando en la atmósfera. Uno puede ser o no creyente, en cualquier caso la espiritualidad del lugar le será evidente, como una invitación a la serenidad, a la reflexión, a encontrarse con uno mismo. Una balma viene a ser casi una cueva de boca muy alargada y relativamente poca profundidad, producida al erosionarse o

disolverse la roca. En una balma, en mitad de una sierra que va criando pinos entre paredes de roca, frente a los meandros que forma el río esquivando los peñascos que se le echan encima, se apareció tras la reconquista la Virgen a unos pastores (cosa que en aquella época hizo en algunos lugares más), obrando el milagro de restituírle la funcionalidad del brazo a uno de ellos que era manco. En cualquier caso, en el lugar ya estaban instalados unos ermitaños que veneraban a Santa María Magdalena.

La devoción por Nuestra Señora de la Balma se fue extendiendo por las tierras vecinas, atrayendo fieles que pedían por aquello que les afligía y tomando por costumbre dejar exvotos en la ermita, para reforzar sus ruegos o cuando entendían que sus plegarias habían sido escuchadas. Muchos de estos exvotos en forma de prendas, objetos o miembros de cera aún se pueden ver en la propia ermita, aunque no todos, ya que se cuentan por miles y simplemente no caben. Y la devoción por Nuestra Señora de la Balma, de forma más sosegada, aún hoy perdura con vigor entre los vecinos de Zorita del Maestrazgo y personas de muchos otros lugares.

Lo cierto es que el santuario prosperó, al igual que el propio pueblo y entre el siglo XIV y el XVII se fue



construyendo lo que es hoy el singular conjunto de hospedería e iglesia, mitad gruta, mitad edificación de la Balma. Al mismo tiempo fueron enriqueciéndose el folclore y las tradiciones de Zorita del Maestrazgo, surgiendo procesiones, romerías, danzas, autos sacramentales... relacionados con su patrona. Algo de todo esto aún se percibe, menos de lo que debería.

De entre las sanaciones por las que se acudía al Santuario de la Balma, las más espectaculares y las que mayor fama alcanzaron fueron los exorcismos. Sobre el ritual a seguir se editó un manual escrito por un sacerdote local ya a mediados del siglo XVII. Aunque el

verdadero auge de los exorcismos de la Balma se produjo entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. En estos años, llegaron a practicarse exorcismos fuera del control y la autoridad eclesiástica, incluso ajenos a su voluntad. Eran oficiados por unas mujeres a quienes se conocía como *Les Caspolines*. Fundamentados en una manera simplista de entender la fe, con estos rituales se trataba de liberar de sus males a quienes, seguramente, no eran más que personas aquejadas de enfermedades mentales. El caso es que los exorcismos de la Balma llegaron a atraer a un importante número de espectadores, y con su llegada, la ocasión para el negocio.



Todo esto dio pie a que algún cronista de la época, aprovechara el morbo que estas cosas despiertan en el público, y disfrazando de veracidad y rigor la exageración, cuando no la pura ficción, decía contar lo que allí sucedía. Y así daba testimonio, entre la confusión y la ambigüedad, de centenares de hogueras en la noche, reuniones de 20.000 peregrinos, aquelarres, orgías y de cualquier depravación que le viniera a la cabeza. Tal vez más insensato que someter a un exorcismo a un enfermo sea aprovechar esto mismo para dar categoría de realidad a degeneradas invenciones, a costa del buen nombre de las gentes de un sencillo pueblo. Tampoco está claro si estos disparates hoy llegan a ser un descrédito, o por contra simplemente aportan cierta publicidad, al fin y al cabo los lectores

son cada vez más inteligentes y capaces de detectar la incoherencia y el absurdo. De todas formas la recomendación de esta guía es visitar con calma la Balma y juzgar por uno mismo. No veremos ningún demonio, ni mucha cosa que pueda alimentar nuestro morbo, pero sin duda nos sentiremos satisfechos de haber estado en la Balma y alimentaremos otras dimensiones de la persona que mejor provecho pueden darnos.

Y ya que en esto estamos, vendrá bien comentar que está a punto de finalizar la restauración de parte importante del complejo. La obra ha corrido a expensas de la Generalitat Valenciana, habilitando las dependencias para ofrecer servicios turísticos de alta calidad. Pocos lugares mejores podían haber elegido.

Sigue el recorrido justo enfrente de la fuente, tomando una pista hormigonada que desciende en curva y da acceso a la piscina. Continúa siempre por la pista principal. Al principio es fácil seguirla, pues sigue estando hormigonada, cosa que se justifica por las duras rampas que la conforman. Mientras continúa el hormigón debemos seguir por él en todos los cruces, así será durante algo más de un kilómetro, al menos en la configuración actual, ya que se van hormigonando los tramos más

susceptibles de sufrir la erosión. Justo se acaba el hormigón en un cruce en el que primero a la izquierda y en treinta metros a la derecha parten sendas pistas, la que sigue la ruta no es ni una ni otra, sino la de en medio.

Seguiremos siempre la pista principal, lo que resulta bastante intuitivo, aunque salen algunas pistas más que, por ser bastante utilizadas, pueden ser susceptibles de inducirnos a error. Quizá la primera la encontramos en una curva de herradura a derechas de un tramo



descendente, saliendo justo en el centro de la curva por nuestra izquierda, debemos seguir sin tomarla, enseguida acaba el descenso y en otra fuerte curva a la izquierda hay un ramal poco marcado, que tampoco debemos tomar. Ascendiendo ya, en la primera curva de herradura que es a la derecha, también sale una pista marcada que tampoco cogeremos, y unos trescientos metros más adelante, hay un par de curvas a la derecha que de nuevo ignoraremos. Poco después otra vez sale una pista por la izquierda, y en algo más de 100 metros otra más, y enseguida otra a la derecha. No tomamos ninguna de ellas. Esta parte de la ruta está bastante humanizada, nos rodean las tierras de labor y los accesos a las masías.

A medida que se gana altura el monte bajo va ganándole el terreno a los sembrados, que quedan primero en excepción y luego en casi nada. Nos vamos acercando al filo de la sierra, asoman arriba los peñascos de rocas conglomeradas, tan diferentes al resto de zonas que alcanza el Centre BTT de Els Ports. Si nos fijamos en la vegetación veremos que abunda el romero y otras plantas propias de este terreno, pero fijándonos bien algunas zonas son auténticas alfombras de pimpollos de pino, que ahí están enfrascados en su particular lucha por recuperar las tierras de las que el incendio los barrió. Aún saldrán algunas pistas más por nuestra izquierda, pero se ve bien que ninguna de ellas es la principal y ninguna



debemos seguir. Y así, tras un duro repechón alcanzaremos el punto en que la pista que nos lleva se une a otra tan marcada como ella. Estaremos en el paraje llamado Roca Tallà, punto en el que se unen varias de las rutas del centre BTT. El ascenso que veníamos haciendo coincide, invertido el sentido de circulación, con el descenso de la ruta número 5. Llegados a este punto, alcanza también nuestra posición la ruta número 7, que une la Fábrica Giner con el Santuario de la Balma y

sus recorridos coincidirán exactamente hasta llegar a Zorita del Maestrazgo. Esta parte del recorrido se encuentra descrita al tratar la ruta número 7. La única variación es que, en el momento en que se alcanza la carretera CV-14 en los aledaños de Zorita del Maestrazgo debemos torcer a la izquierda, cruzar el puente sobre el *barranc de les Beanes*, y después tomar, ascendiendo a la derecha el camino de regreso al punto de información de Zorita del Maestrazgo.



RUTA NÚMERO 12

La Balma para seguir

Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. información Zorita
NIVEL	
DISTANCIA	25,700 km.
TIEMPO	2h 13 min
DESNIVEL	645 m.



Zorita del Maestrazgo

Zorita del Maestrazgo





Km 0,00

Salimos del punto de acogida.



Km 0,443

Alcanzamos la carretera CV-14, seguimos a la izquierda.



Km 0,588

Alcanzamos el punto en el que se unen las rutas 7, 9, 10, 12. Seguimos por la carretera.



Km 1,428

Dejamos la carretera por la derecha (pista de tierra).



Km 1,734

Alcanzamos el lecho de la zona de áridos, seguimos recto.



Km 1,992

Tras la larga huella seca, seguimos recto hacia Palanques. Aquí se separa de las rutas 7, 9 y 11, y a partir de aquí coincide con la 5 en sentido de circulación inverso.



Km 2,082

Nos incorporamos a la carretera hacia la derecha.



Km 2,823

Tras pasar la parte baja de Palanques tomamos la pista a la izquierda (junto a la piscina).



Km 3,103

En el cruce, seguimos por la derecha.



Km 4,010

En el cruce, seguimos recto.



Km 4,168

No tomamos la pista de la izquierda primero, ni de la derecha después.



Km 4,541

No tomamos la pista de la izquierda.



Km 4,858

No tomamos la pista de la izquierda en la curva de la herradura.



Km 5,261

No tomamos la pista de la derecha en la curva de la herradura.



Km 5,371

No tomamos la pista de la izquierda en la curva de la herradura.



Km 5,663

En el cruce seguimos por la izquierda.



Km 6,026

No tomamos la pista de la izquierda.



Km 6,132

No tomamos la pista de la izquierda primero, ni de la derecha después.



Km 6,710

No tomamos la pista de la izquierda.



Km 6,972

No tomamos la pista de la izquierda.



Km 7,708

No tomamos la pista de la izquierda.



Km 9,729

En el cruce a la derecha.



Km 10,539

Seguimos por la pista sin tomar el cruce.



Km 11,579

En el cruce, continuamos recto.



Km 12,163

En el cruce, continuamos recto.



Km 12,592

En el cruce, seguimos por la derecha.



Km 13,265

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 14,722

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 14,998

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 15,528

Cruce con pista poco marcada, continuamos recto por la principal.



Km 15,669

Cruce con pista poco marcada, continuamos por la pista principal.



Km 15,889

En el cruce, continuamos por la principal.



Km 16,396

En el cruce, continuamos por la principal.



Km 17,364

Pasamos junto a un edificio, sin tomar el cruce a la derecha.



Km 17,907

Cruce, tomamos la opción de la derecha en fuerte cambio de dirección.



Km 18,596

Olviamos la senda que sale a nuestra izquierda.



Km 18,719

Atención: en la curva de herradura, dejamos la pista y seguimos por la senda.



Km 20,362

La senda termina en una pista, la tomamos a nuestra izquierda.



Km 21,597

La pista confluye en otra, la tomamos a la derecha pasando junto a una masía.



Km 22,742

Alcanzamos el camino asfaltado de acceso a la Balma junto a la Creu Coberta, la tomamos a la derecha, (A la izquierda acceso a la Balma).



Km 22,860

Alcanzamos la carretera CV-14, la tomamos a la derecha.



Km 22,975

Dejamos por la izquierda la carretera CV-14 entrando en una pista.



Km 23,161

Seguimos recto por la pista de tierra.



Km 23,197

Seguimos descendiendo, obviando el cruce a la derecha.



Km 23,286

Seguimos descendiendo obviando el cruce a la derecha.



Km 23,326

Al llegar al río cruzamos el barranco y continuamos río arriba por el sendero.



Km 24,032

Al alcanzar la huella seca cruzamos el río.



Km 24,698

En el cruce, seguimos recto para pasar por debajo del puente.



Km 25,002

Tras cruzar el barranco, dejamos el río y subimos por el camino de la izquierda.



Km 25,161

Alcanzamos la carretera, nos incorporamos a la izquierda.



Km 25,317

Tomamos a la derecha el acceso a Zorita del Maestrazgo.



Km 25,740

Llegamos al punto de información.







Unos cuantos consejos

El equipo

- **La bicicleta:** hoy en día la práctica BTT ha cobrado un desarrollo insospechado: hace años una BTT era una bicicleta con cambios de marchas y ruedas gruesas. Unas eran mejores y otras de peor calidad. Empezaron a aparecer las bicicletas de descenso, que sólo valían para bajar, luego fueron creándose diseños más específicos para el uso que se pretendía, con lo que tenemos bicicletas BTT para gran cantidad de especialidades. En el centro BTT de Els

Ports, a día de hoy, no hay ninguna ruta específica para descenso. Dicho esto y si tenemos que hablar de la bicicleta adecuada, esta encajaría en el rango que va de la BTT rígida a la BTT *enduro*. Todas ellas, con la condición de estar en buenas condiciones y con un mínimo de calidad, nos permitirán disfrutar de estas rutas. ¿Y cual sería la ideal? Pues eso ya dependerá del gusto de cada cual. La rígida es difícil que lo sea, al fin y al cabo el planteamiento del Centro BTT no es competitivo, el cronómetro no ha lugar. En tal caso, las ventajas de la



doble suspensión en cuanto a comodidad y control se hacen valer sobre las del cuadro rígido, que sobre todo aporta mejor rendimiento en relación al esfuerzo. En cuanto al tipo de BTT doble, pueden venir bien tanto las BTT *rally*, como las *all mountain*, como las *enduro*. Al menos desde el punto de vista teórico la ideal podría ser la *all mountain*: sus recorridos y geometría vendrán mejor que los de las bicis *rally* en los descensos técnicos, y en las rutas largas no penalizan tanto como los de las BTT *enduro*. Pero esto es en el plano teórico, y entra demasiado en lo subjetivo. Quien posee una buena BTT y va a gusto con ella, disfrutará perfectamente de las rutas del centre BTT.

- **Ruedas:** lo que si puede ser interesante es contar con ruedas que incorporen el sistema sin cámara, *Tubeless*, y con el correspondiente líquido anti-pinchazos. Las rutas han sido debidamente acondicionadas, retirándose del paso de las BTT la vegetación que puede causar pinchazos, pero en algunas de las zonas que visitaremos este tipo de vegetación prospera en abundancia, y en su ciclo natural irá retomando el camino hasta que, normalmente, por el uso, vaya siendo destruida. Entre tanto, si nos toca pisarla, la diferencia entre este sistema y la cámara es absolutamente abismal. Al menos los aficionados de



“Els Ports” son entusiastamente partidarios de este sistema, pero siempre con el líquido anti-pinchazos.

- **Herramientas:** en esto poco se le puede decir al practicante asiduo de la BTT, pues en nada difieren de las que solemos llevar siempre. Imprescindibles resultan la bomba, los desmontables y algunas cámaras y parches, también el juego de llaves allen, un destornillador, el troncha-cadenas, algún eslabón de enganche rápido, y algún eslabón de cadena de repuesto, unos alicates pequeños, una navaja, algunas bridas de plástico o cinta aislante o americana. Hay herramientas y repuestos con los que cuenta el taller del centre BTT, aunque si vamos en grupo no está de más llevar: bombín de alta presión para los amortiguadores de aire, cables de repuesto, llave de radios, pastillas de freno, ...



■ **Mochila:** es muy recomendable llevar una mochila, pero no cualquier mochila, sino una específicamente diseñada para la práctica de BTT. Hay muchas y muy buenas en el mercado. Sencillamente en este apartado aconsejamos llevar con nosotros unas cuantas cosas, y la mejor forma de llevarlas es en una mochila. La postura sobre la BTT es muy distinta a la postura andando, los pesos no se reparten de la misma forma, por ello no nos sirve una mochila de andar o de escalar, aunque sea muy buena, necesitamos una mochila específica de BTT.

■ **Agua:** una vez un cazador me dijo: “al monte no hay que llevar agua, que ya hay, lo que hay que llevar es vino”. Naturalmente estaba bromeando. Aunque en su caso y yendo por terreno conocido, era capaz de encontrar todo el agua que necesitara. Esto de todas formas no vale en absoluto para el BTT, y menos en una zona como Els Ports. En una actividad física intensa como es el BTT es imprescindible ir bebiendo agua, lo ideal es beber antes de sentir la sensación de sed. Y el agua debemos traerla con nosotros por varios motivos. En primer lugar, muchas de las rutas ni siquiera se



La BTT, la aventura, sus momentos gratos y también sus contrariedades, avivan los afectos, conjuran los elementos de los que surge y se alimenta la amistad.



acercan a ningún núcleo urbano. En segundo lugar hay bastantes fuentes por los montes, y nadie garantiza que su agua sea apta para el consumo humano. Desde que era un crío he bebido de estas fuentes cuando me ha hecho falta, cientos de veces, y únicamente en una ocasión ello me ocasionó ciertos trastornos gastrointestinales, pero por pura y cristalina que parezca el agua no deja de ser agua sin tratar, que fluye y brota libre del subsuelo, sin canalizar, expuesta a cualquier filtración por encima de ella. Por último nadie garantiza que no se haya secado la fuente en la que confiamos. Así que nos conviene salir bien cargados de agua, y tener claros antes de salir los puntos seguros de aprovisionamiento, (puntos

con agua potabilizada). Todo el año, pero sobre todo en verano el mejor consejo, sería llevar la bolsa de hidratación en la espalda, es la manera en que podemos llevar mayor cantidad de agua y la manera en que resulta más cómodo beber.

- **Comida:** sin agua aguantaremos poco, pero cuando la ruta comienza a prolongarse, o reponemos también alimentos con cierta periodicidad, o llevaremos *la pájara* sobrevolando cada vez más cerca del casco, hasta que se nos echará encima. La comida o se trae encima o se programa, en algunas rutas tenemos interesantes ofertas gastronómicas. Pero siempre deberíamos llevar una especie de





ración de emergencia, algo ligero que no caduque. El tipo de comida debe buscar el compromiso entre la eficiencia y el placer, debe aportarnos calorías abundantes y rápidas, sin grandes exigencias sobre el aparato digestivo, pero también conviene que sea comida apetecible. Hay excelentes productos en el mercado. Además la comida cumple una función social a la que muchos practicantes del ciclismo, en sus diferentes modalidades, serían reacios a renunciar, y motivos no les faltan.

- **Teléfono móvil:** es sencillamente imprescindible, así de claro. En muchas zonas no hay cobertura, pero siempre hay para llamar al 112.. Por supuesto el móvil debe tener la batería bien cargada, y debemos administrarla para no quedarnos sin, (a poco que esto pueda llegar a suceder) lo mejor es llevar el teléfono apagado, y conectarlo sólo en caso de necesidad. Ojo con el frío, descarga muy rápido las baterías. Es conveniente llevar el teléfono guarecido de éste los días de invierno. También cuidado con los códigos de bloqueo cuando se va en grupo y únicamente un componente lleva móvil, si este está incapacitado para desbloquearlo únicamente podremos hacer llamadas de emergencia.



- **Ciclo-computador:** en esta guía están los rutómetros actualizados a fecha de marzo del año 2.010 para todas las rutas. El ciclo-computador nos permitirá seguir el rutómetro con fluidez. Aunque hay que advertir que, sobre todo en la práctica de la BTT un ciclo-computador no es un instrumento preciso, y tampoco muy fiable, con lo que sus datos deben ser interpretados, y comprobados en los puntos claramente identificables.
- **GPS:** el receptor GPS es cada día más funcional, fiable y económico, y prolifera extraordinariamente entre el colectivo de practicantes de BTT. Las rutas del centro BTT están balizadas, la presente guía incluye el rutómetro pomenorizado de cada una de ellas. El GPS no es preciso pues para recorrer estas rutas, pero con él y los

conocimientos necesarios para su manejo, sobrarían las balizas y los rutómetros. Por lo demás las marcas pueden deteriorarse, o se pueden abrir nuevos caminos que confundan al usuario. A todo ello será inmune si lleva la ruta cargada en el GPS. También con el GPS es fácil orientarse en cada cruce y prevenir o improvisar variaciones en la ruta condicionadas al desarrollo de la actividad, si es un GPS con mapas las posibilidades se refuerzan y multiplican. No es de extrañar el éxito de este aparato entre el colectivo de práctica de BTT.

■ **Ropa:** la tecnología puesta al servicio de la creación de ropa técnica deportiva está ofreciendo a los deportistas en general y los practicantes de BTT en particular productos extraordinarios. No hay milagros, pero los tejidos de los que disponemos realmente son muy funcionales, y de su adecuada elección dependerá nuestra comodidad e incluso nuestro rendimiento. La BTT es una actividad intensa que provoca por lo común una sudoración importante, así que la ropa se moja. Ante eso, descartada la opción de desnudarse, lo primero que tenemos que conseguir es que la ropa empape lo menos posible, que transporte la humedad alejándola del contacto con nuestra piel y que propicie su rápido secado. El secado de la ropa se favorece extendiendo al

máximo la humedad, de manera que su contacto con el aire sea el mayor posible. Hace años que tenemos a nuestra disposición tejidos que alejan rápidamente el sudor de la piel, tejidos muy eficaces. Hoy en día además han aparecidos tejidos que, incluso en espesores mínimos, incorporan dos capas, la primera aleja la humedad rápidamente, y la segunda expande inmediatamente esa humedad para que seque más rápido. Si además tienen algún tratamiento anti-bacteriano mejor. En cualquier caso, se consiga con una prenda o con dos, la capa de tejido más próxima a nuestra piel debe ser hidró-repelente, debe alejar la humedad, y la segunda capa debe expandir esa humedad para facilitar su paso al aire. Si hay más capas no deben impedir el paso de la humedad al aire. Lo primero pues: estar seco, en verano y sobre todo en invierno, porque, aunque estemos a temperaturas inferiores a los cero grados centígrados, si estamos subiéndolo un repechón suficientemente empinado y prolongado, sudaremos. Y en relación a esto último la siguiente prioridad podría ser impedir el paso del aire de fuera hacia adentro, sin impedir la salida del vapor de agua. El calor que sentimos gracias a la ropa no es otra cosa que el propio calor que desprende nuestro cuerpo, y la ropa caliente es aquella que no deja que ese calor se escape. Hay varias formas en las que el



calor se esfuma, en la práctica de BTT la más importante es el intercambio de aire. Así que necesitamos las llamadas prendas *cortavientos*. Las hay de todo tipo y calidad. Un buen cortavientos tiene que transpirar. En ropa para la práctica de bicicleta es bastante común utilizar prendas con paneles de distintos tejidos, favoreciendo la transpiración en las zonas menos expuestas al aire en movimiento y la contención del aire a la inversa. Por otra parte hay ya una amplia oferta de membranas que combinan la capacidad de transpiración con la de cortar el viento, y de prendas específicas para BTT confeccionadas con ellas. No es habitual, pero a veces llueve en Els Ports, como en tantas otras partes. Así que, si hay previsiones de agua habrá

que llevar impermeable, si lleva una buena membrana puede hacer las veces de cortavientos y con una única prenda tenemos dos contingencias resueltas. Algunos días de invierno, con tiempo anticiclónico, son ideales para la práctica del BTT en Els Ports. No conviene madrugar, pues de noche, sobre todo en los fondos, se registran heladas. Sin embargo a mediodía, sin viento, perfectamente podemos estar cómodos al sol con una fina manga o incluso en manga corta. Pero si la jornada se alarga, al caer la tarde regresa el frío con ímpetu renovado, y el día es además muy corto. Estos días nos obligan a ir quitándonos y poniéndonos ropa según sea la temperatura. Puede venir bien a



primera y última hora incluso vendrá bien el forro polar. También conviene tener alguna camiseta fina de recambio, por si paramos a comer o para el final del día. Respecto al frío además los días más rudos necesitaremos un gorro cortavientos y calcetines también cortavientos. Y la ropa también ha de ser cómoda, especialmente para nuestras sufridas posaderas, con una buena almohadilla que no se desplace fácilmente de su sitio, y propiciando la soltura en los movimientos de brazos y piernas. Quizá, por resumir y para ser prácticos, haya que ir a los aspectos funcionales: la ropa tiene que mantenernos lo más secos posibles en todas las estaciones, debe pues alejar el sudor y secar rápido, debe protegernos del aire y, si es el caso, del agua y debe abrigarnos si hace frío, debe permitir adaptarnos a condiciones cambiantes y debe ser suficiente, llevando incluso recambio de primera capa si el tiempo lo aconseja, y debe ser cómoda.

- **Casco, gafas, guantes:** estos tres accesorios deberían formar parte del equipo de cualquier persona que se suba a una BTT. Lo del casco hoy en día, y por fortuna, ya no requiere mayores justificaciones, por fin lo extraño es que alguien no lleve. En BTT caerse es algo habitual, no obstante, la mayoría de las caídas son absolutamente intrascendentes, y en

ello los guantes pueden marcar la diferencia. Al fin y al cabo, nuestros reflejos nos llevan a procurar que, en cualquier caída, lo primero que toque el suelo sean las manos, y la diferencia entre llevar o no guantes puede ser importante en tales casos. Y lo de las gafas, aunque pueda extrañar, tiene mucho más que ver con proteger nuestros ojos de las partículas proyectadas y sobre todo de las ramas, que con los deslumbramientos. Ello tiene su intrínsculo en rutas de cierta duración, ya que las condiciones de luminosidad pueden ser cambiantes, y unas gafas que van bien con sol intenso pueden ser imposibles de llevar con niebla. Presentan una gran ventaja a este respecto las gafas con cristales que varían la cantidad de luz que dejan pasar en función de la luminosidad. Algunos de estos cristales permiten llevar las gafas incluso si se nos hace de noche, y nos sirven con luz solar intensa también, por lo que no hay que cambiar ni de vidrios ni de gafas cualesquiera que sean las condiciones atmosféricas.

- **Botiquín:** es otro de los elementos fundamentales, puede ser válido un botiquín sencillo, con lo necesario para pequeñas curas, (gasas, vendas, un antiséptico, esparadrapo, ...), y algunos medicamentos básicos. También debemos llevar una manta térmica ligera, por si alguien del



grupo sufre una lesión que aconseje inmovilizarlo hasta recibir asistencia.

- **Crema solar:** en la montaña, si el tiempo es fresco, si corre el aire, el sol no se nota mucho, pero la radiación hace su efecto, y cuando nos demos cuenta podemos quemarnos, así que debemos usar una buena crema solar. Para ser buena la crema debe tener un factor alto, (que lo será en función de nuestro tipo de piel), y debe resistir bien el sudor, e incluso el frotamiento. Además debemos llevarla con nosotros, al menos en las rutas largas, para ir reponiéndola durante la el trayecto tantas veces como sea preciso.

- **Luz:** para ver y para ser vistos. A poco que exista la posibilidad de que la ruta se alargue más allá de la puesta de sol necesitaremos imprescindiblemente una luz trasera que señale nuestra presencia, y otra delantera para ver por donde vamos puede venimos muy bien. Respecto a una y otra, si no queremos llevarlas montadas en el manillar o en la tija del sillín, existen opciones muy ligeras tipo frontal, que se pueden sujetar bien en el manillar, bien en el casco o en la mochila, (donde son algo más visibles que bajo el sillín). Hay que comprobar la carga de las baterías y llevar repuestos, y preservarlos del frío en los días de invierno.





- **Otras cosas:** documentación, (D.N.I. y, si se tiene, tarjeta federativa), dinero, un encendedor o cerillas, silbato, bolsas para la basura, (en el monte no hay que dejar nada, y si podemos llevar recipientes llenos, podemos llevárnoslos de regreso vacíos con menor esfuerzo), más bolsas para resguardar del agua lo que no queramos que se moje, pañuelos de papel o papel higiénico. Otras cosas que suelen venir bien podrían ser: toallitas húmedas y un pulsómetro. Si se accede en coche al inicio de la ruta sus llaves deben ir atadas o encerradas con cremallera, y en un lugar que todos los componentes del grupo conozcan, no sea que el conductor esté

indispuesto. El volumen de esta lista nos ayuda a ponderar la conveniencia de llevar mochila. No vamos precisamente descargados, con todo esto no ganaríamos ninguna carrera. Ni falta que hace, el centre BTT se concibe como un espacio para el ocio y el disfrute de las rutas, el tiempo final importa tan solo en la medida en que no llegemos tarde, y siempre es mejor ir un poco más lento pero llevar lo que haga falta para disfrutar más de la ruta y para resolver las eventualidades que puedan darse. Esto lo sabe cualquiera que, por ejemplo, se ha quedado sin agua en mitad de una larga ruta o aquel a quien se le ha roto la cadena y no llevaba con qué solucionarlo.



■ Antes de salir

El apartado anterior nos habla del material recomendable, antes de salir tenemos pues que prepararlo y cerciorarnos de que todo está en perfectas condiciones. En otro orden de cosas conviene elegir bien la ruta, hay rutas para todos los gustos y posibilidades, los datos técnicos nos ayudarán, concretamente la longitud, pero sobre todo la ascensión acumulada, y naturalmente el nivel de dificultad de la ruta. Elegida la ruta nos vendrá bien leer la descripción, y con ello ya podemos programar la actividad. Sabremos el horario previsto, al que le sumaremos los descansos y las paradas por otros motivos, como puede ser la visita de lugares interesantes. Con el horario y las paradas nos haremos una idea de nuestras necesidades en cuanto a agua y alimentos, y consultando la previsión meteorológica también anticiparemos que clase de ropa nos hará falta. Viene muy bien prever los puntos que nos permiten acortar la ruta o abandonarla si es preciso, qué puntos son mejores para los descansos, qué lugares nos apetece visitar, Podemos cargar los datos en el GPS y ver la ruta sobre cartografía en la escala adecuada, ello también nos dará una idea muy descriptiva de lo que nos espera. Otra recomendación importante es que alguien que no haga la ruta sepa que ruta pretendemos recorrer ese día.

■ Durante la ruta

Lo primero a tener en cuenta es que las rutas del centro BTT no son de uso exclusivo de ciclistas. Compartimos la ruta con coches, motos, peatones, caballos, animales sueltos, rebaños y otros ciclistas, así que nuestra velocidad debe permitirnos controlar la BTT ante la eventualidad de que aparezca otro usuario de la ruta, y debemos estar atentos a que esto pueda suceder. Muchos son tramos de sendero, en ellos los peatones siempre tienen preferencia de paso. Los tramos de doble sentido de circulación para BTT están señalizados, pero nadie garantiza que no encontremos otros usuarios circulando en sentido contrario en rutas de sentido único. Es muy recomendable que sigamos las rutas en el sentido previsto, pero estas rutas ya vienen siendo utilizadas por los ciclistas que las conocen desde mucho antes de que existiera el centro BTT. Además nadie puede garantizar que otros usuarios no se equivoquen y las recorran en sentido contrario. En cuanto a las pistas, se comparten con otros vehículos, coches y motos sobre todos, con los que de chocar tenemos todas las de perder. Ni que decir tiene que debemos extremar la precaución cuando atravesamos o circulamos por carreteras. Cuando encontremos animales debemos ser respetuosos. Será habitual coincidir sobre todo con vacas,

no son reses bravas, (aunque algunas, de raza avileña, pueden ser peligrosas cuando amamantan a sus terneros si entienden que resultamos una amenaza para ellos. Si nos acercamos con cuidado y hacemos algún aspaviento a cierta distancia se apartarán de nuestro paso, aunque tampoco es cuestión de asustarlas con gestos y ruidos exagerados. Lo mismo ocurre con las ovejas, que además son muy gregarias. Debemos prever que, si una de ellas cruza por delante nuestro, el resto del rebaño cruzará también. Se ha procurado habilitar pasos en todas las cercas para ganado que atraviesan las rutas del centre BTT. Estos pasos que se pueden superar sin tener que abrir ni cerrar mecanismo, incluso en su mayoría ninguno se pueden superar sobre la BTT. Pero es posible que, con el tiempo, se instalen nuevas puertas. De encontrar alguna debemos cerrar la puerta siempre. Los pasos habilitados pueden parecer difíciles al principio. La forma de superarlos es tomar un poco de impulso antes y no hacer nada sobre ellos excepto mantener la dirección firme y los pies nivelados a media altura sobre los pedales. Enseguida se le coge el tranquilo.

Los descensos son ciertamente los puntos más susceptibles de provocar accidentes. No hay rutas de descenso, por lo que no podemos dejarnos llevar por el ímpetu y la velocidad. Debemos tener a nuestro alcance la posibilidad de detener la BTT ante la

aparición repentina de cualquier usuario u obstáculo.

La ruta es la que es, su recorrido goza de derechos de paso, y lleva a su destino. Podemos encontrar otros caminos, pero no hay garantías. Pueden ser caminos privados que llevan a puntos concretos de la finca, puntos sin salida. Tenemos derecho a pasar por los caminos señalizados, pero no por otros. Las vacas son constructores de caminos naturales, su peso es considerable, y sus hábitos suelen llevarlas siempre a dar los pasos de hoy encima de los de ayer. Con ello hacen sendas en el monte, sendas que no van a ningún sitio. Ni que decir tiene que no tenemos derecho a utilizarlas. En los caminos que si nos asiste ese derecho circularemos, y bajo ningún concepto por fuera de él. Algunas comunidades autónomas han intentado legislar la exclusión de la BTT de las sendas, y ello se lo tenemos que agradecer en buena parte a los compañeros a quienes les gusta atajar las curvas o ir campo a través. No tenemos derecho a hacerlo, y además causamos un perjuicio al medio ambiente, al resto de usuarios, incluso a nosotros mismos a largo plazo.

Si no llevamos GPS es imprescindible poner a cero el ciclo-computador antes de cada ruta, al menos si pretendemos usar el rutómetro con cierta fluidez. Si utilizamos el GPS necesitaremos cargar el track, mejor si es una ruta GPS, y también



vendrá muy bien introducir *waypoints* para aquellos puntos que puedan resultar de utilidad, (cruces, puntos de agua, puntos de interés, ...)

Normalmente debemos empezar a ingerir alimentos a partir de las dos horas o dos horas y media de ruta, y luego comer cada hora u hora y media, comiendo pequeñas cantidades de alimentos con energía y fácilmente asimilables. Esta es la teoría, y su validez depende también de cada uno, pero es la forma de evitar la temida *pájara*. Se disfruta mucho más en cualquier caso si tenemos una perspectiva sobre la alimentación que excede lo exclusivamente funcional para perseguir también el placer. Dicho queda que la oferta gastronómica de la zona está perfectamente a la altura. Los restos de comida, sean o no biodegradables, debemos llevárnoslos de vuelta, siempre. A nadie le gusta parar a descansar en un prado lleno de pieles de mandarina, por mucho que se diga que las cabras se las comen. Para la ingesta de líquidos la recomendación es ir bebiendo a menudo, sin llegar a sentir sed. Por lo demás no debemos forzar el ritmo, que tiene que ser el del componente más lento del grupo. Hay que parar cuando hace falta, siempre es mejor decidir parar cuando conviene que verse obligado a parar cuando no hay otro remedio. Especialmente precavidos debemos

ser en los ascensos técnicos. Hay muchos tramos de sendero ascendente donde el desnivel nos llevará al límite, y si no somos precavidos, podemos agotar nuestras energías enseguida. La cuestión está en subir al ritmo más lento posible, equilibrándonos bien y controlando mientras se pueda el ritmo cardíaco. Hechas estas recomendaciones sólo queda desear a los usuarios que disfruten de las rutas, sin prisas. Nos esperan muchas sensaciones que conviene paladear. Ese es el premio, cuando acabemos no hay entrega de trofeos.







© Conselleria de Turisme 2011

Textos: Pablo Segura.

Serveis Verticals i Mediambientals S.L.

Fotógrafos: Bruno Almela y Pablo Segura

Diseño: Dimarco

Depósito Legal: V-1607-2011



UNIÓN EUROPEA
FONDO EUROPEO DE
DESARROLLO REGIONAL
Una manera de hacer Europa